

HISTORIAS DE AMOR...

Griss



Capítulo 1

NOVELAS CORTAS DE AMOR...

LA HERENCIA QUE NOS UNIO

No solo el dinero o los bienes materiales son heredados, aquella herencia biológica que une a las personas, a las familia, a sus antepasado tambien se heredan, una enfermedad que une a dos personas por el resto de sus vidas.

Tenía una vida tranquila, un par de amigos a los que amaba, la apoyaban y cuidaban, desde que se encontraran en el camino, Alinee kintes tenía días pensando en la posibilidad de hacer algo por una paciente, a la que había atendido durante más de 5 años, en el hospital psiquiátrico en el que trabajaba después de graduarse de la universidad, como psicóloga profesional, sabía que el involucrase de más con los paciente estaba fuera de ética, jamás, en los años que llevaba en su profesión había cometido el error que la mantenía con los nervios de punta, no era la psicóloga tradicional, más bien había rompido las reglas que deben establecer los psicólogos para no verse afectados por algún asunto relacionado con sus pacientes, solía compartir tiempo con ellos, visitarlos de vez en cuando, salir de paseo, mantenía una relación estrecha con cada uno de sus pacientes y sus familias, Alinee sabía que esta vez era distinto, que había involucrado un poco más de su tiempo con aquella paciente, Amanda Harrison, quien había fallecido hacia un par de semanas, ella había revelado sus secretos más íntimos y profundos, guardados durante toda una vida en su alma, Alinee no sabía qué hacer con tantos secretos que le habían revelado, era toda una vida la que separaba la historia de esa mujer, con la actualidad, sin embargo, Alinee tenía la inquietud de saber si la única persona que aún vivía relacionada con los secretos de su paciente, tenía una buena vida, que clase de persona había sido hasta ese día, la curiosidad profesional de conocer algo más allá de lo que le habían revelado era muy fuerte en ella, su alma, su mente solo insistían en investigar que había sido de la vida de Nicolás Harrison, nieto de la señora Amanda Harrison, el único sobreviviente de su familia.

---en que piensas Alinee---pregunto de nuevo la mejor de sus dos amigos, Alinne miro de nuevo a su amiga, la idea de cambiar los planes que habían hecho para ese fin de semana juntos, era algo que sabía pondría

muy triste a Alison y a Lucas.

---debo decirte algo Alison...

--adelante amiga, escucho atenta tus palabras---menciono Alison muy divertida, alinee miro a su amiga algo seria. —

--- iré al pueblo donde vive el bisnieto de la señora Amanda Harrison----le dijo sin más titubeos, Alison se levantó de la cama de alinee muy contrariada, se acercó a su amiga y tomo sus manos.

--segura, planeamos el viaje a la playa desde hace meses

--lo se Alison...pero en verdad deseo hacer esto y nada me tranquilizara, ni un viaje a la playa, sino averiguo que ha sido de ese hombre---aseguro mirándola a los ojos, Alison le sonrió y acepto los cambios que había hecho a sus planes.

---bien, pero me dirás todo cuanto averigües de ese hombre...promételo--le pidió abrazándose a ella.

--lo prometo, todo cuanto averigüe, solo será unos días---le aseguro más tranquila.

Alinee estaba a unos minutos del rancho de Nicolás Harrison, las personas del pueblo al que había llegado hacia un par de días le habían informado a detalle todo lo que sabían de él, por lo que adivinaba, el cuidaba mucho de su soledad, pocas personas habían mencionado algún contacto con Nicolás Harrison, alinee podía imaginar la razón por la que él vivía de esa manera, si el recordaba bien su pasado, seguramente el alejarse de las personas lo mantenía a salvo.

Detuvo su auto frente a una gran cerca de barrotes, tenía una gran puerta custodiada por un hombre con un arma, alinee se estremeció, no podía creer lo que veía, no podía creer que Nicolás hubiera llegado a ese grado de seguridad, bajo del auto y se encamino hacia el hombre, el la miro con las cejas fruncidas, estaba confundido y alinee lo supo en seguida.

---hola, mi nombre es alinee kintes, busco al señor Nicolás Harrison, podría decirle que estoy aquí por favor---pidió sin dejar de ver al hombre, lo analizo rápidamente, maduro, conuco, de tez morena quemada, el la miro largos minutos muy atento, después le sonrió un poco.

--no creo que el señor desee verla, pero puedo hacer el intento señorita---le dijo al parecer muy seguro, alinee agradeció que le ayudara, por lo que alcanzaba a ver del lugar estaba completamente custodiado por personas

a todo su alrededor, ese hombre debía gastarse una fuerte cantidad de dinero para obtener aquella seguridad, pensó alinear, mientras escuchaba al hombre llamar por su radio, él la miró después de terminar su llamada.

--lo siento señorita, el señor Nicolás está cazando y no creo que regrese antes del anochecer---aviso el hombre atento en ella, alinear lo miró y lamentó escuchar sus palabras, no esperaba nada diferente a esa respuesta, después de conocer la vida que ese hombre llevaba en el pueblo, podía imaginar que no le sería fácil llegar a él.

--en verdad, es importante para mí verlo...

--lo siento, no puedo dejarla pasar por ningún motivo, perdería mi trabajo y por estos lugares es muy difícil encontrar un trabajo y más aún, muy bien pagado señorita--- insistió el hombre que la miraba con un gran signo de interrogación en su rostro, alinear no podía darse por vencida tan fácilmente, había manejado hasta ese lugar por horas, no sería fácil para ese hombre hacerla marchar sin luchar un poco más.

----de acuerdo, estaré aquí afuera, esperando que el señor regresé, podría avisarle cuando llegue, que lo estoy esperando—pidió, el hombre sonrió.

--lo hare, se lo aseguro, esto será divertido señorita ---le dijo, alinear lo miró volver a su lugar a unos metros de la puerta, alinear se dio la media vuelta e intentaba subir a su auto cuando observo como un caballo a todo galope se dirigía hacia su dirección, alinear temió lo que podía sucederle e intento entrar al auto para evitar que ese animal la lastimara pero el caballo estaba demasiado cerca, giro con la intención de poder resguardarse a un lado del coche, el animal paso por su lado con una fuerza tal que la hizo caer al suelo al instante, alinear tardo unos minutos en reaccionar, cuando pudo ver mejor, se encontró con un par de hombres mirándola atenta, uno de ellos se alejó de ella en cuanto la observo abrir los ojos.

---déjeme ayudarla señorita---pidió el hombre que la había atendido hacia unos minutos, alinear tomo sus brazos, él la ayudo a ponerse de pie, observo su ropa completamente llena de tierra y algo de lodo.

--por dios...

--no tomo la dirección correcta---le dijo el hombre, alinear lo miró, podía darse cuenta de ello, miró al otro hombre que la miraba serio y fijamente, él se encontró con su mirada y dejo de verla.

--Andrew, quien es esta persona y que hace aquí---pregunto molesto, alinear se dio cuenta de quien se trataba, se estremeció al instante, estaba frente al bisnieto de la señora Amanda Harrison, su paciente, él era tan

distinto a como lo imaginara las veces que Amanda lo mencionara, lo describía tan distinto a como ese hombre era físicamente en realidad, solía decirle lo delgado que era.

---es una señorita que ha venido a verlo señor Harrison---respondió el, alinee camino hacia él, le basto verlo retroceder enseguida junto con su caballo, para que decidiera detenerse, lo miro.

---soy alinee kintes, psicóloga de tu bisabuela Amanda Harrison—informo enseguida, el intentaba subir a su caballo cuando la escucho hablarle, giro hacia ella por impulso.

--lárguese de aquí, ahora mismo--- repuso enseguida, en el momento en que subía a su caballo, alinee se encamino hasta él y sin pensarlo puso una de sus manos sobre el animal, el la miro contrariado, el animal se movía demasiado, el hizo detener al caballo para evitar que el la lastimara.

--debería alejarse, si no desear sufrir otro accidente---pidió mirándola, alinee se dio cuenta de algo que le agrado conocer sobre él, podía parecer un animal salvaje pero él era amable, la protegía del caballo, tuvo una chispa de esperanza en esos momentos.

---permítame hablar unos minutos con usted, es importante

--- nada que venga de esa familia es importante para mí, se lo aseguro

--para ella lo era, usted era lo único que le importaba, deseaba verlo, hablar con usted

---lárguese...o le aseguro que no le gustara mucho lo que puede encontrar en este lugar---dijo seguro e hizo un movimiento a la cuerda que sostenía el caballo para alejarse de alinee sin lastimarla, el avanzo algunos metros antes de detener de nueva cuenta al animal, alinee lo miro atenta.

---por favor señor Harrison, me importa mucho hablar con usted---le insistió mientras él la veía atento, él se alejó en el caballo hacia el interior del rancho, había brincado la cerca con el caballo y segundos después se perdió en el lugar, alinee suspiro algo triste, sabía que no tendría otra oportunidad para acercarse a ese hombre, lamento tanto encontrarse en esa situación, miro al hombre que aun la observaba atento.

--lo siento señorita

-- No es su culpa, son otros los culpables de esto, agradezco su amabilidad señor Andrew---le dijo y volvió a su auto, alinee volvió al pueblo y al hotel en el que se hospedaba, se ducho y llamo a Alison antes

de acostarse.

Leía un libro cuando recordó a Nicolás Harrison, fue algo que estuvo fuera de sí, sonrió en el momento en el que recordó como el la había protegido del caballo antes de alejarse de ella, alguien que podía hacer aquello no podía ser de ninguna manera una mala persona, la señora Amanda debía sentirse un poco tranquila, los temores de que su bisnieto se hubiera convertido en lo que sus padres habían sido, la había atormentado hasta el día de su muerte en que no canso de pedirle perdón a ese hombre que alinee acababa de conocer, se levantó de la cama y llegó hasta la ventana del cuarto, se acercó al barandal, observo a personas caminar de un lado a otro, con amigos, con sus parejas, alinee sonrió, era tan extraño sentirse tan a gusto en aquel lugar tan apartado y tan distinto a todo lo que conocía, paso algunos minutos contemplando el hermoso espectáculo de ese pueblo, volvió a su cama y se durmió tranquila.

Pasaron un par de días antes de que alinee y el señor Harrison volvieran a encontrarse, alinee había ido a comprar un poco de cinta y pegamento a una ferretería cuando lo encontró haciendo algunas compras en el mismo lugar, se acercó a saludarlo, el la miro e intento parecer indiferente.

--pasaras todo el día caminando cerca de mí---pregunto a ver que alinee no mencionaba nada, solo permanecía cerca de él, observando algunas cosas por donde el pasaba.

--podría pasar el día entero cerca de usted si así me lo pidiera señor Harrison—respondió mirándolo, el la giro a ver un segundo, pareció confundiese por sus palabras, continuo tomando algunas cosas del lugar.

--realmente eres valiente o solo estúpida.... pregunta en este lugar quien soy...seguramente te alejaras de inmediato de mí---le dijo, alinee lo miro encaminarse a la caja, tomo sus cosas entre sus manos y se encamino hacia él, el la observo llegar, maldijo en voz baja algo molesto, pregunto sobre su cuenta al hombre que atendía el lugar.

--250 pesos Harrison—le informo el hombre, alinee lo observo sacar su billetera, observo que el traía bastante dinero, le pareció curioso que el trajera tanto efectivo si no salía de su rancho desde hacía años, se preguntó, que hacía para permitirle traer tanto dinero.

--esperare los barrotes señor Anderson, me urge poner un poco más de seguridad en el rancho, están llegando animales muy peligrosos, necesito protegerme--- le dijo el, alinee lo escucho llamarla de esa forma y no pudo evitar soltar una carcajada, ellos la voltearon a ver enseguida, alinee

los miro y dejo de reír.

--lo siento, no sabía que podía parecerle a alguien como usted, peligrosa--
-agrego sin pensar en lo que decía, alinee se arrepintió de sus palabras en cuanto lo observo tomar sus cosas y encaminarse a la salida.

--me cobraría por favor---pidió al hombre del mostrador, el la miraba atento, serio, la analizaba y alinee lo sabía.

--que hace por estos rumbos señorita

--buena pregunta señor Anderson, ni yo misma lo sé bien—le dijo segura, el la miro con mas interés, contrariado, alinee pago su cuenta y salió del lugar, observo el auto de Harrison aun estacionado afuera de la tienda, no lo observo a él, dejo sus cosas en su auto y busco con la mirada a Nicolás Harrison, lo observo salir de una pizzería, comía una pieza de piza mientras en la otra mano cargaba una caja de piza, alinee sonrió al verlo comer de esa forma, el parecía un niño indefenso, lo observo subir su comida a su camioneta, antes de subir a su asiento la giro a ver, alinee se estremeció, la había sorprendido una vez más.

--veo que le gusta perder el tiempo observando a las personas, cuanto le pagaban por hacer ese trabajo----menciono mirándola, él se introdujo el ultimo pedazo de pizza que traía en su mano y se encamino hacia alinee, ella lo espero llegar.

-- me agrado verlo comer de esa forma, lamento incomodarlo

--no me incomoda tu mirada...me incomoda lo que intentas hacer...una vez más le advierto que no le gustara mucho lo que puede encontrar en mi rancho-

--no temo

.—estoy segura que así es, estoy tentado de mostrarle quien soy para que regrese al lugar de donde vino---le dijo y se alejó hacia su camioneta, alinee lo observo alejarse, sonrió cuando estuvo segura de que él no la vería hacerlo, estaba a punto de convencerlo de que hablara con ella, estaba segura de ello, sus mismas palabras se lo habían hecho saber, alinee volvió al hotel y termino de ordenar algunos papeles antes de llamar de nuevo a Alison, seguro estaba junto a Lucas disfrutando de otro fin de semana en la playa.

--todo está bien Alison...solo intento conocer al bisnieto de la señora Harrison, saber quién es, que clase de persona es---le aseguro a su amiga antes de colgar el teléfono, alinee se recostó sobre su cama algo agotada, no dejo de pensar en el bisnieto de su paciente, alinee debía encontrar la manera de hablar al menos un par de horas con él, saber cómo estaba

psicológicamente hablando, aunque era mucho lo que le decía sobre ese asunto el que se mantuviera tan alejado de la vida social, que tuviera tanta seguridad en el rancho, debía estarse protegiendo como podía hacerlo, de lo que había sucedido en su vida cuando era un niño, de ese pasado que alinee conocía muy bien.

Eran tal vez las 4 de la mañana se puso la bata y se acercó a la ventana del cuarto, observo que algunas personas estaban algo agitadas por algo que había sucedido en el lugar, alinee se metió al cuarto y se cambió de ropa para bajar a averiguar lo que había sucedido, en la entrada del hotel se encontró a varias personas hablando sobre lo que había ocurrido.

--que fue lo que paso

--ese hombre, Harrison le dio un disparo a su contador, lo hecho de su rancho herido, desangrándose, está loco y deberíamos hacer algo contra él, no es la primera vez que hace algo así---comento muy agitada y segura, una mujer asustada y algo perturbada, alinee observo el espectáculo del lugar, se alejó del hotel y camino por la calle principal de ese pueblo, llego al hospital y se acercó a la recepción.

--hola, buenos días, podría darme informes del señor que hablan, por favor. —pidió con amabilidad, la mujer la miro y le respondió.

--el está bien, solo fue una herida superficial que asusto a todo mundo por la sangre, pero el estará bien señorita, se lo aseguro---explico la mujer al parecer con mucha tranquilidad, alinee salió del hospital, le tranquilizaba la idea de saber que Harrison no había herido de gravedad a ese hombre, volvió al hotel y a su cama.

Días después del incidente con el contador de Harrison, alinee volvió a verlo, él había ido a buscar al pueblo a otra persona que pudiera encargarse de su contabilidad pero nadie había deseado ayudarlo después de lo que le había hecho a su contador, alinee lo observar salir de la bolsa de trabajo del lugar, era su oportunidad y lo sabía, se encaminó hasta el, la miro cerca e intento subir a su camioneta y alejarse pero cambio de parecer, la espero aun lado de la puerta del copiloto.

---hola—lo saludo algo seria.

---que quiere...debo seguir buscando a alguien que necesito

--yo podría ayudarlo, se mucho sobre números señor Harrison---le dijo, el

la miro atento.

--en verdad eres testaruda, no me interesa su ayuda

---no pienso cobrarle...lo hare solo por un par de horas...

--olvidalo...no usara tu psicología conmigo.....la interrumpió enfadado, alinee lo observo caminar hacia su asiento, lo alcanzo y lo tomo rápidamente por el brazo, el sintió su mano y jalo su brazo con rapidez, alinee no se soltó, su jalón la hizo llegar hasta su pecho, el la miro muy asombrado por lo que había sucedido.

---será mejor que me sueltes, estoy a punto de aventarte al suelo---le advirtió, alinee podía sentir su corazón latiendo con rapidez, él estaba a punto de perder los estribos, se alejó enseguida, el subió a su auto y se alejó de ella, alinee respiro profundo muy consternada, él estaba lastimado, más de lo que hubiera deseado descubrir, lo sucedido en su niñez lo habían lastimado y estaba segura de ello, volvió a su auto y se encamino hacia el rancho de Harrison, si algo podía obtener de él, ese era el momento, enfrentarlo con sus miedos le darían la oportunidad de que le permitiera entrar en su vida, aquella vida que hasta ese momento creía segura, su presencia lo estaba cambiando todo.

Alinee le pidió a Andrew, el encargado del cuidado de la puerta principal que le permitiera pasar, le suplico una sola oportunidad para convencer a ese hombre de que le permitiera ayudarlo, el dudo unos minutos, pero después de lo sucedido con el contador de Harrison acepto dejarla entrar al rancho, el mismo la encaminó hasta la casa principal, donde Harrison vivía.

--lamentara esto señorita, yo sé lo que le dije—aseguro antes de alejarse hacia su sitio, alinee observo la puerta de la gran casa que estaba frente a ella, era grande, se veía bien cuidada, antigua, alinee tomo el cerrojo de la puerta y entro, la puerta estaba sin llave, el lugar era muy bonito, cuidado, limpio, ordenado, seguramente Harrison gastaba bastante dinero en el mantenimiento de ese lugar, alinee sintió tanta ternura al darse cuenta que el intentaba parecer alguien que en realidad no era, observo las escaleras frente a ella, no se escuchaba a nadie cerca así que tomo la decisión de buscar a Harrison ella misma, subió los escalones algo temerosa, observo las habitaciones, en verdad era un lugar hermoso, no hubiera esperado algo así, se encamino a un gran cuadro de la señora Amanda Harrison, observo la imagen de su paciente, ella sonreía, se veía tan distinta a como la recordaba esos años en el hospital, a su lado estaba un hombre físicamente muy guapo, debía ser su esposo, la idea de que ese hombre fuera quien había sido, la hizo estremecer, alinee se echó para atrás por instinto, choco con alguien y giro enseguida, Harrison la

miraba con los ojos llenos de rabia.

--qué demonios haces aquíiii-pregunto furioso, alinee supo que algo malo estaba a punto de suceder, el la tomo del brazo y la jalo por toda la escalera hasta sacarla de la casa, la soltó sin dejar de verla---saldrás de aquí y te iras de este pueblo enseguida sino quieres que te suceda lo mismo que a mi antiguo contador'---sentencio antes de intentar entrar a la casa, alinee le llamo por su nombre.

--se quién eres...quienes fueron tus padres, se lo que te hicieron, se a lo que le temes tanto--le grito deseando detenerlo de esa manera, logro hacerlo, él se detuvo, se giró a verla lleno de confusión, camino hasta donde alinee lo espero desafiante.

---ella te conto todo, por eso estas aquí---pregunto sin dejar de verla a los ojos, alinee no temía por ella, temía más por él y lo supo en ese momento, él estaba a punto de perder el control sobre sus sentimientos y sobre su pasado.

---sí, vine aquí porque ella me lo pidió, dejo algunas cartas para ti, dejo toda su fortuna a tu nombre...

--- solo basura para mi...quiero que te lleves todo, quiero que te alejes de mi antes de que me obligues a cometer una locura contra ti--- insistió, alinee lo observo entrar a la casa y lo siguió, cuando el sintió que ella había entrado junto a él, se detuvo, alineé lo observaba, él le daba la espalda, debía aprovechar que se había tranquilizado un poco para hablarle.

---puedo ayudarte, solo dame la oportunidad Nicolás---le dijo con voz suave, alinee deseaba tanto ayudarlo, que le diera la oportunidad que su bisabuela hubiera deseado tener, él se volteo y la miro atento, camino hasta ella.

---pase años en un hospital donde dijeron que me ayudarían, desde entonces llevo más de 20 años ayudándome yo mismo, este lugar es lo único que me ha dado esa solución, no podrías ayudarme, en ningún sentido, te lo aseguro, nadie lo hizo y ahora mismo no me interesa que alguien me ayude en nada relacionado con esa basura... aseguro mirándola fijamente a los ojos.

--déjame intentarlo, te lo pido de corazón—insistió mirándolo a los ojos, deseaba que el viera en ellos, su sinceridad.

---la mejor solución para toda esa basura es olvidar todo

--no lograras nada intentando olvidar Nicolás, se trata de aceptar y perdonar, continuar con tu vida sin culpas, sin miedos---le dijo, él se alejó

de ella y se encamino hacia los escalones, alinee temió que todo terminara en ese momento, nada podría hacer contra lo que estaba decidiendo él, no podría encontrar alguna otra manera para abrir las puertas de ese lugar.

--- un mes, solo eso voy a darte---le dijo antes de alejarse, alinee se quedó muda, no estaba segura de que lo que había escuchado, él estaba dándole una oportunidad, alinee escucho que la llamaban así que hizo a un lado sus pensamientos, volteo a ver a su lado, una mujer madura la observaba atenta.

---hola señorita, el señor me pidió que le indicara donde podría instalarse—le aviso ella, alinee no comprendió del todo lo que le decía, la siguió hasta una habitación, ella le permitió la entrada, alinee se encontró con una habitación hermosa, con gran espacio, sonrió para la mujer que la veía atenta.

--gracias

---estaré cerca, cualquier cosa que necesite solo pídamelo—le dijo y salió del cuarto, alinee se sorprendió ante la idea de vivir ese tiempo con Harrison en su casa, no hubiera esperado algo como eso, era la mejor oportunidad que alguien en la situación de Harrison podía darle, a un desconocido, se sintió muy feliz.

---vamos Andrew, no pesan tanto esas maletas---le dijo alinee divertida al hombre que tan amable le ayudaba a subir sus maletas a las habitación que el día anterior le había dado Harrison en su casa, la miraba divertirse con su empleado a unos metros de ellos, estaba en una de la salas de la casa intentando no cruzar una sola palabra con ella y así lo hubiera hecho, pero el mismo se acercó a ellos, algo curioso por lo que veía.

---Andrew, déjame eso-..Pido caminando hacia ellos, Andrew dejo en el suelo las dos maletas de alinee y espero que Harrison llegara hasta ellos, el miro a alinee en cuanto tomo sus maletas.

--solo será un mes...no permitiré ni un día más—le dijo el, alinee lo observo encaminarse por los escalones, lo alcanzo enseguida, camino a su lado hasta la habitación, ambos entraron al cuarto, alinee observo como él se detenía cerca de la puerta, dejo sus maletas sobre el suelo y miro un segundo el cuarto, alinee se dio cuenta que esa habitación le había traído algún recuerdo a la mente.

---solo enfrentándose a los miedos se les puede vencer Nicolás---le dijo, el la miro enseguida, se encamino hacia ella y la miro fijamente a los ojos.

---me sorprende la facilidad con la que puedes mencionar esas palabras, estoy seguro de que es poco lo malo que has tenido que enfrentar en tu vida, te recomiendo que no hables solo por hablar kintes, me harás desear sacarte de este lugar---le dijo y salió después del cuarto, alinee no quiso seguirlo, debía hacer caso de sus palabras, no podía asfixiarlo al grado de que lo obligara a sacarla de su casa, no podía perder la oportunidad que él estaba dándole al dejarla entrar a esa clase de templo sagrado en lo que había convertido ese lugar.

Alinee paso días buscando a Harrison para platicar un poco con él, intento varias veces buscarlo en su recamara pero no se había atrevido a tocar, él estaba huyendo de ella de la misma manera que huía de su pasado, alinee estaba segura de que debía hacer algo más si deseaba aprovechar la oportunidad que él le había dado para intentar ayudarlo, sin lastimarlo mucho.

Camino hacia uno de los empleados de Harrison dispuesta a saber en dónde podía localizarlo.

--no será fácil señorita alinee---le dijo seguro mirándola como solían mirarla todos en ese lugar, se burlaban de lo que intentaba conseguir con Harrison.

--dígame por favor, donde podría encontrarlo ahorra mismo—

---en el bosque, está cazando, pero no le aconsejo acercarse mucho a ese lugar---

--podría llevarme, le doy mi palabra que no temo lo que pueda sucederme, yo seré responsable de cualquier cosa que me suceda--- pidió mirando aquel rostro lleno de duda, el la encamino hacia una de las camionetas de ese rancho y le indico que la acercaría lo más que pudiera al lugar en donde se encontraba Harrison, alinee observo a su alrededor durante todo el trayecto, el lugar era hermoso, estaba floreado, lleno de color verde por todas partes, alinee sintió alegría de poder disfrutar de un lugar como aquel, la señora Amanda debía haber lamentado tanto dejar ese lugar, seguramente de la misma forma en la que lamentaba haber dejado atrás a su bisnieto Harrison, alinee observo que su acompañante detenía el auto, lo miro.

--el señor Harrison debe andar cerca de este lugar, la acompañare a buscarlo, si lo desea---le dijo, alinee acepto su ayuda, no conocía ese lugar tan inmenso, así que su compañía la hicieron sentir mejor, ambos bajaron de la camioneta y se internaron en el bosque, arboles por todo el

alrededor, en verdad alinee estaba disfrutando como jamás imagino el estar en ese rancho, caminaban buscando a Harrison cuando escucharon un disparo, alinee miro a su compañero.

---debe andar muy cerca

--puede volver si lo desea, no quiero causarle ningún problema con el señor Harrison

--más problema tendré si la dejo y le sucede algo, estaré bien señorita, no se preocupe por mí---

--bien, adelante entonces—aseguro mientras continuaba caminando, alinee caminaba a unos metro en frente de su acompañante, no supo de donde fue que llego un gran venado corriendo hacia su dirección, alinee intento esquivarlo pero no pudo, el cayó encima de ella, el hombre corrió a su lado e intento ver lo que sucedía.

--no se mueva señorita, el animal puede lastimarla si cree que intenta lastimarlo, quédese quieta, se lo pido—le dijo el, alinee observaba al hombre y estuvo segura que haría cuanto le dijera para que ese animal no la lastimara, ambos escucharon la voz de Harrison cerca de ellos.

--qué demonios hacen aquí---pregunto al verlos, alinee estaba muy preocupada con el animal que yacía muerto sobre ella, lo que Harrison dijera con respecto a su visita inesperada no le parecía significativo.

---la señorita necesita ayuda—menciono su empleado mirando las situación en la que alinee se encontraba, el la volteo a ver---

---te mereces lo que te ha pasado, te hará saber que no deberás volver a este lugar—le dijo antes de hacer a un lado al venado que estaba sobre ella, el hombre que estaba a su lado la ayudo a ponerse de pie, alinee sentía que el cuerpo le dolía bastante pero no dijo nada, era suficiente la mirada amenazante de Harrison por lo que había hecho.

--tenía que buscarlo y no tiene que advertirme nada señor Harrison sabía lo que podía encontrar en este lugar...animales salvajes huyendo de mi—le dijo dio la vuelta en dirección a donde la camioneta los esperaba, alinee sintió como su acompañante la seguía, al menos eso pensó, fue la voz de Harrison a su lado la que le hicieron ver su error, alinee se detuvo como él se lo pedía, lo giro a ver algo molesta.

---déjame cargarte, veo que intentas soportar el dolor

--estaré bien señor Harrison no se preocupe, debo pagar por mis errores, no temo hacerlo---le aseguro volviendo a ponerse en marcha, sentía sus pasos pero no deseo hablar más, estaba enfadada consigo misma por

haber sido tan inocente al ir a buscarlo, evidentemente el no deseaba hacerle las cosas fáciles, llegaron a la camioneta, observo a Harrison entrar, lo miro algo confundida, su empleado entro al asiento trasero, Harrison la miro parada cerca de la puerta.

--tardaras mucho en decidirte a subir, tengo toda la noche, te lo aseguro--
-le menciono, alinee subi6 al auto, 6l se puso en marcha, sentía como el la volteaba a ver de vez en cuando, se sentía tan tonta, lo último que deseaba era ver su rostro satisfecho por hacerle ver que estaba muy lejos de estar a salvo en un sitio como aquel, en cuanto detuvo el auto cerca de la casa, alinee bajo y casi corri6 hasta su habitación, se dejó caer sobre la cama muy molesta y triste, no encontraba la manera para hacer que 6l le abriera su corazón, solo tenía un par de días en ese lugar y estaba a punto de darse por vencida, sabía que cuando alguien no estaba dispuesto a que lo ayudaran jamás se podría lograr algo con el paciente, alinee se levant6 después de que el dolor en su vientre por sostener el peso del venado se calmara un poco, se metió a la ducha, se había desnudado cuando observo que había una pequeña herida en su vientre, algo de aquel animal se había encajado en ella, la herida era chica pero un poco profunda, alg6n hueso de ese venado muerto debía haberla lastimado, se ducho y cubri6 la herida con una toalla pequeña para evitar sangrara más, se visti6 y bajo en busca de algo para coser su herida, alinee se top6 con Harrison subiendo las escaleras, lo miro atenta, el observo que cubría su vientre con la toalla.

--estas herida

--estaré bien, debo encontrar algo para darme unas puntadas—6l se acerc6 a ella y la tomo en brazos sin darle tiempo a nada, alinee miro su rostro enfadada.

--no quiero que me ayude, puedo arreglar esto sola

--lo imagino, pero aun estas en mi casa y harás lo que yo diga---le dijo, alinee desvi6 su mirada de su rostro y contemplo hacia donde la llevaba, el la introdujo a una habitación cerca de la cocina, había una especie de consultorio, el la dejo sobre la camilla que había en el cuarto y se alej6 para buscar algo con que coser su herida, alinee lo observo atenta, 6l se acerc6 y acerco con el todo lo necesario para curarla.

---sabes hacer esto

--un poco, estas en buenas manos—le dijo, alinee no deseo hacer más preguntas era suficiente el permitir que el hiciera lo que estaba haciendo, se sentía tan molesta con 6l, tan irritada, lo miro limpiar la herida, coserla y finalmente cubrirla con una gasa y cinta, el parecía saber bien lo que hacía, Harrison se alej6 de ella cuando termino su trabajo, la miro volver a cubrirse con la blusa que traía puesta, le pareci6 divertido verla de esa

manera, era la primera vez que se sentía conmovido por alguien, desvió su mirada al darse cuenta lo que estaba pensando y sintiendo por esa mujer, esa ternura que le inspiraba casi en todo momento.

---gracias señor Harrison, parece que hizo muy buen trabajo---menciono después de ver su herida curada.

---no estoy seguro de volver a hacer esto, será mejor que te mantenga dentro de esta casa, si quieres estar a salvo

--usted donde estará...adentro....afuera, debo saberlo, así sabrá si puedo volver a sufrir algo parecido Harrison--- respondió segura, él la miro y sonrió levemente, alinee sintió que algo bueno había sucedido con esa sonrisa, él se acercó a ella y la miro tan cerca que podía oler el dulce olor del jabón de baño que solía usar su madre años atrás, Harrison se alejó de ella enseguida, salió del cuarto y la dejó sola, alinee se sorprendió, parecía haber visto una chispa de agrado por ella y todo se había esfumado por alguna razón, lamento mucho que él se hubiera alejado de esa forma, bajo de la camilla y salió del cuarto, observo a la señora que se encargaba de la cocina.

---dígame...observo para donde se fue el señor Harrison—

--el salió de la casa. Deseaba algo—pregunto mirándola, alinee deseaba saber más de ese hombre y temía tanto intentar algo más para que él le permitiera conocerlo.

--no, gracias, iré a mi cuarto—le dijo y se alejó, alinee volvió a su cama, espero escuchar la llegada de Harrison hasta la madrugada, él no parecía haber vuelto a la casa, se durmió decepcionada por ello.

Desayunaba un poco de fruta con la señora Camila cuando ambas se quedaron muda al ver llegar hasta la cocina a Harrison, él aun usaba la ropa del día anterior, alinee podía oler el fuerte olor a sudor de alguien que había trabajado mucho.

---le prepare algo enseguida señor Harrison---anuncio Camila levantándose de la silla en la que se encontraba cerca de alinee, él tomo un vaso y sirvió un poco de agua en él, miro a alinee mientras bebía de su agua.

--puedo darte pastillas si lo deseas---le menciono, alinee se perturbo un poco por su comentario, recordó su herida y le sonrió.

--no, estoy bien señor Harrison, tengo algunas medicinas conmigo, gracias es muy amable---le dijo, debía ser lo más amable que pudiera

incluso había pensado en la posibilidad de ser un poco más amable con él, tal vez eso ablandaría un poco su corazón y le permitiría acercarse.

-- sé que estarás bien, ninguna persona había durado más de un día en este lugar, siéntete privilegiada—le dijo mientras caminaba hacia la mesa, el tomo la misma silla que Camila había estado ocupando, alineee sintió que su corazón latía con fuerzas, tenerlo cerca, por su propia voluntad era algo insólito.

--- por su culpa o por la de algún venado---pregunto mirándolo, él sonrió un poco mientras la miraba atento.

---por ambos, hacerme molestar por alguna razón puede ser peor que recibir un venado en brazos por algunos minutos, te lo aseguro—le dijo, Camila colocó el plato con el desayuno sobre la mesa, Harrison dejó de ver a alineee y comenzó a comer, alineee continuó con su plato con fruta, después de que ambos terminaron su desayuno se volvieron a ver a la cara.

---quiere que sea sincera con usted señor Harrison---menciono, el frunció la cejas pobladas que resaltaban sus ojos y la miro serio.

----estaré preparado con mi arma por si no me agrada lo que vas a decirme----alineee lo escucho y soltó la risa enseguida.

---lo siento. Lo siento, es gracioso como intenta en todo momento asustarme...lo siento---insistió al verlo con el rostro molesto, él se puso de pie enseguida y se encamino hacia la puerta de la cocina— porque huye cada vez que soy sincera con usted, se lo que intenta, lamento que no le agraden mis comentarios----le dijo, lo observo detenerse unos segundos, pensó que le diría algo pero el volvió a su camino, Alinne no estaba dispuesta a verlo marcharse lo siguió de cerca mientras intentaba detenerlo.---dígame a que le teme tanto, que podría hacerle, usted tiene todas las ventajas sobre mí, podría matarme, golpearme....sabe que no podría ganar sobre usted, porque huye—insistió caminando detrás de él, el salió de la casa y se encamino hacia las caballerizas, alineee continuó detrás de él.---deténgase y escúcheme...no me asusta...podría tener un arma y saber que piensa dispararme y aun así no me haría temerle, deje de jugar conmigo de esa forma que no es necesario---le estaba casi gritando, alineee lo observo tomar su caballo, sabía que él se iría tal vez por algunos días, no podía creer como podía alguien huir tanto de otra persona a la que podía aplastar sin ningún problema.

--dame tu mano i--le pidió deteniendo su caballo a su lado, alineee lo miro contrariada---vamosii. Dices no temer de mi...demuéstrameloi...—le dijo mirándola fijamente, alineee sabía que él estaba probándola y lo que estaba haciendo la había tomado por sorpresa, sabía que se arrepentiría, tomo su mano, de un gran jalón la subió al caballo, alineee cayó sobre el

animal y sintió como su cuerpo resintió esto, no pudo evitar quejarse por el dolor de caer súbitamente sobre el caballo, el empezó a galopar, alinee se aferró a su cintura con fuerzas, el viento sobre su rostro le hicieron saber que él estaba aumentando la velocidad de esa animal, alinee apretó aún más la cintura de Harrison, él iba a todo galope, alinee sintió que volaba, la velocidad de aquel animal empezó a asustarla, podían tener un accidente, intento hablar pero no podía abrir los labios sin tragar sin control un poco de aire, dejo de intentar hablarle para pedirle que se detuviera, dejo que Harrison hiciera lo que deseaba hacerle, el detuvo el caballo, la tomo del brazo y la hizo bajar del animal, alinee estuvo a punto de caer al suelo pero logro controlarse, el bajo segundos después y la tomo de la mano, la acerco a la orilla de lo que era un precipicio, alinee observo el vacío de aquel lugar y se estremeció, la hizo girar hacia él, alinee contemplo sus ojos, eran de color miel, los ojos más hermosos que hubiera visto en algún otro hombre, los mismos ojos de la señora Amanda Harrison, recordó bien aquel rostro, la misma mirada de esa mujer y Harrison, no podían negar que pertenecían a las misma familia.

---no solo puedo matarte o golpearte alinee, podría hacer lo que deseara contigo y te aseguro que saldría bien librado de cualquier cosa que te hiciera ahora mismo si lo deseara, debes tener claro quién demonios soy, quien es el hombre que esta en este momento frente a ti---le dijo con voz ronca por la rabia que alinee podía sentir en su corazón, miraba sus ojos y podía ver en ellos aquel dolor que había en el alma de ese hombre que intentaba mostrarle lo que creía que era, alinee se acercó a su rostro y lo beso, la hizo caer al suelo cuando la alejo con brusquedad de sus labios, alinee lo miro desde el suelo, trago saliva al darse cuenta de lo que había hecho, deseo correr en ese momento pero solo pudo soltar el llanto, él se encamino a su caballo y subió a él, se alejó en cuanto estuvo arriba del animal, alinee lo contemplo alejarse en silencio, llevo sus manos a su rostro llena de rabia y confusión, ni siquiera podía entender como había podido besarlo, como había podido cometer una locura como la que acababa de hacer, estaba a punto de arruinarlo todo y lo sabía, dejo que su corazón se tranquilizara un poco antes de levantarse y empezar a caminar hacia el rancho, alinee no podía imaginar que tan lejos estaba de él, solo sabía que Harrison había cabalgado largo rato en esa dirección y debía seguirla para no perderse en el lugar, observo su reloj, llevaba una hora caminando, ni siquiera sabía si debía volver a esa casa, seguramente el no estaría de humor para verla de nuevo, tal vez debía pensar en salir de ese lugar en ese momento, pero si lo hacía, nunca más podría volver por otra oportunidad, era la primera vez que se sentía tan confundida, sin saber exactamente qué hacer en esos momentos, su cabeza estaba hecha un mar de confusiones, no sabía que sentía, que pensaba hacer, solo sabía que Harrison estaba muy lejos de aceptar su ayuda.

Aun caminaba hacia la casa cuando observo la camioneta de Harrison

avanzar hacia ella, alinee se encontró con Andrew en el auto.

--suba señorita, la llevare al pueblo—le dijo, alinee lo miro confundida, subió al auto, lo miro en cuanto él se puso en marcha.

-- le pidió que me sacara de aquí

--así es...lamento que deba irse señorita alinee, usted es una buena persona, todos lo sabemos, pero nadie ha podido con el señor, él tiene algo por alguna razón que desconocemos, lo apreciamos porque es el mejor patrón que podíamos tener en este pueblo, nos paga muy bien, cuida de nuestras familias, nos ayuda en todo---le explico el hombre que al parecer lamentaba que se fuera, alinee escucho cada palabra de ese hombre atenta.

--lléveme a la casa por favor Andrew---pidió, el detuvo la camioneta y la miro.

--no...El está muy enfadado, la lastimara señorita, se lo aseguro—

--no...podía haberme dejado aquí sola y sin embargo él lo envió por mí, el solo está asustado, debo verlo, por favor, lléveme hasta el---pidió suplicante, el suspiro y le dejo claro que no estaba de acuerdo con lo que estaba haciendo, en cuanto la observo bajar de la camioneta cerca de la casa se marchó a su área de trabajo, alinee le agradeció y entro a la casa, se encontró con Camila observando hacia las escaleras de la casa.

--que sucede

--está destrozando todo...que hace aquí, ordeno que la sacaran de este lugar—pregunto contrariada.

--estaré bien...subiré a verlo

--no señorita...no se lo aconsejo, el está más furioso que nunca, sola váyase, tal vez pueda regresar otro día

--no...el ganaría y es el momento de hacerle ver a ese hombre que no siempre serán las cosas como él lo desee—le aseguro y se encamino hacia los escalones, alinee llego hasta estar frente a la puerta del cuarto de Harrison, la puerta estaba semiabierta, entro sin pensarlo mucho, en cuanto estuvo adentro, cerró la puerta con la llave que estaba en el cerrojo y metió la llave en la bolsa de su vestido, observo a Harrison sentado en el suelo aun lado de su cama, al otro lado de donde ella se encontraba, él no podía verla, agradeció que él estuviera en esa posición, le había dado la oportunidad de entrar al cuarto sin que él se diera cuenta, lo observo unos segundos antes de caminar hacia él, alinee se paró a su lado, a unos centímetros de donde él se encontraba con las manos

cubriendo su rostro.

---no pienso moverme de este lugar Nicolás Harrison—le dijo, el giro su rostro para verla, se puso de pie enseguida.

--que rayos haces aun aquí---pregunto mirándola furioso---no sabes lo que...

--se todo de ti...tendrás que matarme Nicolás porque no me iré de este lugar sin---alinee guardo silencio cuando él se lanzó sobre ella para tomarla de los brazos.

--mírame bien...mira lo que ellos hicieron conmigo...me convirtieron en un monstruo...algún día matare a un ser humano, algún día abusare de alguien,...solo es cuestión de tiempo para que me convierta en lo que ellos fueron...tú lo sabes...lo sabes mejor que yo mismo---le grito lleno de dolor, alinee no aparto su vista de sus ojos, él estaba hablándole de su pasado, alinee alejo sus brazos de los de él y los llevo a su rostro, tomo sus mejillas con suavidad mientras él la miraba muy contrariado, estaba a punto de llorar y tuvo que hacer un gran esfuerzo para no hacerlo en ese mismo momento ante su mirada.

--mírame Nicolás...las cosas pueden ser muy distintas a como las imaginas, no siempre las cosas son como deberían ser. Siempre hay más opciones

--aun con mis antecedentes—pregunto alejándose de ella, alinee volvió a buscar su rostro, pero esta vez, él no le permitió acercársele, alinee le hablo de nuevo.

---aun con tu historia Nicolás, si aceptas ayuda

---no i...no más doctores...me canse de ellos....solo vete i---insistió mirándola a los ojos, alinee podía notar que él se había tranquilizado, guardo silencio unos segundos intentando encontrar las palabras correctas para que el entendiera que las cosas podía ser diferente a como las imaginaba.

---cuando tenía 10 años fui testigo de la muerte de mi madre, unos hombres entraron a robar la tienda de mascotas que teníamos, yo estaba jugando con mi perro, observe como mi madre me decía con sus ojos que me escondiera, así lo hice y desde mi escondite observe como ellos le dispararon, después de que tomaron el dinero que les daba...quede huérfana, mi padre nos había abandonado así que me quede sola, viví años en un orfanato, una pareja me adopto y fueron los mejores padre que hubiera podido tener en esta vida....me dieron todo el amor que una niña de mi edad necesitaba...no sé si soy la mejor persona, pero hago todo el esfuerzo para ser alguien bueno...por mi madre...por ellos...por

favor Nicolás, dame la oportunidad de atenderte como psicóloga...te doy mi palabra que si vemos que la terapia no funciona, me iré y no volverás a saber nada de mí, lo prometo----termino revelándole casi con lágrimas en los ojos, Nicolás la observo hablar todo el tiempo sin decir ni una sola palabra, después de verla guardar silencio se acercó a ella serio, mirándola a los ojos.

---eres valiente....o solo estúpida....estaré en las caballerizas—menciono antes de salir de su cuarto, alinee salió detrás de él pero no intento detenerlo, lo observo salir, antes, lo observo decirle algo a Camila, ella la miro sobre las escaleras, se encamino hasta ella.

---me pidió que arreglara su cuarto, está bien señorita alinee---pregunto la mujer angustiada, alinee le dio un beso rápido y le respondió que así era, entro a su recamara y se recostó sobre la cama, alinee sonrió alegre, tomo el expediente de Amanda Harrison y empezó a hacer algunas notas.

--como funcionara esto kintes....yo hablare sin parar y tú solo me escucharas---pregunto mirándola parada cerca de la ventana del despacho de Nicolás, alinee estaba seria desde hacía unos minutos observando hacia afuera de la casa mientras Nicolás Harrison respondía a una de sus preguntas, alinee giro a verlo, Nicolás se sobresaltó un poco, su mirada era dulce y sus labios sonreían ligeramente, era la primera vez en esos dos meses que notaba lo bonita que era, alejo de inmediato esos pensamientos de su cabeza, sabía que no podía pensar en alguien dentro de su vida, no mientras estuviera tan seguro, hacia donde lo llevaría su futuro, con el pasado que llevaba sobre sus hombros.

---no...--respondió caminando hacia él, alinee tomo una de las manos de Harrison y lo miro sonriéndole---ven conmigo---le dijo mientras lo sacaba del despacho, alinee llevo hacia el exterior de la casa a Nicolás y lo llevo hacia los prados del lugar.

--que intentas hacer kintes---pregunto algo confundido por la actitud de alinee.

--tú conoces este lugar mejor que nadie, invítame a pasear por el lugar, déjame conocer parte de tu vida, conocer los lugares en donde pasas tiempo—le dijo, Harrison la miro atento, podía imaginar lo que ella intentaba saber de él, seguramente los lugares en donde descargaba todo su coraje, el odio que sentía por el mismo, el reto que le estaba imponiendo era duro, alinee era una psicóloga muy inteligente se dijo para sí mismo mientras pensaba en lo que ella pedía.

---de acuerdo, lo haremos a pie o a caballo, son mis vías de transporte en este lugar---le recordó, alinee no deseaba subir a ningún animal en mucho

tiempo, de eso estaba segura.

--caminemos, por favor---pidió segura, él la miró y sonrió levemente.

-- veo que no soy el único que tiene miedos ocultos—menciono mientras empezaba a caminar, alínea lo alcanzo y camino a su lado.

Harrison se detuvo cerca de un río, alínea camino aprisa hacia él, el lugar era hermoso, contemplo con agrado el sitio

--es hermoso Harrison i--aseguro mirándolo un segundos, alínea se acercó al agua y la toco con una mano, estaba algo fría, lamento eso, hubiera deseado entrar al agua, se sentó sobre el suelo, Harrison lleo hasta ese sitio, se sentó a su lado.

---cuando llegue hasta aquí exclame lo mismo, puedes darte el mejor de los baños---aseguro mirándola un segundo, alínea giro a verlo cuando él volvía su vista a la laguna que hacia el río.

---podríamos meternos---pregunto poniéndose de pie, Harrison se levantó y la miro, alínea hizo lo mismo.

---segura, suelo nadar desnudo kintes---menciono, alínea le sonrió, hizo a un lado su vestido rosa suelto y se metió al agua en su ropa interior, Nicolás hizo lo mismo con su ropa y entro al agua, alínea nado unos minutos antes de acercarse a Nicolás que nadaba cerca de ella, se hundió para verlo nadar, Nicolás la miro y jugo con sus pies, la tomo de ellos y la jalo un poco, alínea salió a la superficie a tomar un poco de aire, después volvió a hundirse, esta vez fue ella quien jalo de los pies a Nicolás que nadaba con mucha habilidad por abajo del agua, la sintió y se dirigió hacia ella, alínea intento huir pero él fue más veloz y la tomo por la cintura para hacerla detener, ambos salieron a la superficie, alínea sonrió divertida mientras Nicolás observaba el reflejo de la luz del sol sobre el cabello de alínea, el deseo por tomarla del cabello y acercarla hacia su cuerpo se apodero de él en esos momentos, la imagen de él besándola apasionadamente mientras con sus manos la lastimaba lo obligo a salir en esos momentos del agua y vestirse rápidamente, alínea salió aprisa y lo alcanzo, tomo su brazo para detenerlo, Harrison se giró hacia ella y la tomo del cuello con algo de rudeza, alínea lo miro a los ojos fijamente mientras él la veía, alínea observo la expresión de miedo en los ojos pequeños de Harrison, se dio cuenta que él tenía un episodio de esquizofrenia, herencia de sus padres, aquella esquizofrenia de la que huía desesperadamente.

--aléjate de mí kintes, te lo suplico---le pidió mirándola fijamente, alínea sabía que debía alejarse de él, estaba pasándola mal y ella lo sabía, podía sentir lo que intentaba controlar, lo soltó y se alejó de él, intentaba darle

el espacio que el necesitaba para controlar lo que le estaba sucediendo.

--escúchame Harrison, voy a alejarme un poco, pero no voy a dejarte ir, solo intenta calmarte, da unas vueltas si lo deseas pero intenta calmarte, logra controlar tus pensamientos, piensa en algo que te distraiga, solo inténtalo...--le pidió mirándolo a unos metros de su alcance, el la observaba atento, escucho sus palabras e intento hacer lo que le decía, después de algunos minutos sintió como aquel sentimiento de deseo dentro de su alma se desvanecía poco a poco, alineo noto lo que sucedía y respiro profundo.

---debemos volver...estoy cansado....

---sí, debemos volver---respondió alineo segura, ambos caminaron casi en silencio hasta la casa, Harrison se disculpó con ella, deseaba ducharse, alineo le permitió que hiciera lo que deseaba.

Ella misma subió al cuarto y se sentó sobre la cama, tomo su computadora y envió un correo a su amiga Andrea pidiéndole que hiciera un archivo con la información que estaría mandándole desde ese día sobre Nicolás Harrison, alineo termino de enviar el correo y se metió a la cama.

Por la mañana bajo a la cocina dispuesta a hacer preguntas sobre la vida que Harrison llevaba en ese rancho, Camila la recibió con agrado, le preparo un plato de frutas y se sentó junto a ella en la misma mesa, alineo miro a la mujer madura, que la miraba fijamente mientras comían.

---dígame señora Camila, cuánto tiempo lleva en este lugar---

---más de 10 años señorita, conozco bien al señor Harrison si eso desea saber—aseguro ella, alineo le sonrió, todos en ese lugar parecían saber bien lo que ella hacía en ese sitio.

--alguna vez ha estado alguien más de ustedes en este lugar

--no...solo una vez, si mal no recuerdo fue la temporada en la que el señor Harrison iba y venía a la ciudad, estudiaba allá...alinea abrió los ojos muy sorprendida de lo que acababa de escuchar, no hubiera esperado una noticia como la que había escuchado de Camila.

---estudiaba

--sí. El señor es algo de los animalitos...veterinario. Algo así---revelo ella.

--vaya. Entiendo el cuarto de curación que tiene en el rancho

--sí. el mismo se encarga de todo eso...usted es...psicologa...verdad---
pregunto directamente, alinee le sonrío

--así es...intento ayudar a Harrison

--será difícil. Por lo que sabemos él estuvo mucho tiempo en un hospital...llego aquí después de salir de ese lugar, la mayoría piensan que no lo ayudaron en nada---le informo mirándola a los ojos, alinee sabía porque decía eso, la vida antisocial que llevaba Harrison le había ayudado a que las personas pensarán lo peor de él, solo aquellos que tenían la suerte de estar cerca de él sabían bien quien era realmente, Camila parecía conocer más de lo que le había dicho hasta ese momento de Harrison, sabía que debía seguir interrogándola, estaba a punto de continuar cuando Harrison entro a la cocina, ambas lo miraron algo asombradas, normalmente el no entraba a ese lugar.

---señor Harrison, le serviré el desayuno enseguida—anuncio Camila poniéndose de pie, ella se acercó a la estufa y empezó a preparar el desayuno de Harrison, el miro a alinee y se acercó a la mesa, la observo comiendo algo de fruta, él se sentó en la misma silla que Camila había ocupado.

---durmió bien señor Harrison---

---se podría decir que sí...---respondió mirándola, alinee observo sus ojos color miel, su barba seguramente de años, sus bigotes, sus cejas pobladas, el parecía todo un hombre que le importaba muy poco su imagen, vestía pantalones de mezclilla, camisolas manga larga vaquera, botas de trabajo, alinee lo observaba atenta cuando se encontró con sus ojos pequeños mirando lo que ella hacía.

---me gustaría que fuéramos al pueblo señor Harrison, debo hacer algunas compras y me agradecería que me acompañara---le dijo, Camila coloco el plato con el desayuno que había preparado y Harrison comenzó a comer de él, alinee lo observo terminar toda su comida, ella misma termino su plato antes que él, tomo su taza de café y lo bebió, después lo miro ponerse de pie, alinee temió que no aceptara su invitación.

---gracias Camila...a qué hora quieres que salgamos hacia el pueblo---
pregunto mirándola, alinee se puso de pie y se acercó a él.

--solo termino de alistarme y podemos irnos

--de acuerdo, estaré afuera, solo llámame---le dijo y salió de la cocina, alinee le sonrió a Camila y subió al cuarto para terminar de arreglarse, lavo sus dientes, se pintó un poco los labios y se colocó sus botas, bajo y

salió de la casa en busca de Harrison, él estaba cerca de su camioneta, la observara salir de la casa, Alinne camino hasta él.

--lista

--si

--sube entonces—le dijo, ambos subieron a la camioneta y se alejaron, Alinne saludo a Andrew en la puerta de salida del rancho.

---que tienes que comprar---pregunto mientras avanzaban en el auto, alinee lo miro, le pareció extraño que el hiciera esa pregunta.

--algunas hojas blancas, plumas, algunos disco para la computadora

--vaya. Piensas usar todo eso en mi expediente---pregunto, alinee se sorprendió aún más por su comentario, no entendía que pretendía Harrison cuestionándola.

--creo que soy yo la que debe hacer preguntas señor Harrison no usted---le recordó, alinee lo observo sonreír un poco.

---tengo el mismo derecho de saber en manos de quien estoy—aseguro, el la giro a ver unos segundos, lo suficientes para que alinee se sintiera incomoda, se dio cuenta que el intentaba encontrar un motivo para sacarla de su vida, lamento que él estuviera haciendo aquello, alinee sabía que si el averiguaba un poco sobre su vida tendría mucho que perder, llegaron al pueblo, alinee bajo enseguida de la camioneta, el hizo lo mismo, se encontraron sobre la banqueta.

--estaré aquí en una hora

--de acuerdo, kinters—acepto mirándola, alinee se encamino hacia la papelería del pueblo, ya había hecho otras compras en ese lugar, el señor que atendía el lugar la atendió como siempre, lleno de amabilidad, alinee tuvo todo cuanto buscaba en unos minutos, salió de la tienda y se encamino a otra, compro otras cosas, un poco de ropa y volvió a la camioneta de Harrison, el aun no llegaba, lo observo después de algunos minutos, se encaminaba hacia ella.

--ven conmigo kintes, te invitare un pedazo de piza—le dijo, el abrió la camioneta y tomo las bolsas de alinee para dejarla en él, después la encamino a la pizzería a unos metros de ellos, los dos entraron al lugar.

--Nicolás...acabas de salir---le dijo la mujer joven y sonriente que los miro entrar.

--sabes que adoro tus pizza Alejandra...solo sírvenos una completa---le pidió con tanta familiaridad que llamo la atención de alinee, miro a la mujer unos segundos antes de tomar asiento en la mesa que Harrison había tomado.

--vienes muy seguido a este lugar

--normalmente este es uno de los único lugares que visito del pueblo--- respondió sincero, alinee sabía que cada palabra que salía de los labios de Harrison era solo la verdad que podía revelar, la historia de su pasado, de quien era, era algo que seguramente nadie sabía en ese lugar, al menos no totalmente.

--dime algo...que has intentado evitar alejándote de las personas que te rodean. Siendo tan solitario---pregunto sin pensar, por alguna extraña razón sintió que podía hacer esa pregunta, en la miro y trago de un bocado el pedazo de pizza que había estado sosteniendo en su mano, se había molestado y alinee sintió que así había sido.

---eres muy atrevida kintes...podria sacarte de aquí a empujones, subirte a un autobús y sacarte del pueblo solo por tu pregunta...pero reconozco que me agrada que seas mas valiente de lo que pareces---le menciono mirándola con los ojos fijos en los de ella, alinee temia que su mirada transpasara la barrera de la psicóloga y la mujer, si el lograba ver mas alla de entre la una y la otra sabia que no era del todo sincera con el.

---no tienes miedo que utiliza esas palabras en tu contra---menciono con alevosía, Harrison se dio cuenta de lo que había hecho y sonrió levemente para sorpresa de Alinne, el acerco su mano a la de alinee y apretó un poco la mano de ella, alinee no dejo de verlo a los ojos, no le temía y Harrison lo supo mejor que nunca en esos momento, ella lo miraba a los ojos fijamente, lo desafiaba, lo retaba y el sentía que era la primera vez que se sentía atrapado ante alguien.

---podrías utilizar lo que tengas en mi contra kintes, pero te dijo que te ira muy mal si intentas algo más allá de lo que la medicina te tiene permitido, te doy mi palabra de que así será—respondió antes de soltar su mano y tomar otro pedazo de pizza, alinee trago saliva, tomo su pizza y continuo comiendo, miro unos segundos a Harrison, en verdad él era muy especial, podía ser un salvaje, un caballero, un patán, pero también era un hombre inteligente y muy astuto, alinee se dio cuenta que sería difícil lograr que él no se diera cuenta lo que le ocultaba, debía acelerar sus investigaciones y su terapia antes de que Harrison supiera la verdad sobre ella.

Observaba a Harrison domar uno más de sus caballo, era realmente un espectáculo ver a ese hombre manejar con tanta habilidad a esos

animales, en cuestión de minutos un animal salvaje, que no dejaba de patear, de galopar y de intentar huir de su entrenador controlaba sus pasos y los hacía más suaves y permitía que él lo montara con facilidad.

--ven aquí y deja de observar kinters...sube---

--desde luego que no Harrison, estoy bien observando lo que haces---
aseguro en seguida, no le permitiría ponerla en tanto peligro de nueva cuenta, lo miro acercarse montando en el animal y empezó a temer lo peor.

--ven, dame tu mano

--no Harrison, en verdad no lo deseo

--te daré algo a cambio de que subas aquí---le dijo, alinee lo volteo a ver en seguida, dejó el libro que traía en sus manos sobre el suelo, se levantó de la silla en la que estaba y lo miro.

--que me darías —pregunto mirándola desafiante, él le sonrió, controlo los movimientos que el caballo aun hacía y le hablo.

---permitiré que hagas dos preguntas más este día y durante una semana más---le dijo, alinee lo miraba atenta, sabía que él no mentía, que cumpliría lo que le decía, pero también sabía que su miedo hacia esos animales era mucho.

--de acuerdo Harrison, subiré---acepto, él sonrió y extendió su mano para que alinee la tomara, ella brinco el cerco de madera que había y miro de nuevo a Harrison antes de tomar su mano, la jalo con rapidez y la subió al caballo, alinee agradeció que esta vez trajera pantalones, el dolor de caer sobre el animal no había sido como la anterior ocasión.

---te daré un paseo-

--solo hazlo despacio Harrison, no intentes pasarte de listo. —le dijo, lo escucho reír casi a carcajadas.

--.que podría hacerte mujer...cualquier cosa que te suceda me sucederá a mí, no olvides que ambos estamos sobre el caballo—le dijo seguro, alinee no le dio mucha importancia a sus palabras, sabía que si él deseaba solo lastimarla a ella, el no sufriría ningún daño, el brinco la cerca con gran habilidad, alinee dio un ligero grito y se aferró aún más al cuerpo de Harrison después de lo que había hecho.

--por dios...te pedí que no hicieras algo parecido

--disfruta de esto...solo hazlo, de acuerdo---le dijo mientras cabalgaba con un poco más de velocidad, alinee sintió como su cuerpo se acomodaba mejor sobre aquel animal, se estremeció cuando se dio cuenta lo que su acompañante hacía para hacerla disfrutar de aquel paseo, después de algunos minutos alinee se dio cuenta que estaba disfrutando mucho lo que hacían, sentía el cuerpo de Harrison subir y bajar a la silla de montar con gran suavidad, su cuerpo se adaptaba a lo que Harrison hacía, sintió como su cuerpo disfrutaba lo que estaba sucediendo en el paseo, sintió como su cuerpo disfrutaba lo que Harrison hacía, aquel cuerpo subiendo y bajando y tocándola al mismo tiempo empezaba a ponerla en una situación que no hubiera deseado, de pronto sintió como el detenía el caballo y se sentaba sobre la silla, el colocó sus manos sobre las piernas de ella, alinee deseaba tanto que el hiciera algo más que solo tocar sus piernas.

---si pudiera te bajaría de aquí y te arrastraría hasta llevarte a mi cama, pero es algo que no está en mis planes en esta vida y en ninguna---hablo algo serio, le dio la vuelta al caballo en dirección al rancho, alinee deseo hablarle, decirle algo con respecto a lo que ella sentía, solo que no pudo hablarle, lo observo volver a brincar la cerca y detener el caballo, giro un poco hacia ella, le pidió su mano para ayudarla a bajar, alinee tomo su mano para bajar del animal, después lo observo alejarse junto al animal, alinee lo llamo pero él no se detuvo, ella tomo su libro y volvió a la casa, se sentó en uno de los sillones de la sala a esperar que Harrison llegara, así paso horas sin verlo llegar, entro a la cocina a continuar esperando.

--Harrison salió a caballo, podría avisarme cuando regrese Camila, subiré a ducharme, pero si llega solo avísame, por favor—pidió, deseaba hablar con él, debía hacerlo, no podía dejar las cosas así, el tenía que saber lo que ella sentía, hacerle ver que nada era malo, los sentimientos era lo más natural entre un hombre y una mujer.

Alinne se ducho, se colocó un vestido suelto, de color rosa pálido, se dejó el cabello suelto, pinto de nuevo sus labios, deseaba verse bonita para Harrison, de pronto comprendió lo que estaba sucediendo con ella.

Eran las dos de la mañana cuando escucho a Camila llamar a su puerta, alinee se levantó y abrió enseguida.

--que sucede

--el señor lleo—le aviso, alinee observo algo en el rostro de Camila que la hizo asustar.

--sucedió algo

--él tiene sangre en su ropa

--por dios i...donde esta---pregunto mientras tomaba su bata para cubrirse, alinee salió del cuarto y se acercó a Camila.

--está en su habitación, no sé si deba entrar

--no temo Camila, deja de preocuparte tanto por mí---le aclaro segura, alinee luego a la habitación de Harrison y toco un par de veces pero no obtuvo respuesta así que entro, observo sobre la cama a Harrison, se acercó hasta él, alinee pudo ver lo que Camila había visto, su chaqueta y parte de su camisola estaban cubiertas de sangre, alinee se estremeció, se acercó hasta ver el rostro de Harrison, él estaba ebrio, se acercó a él.

---Harrison, que fue lo que hiciste—pregunto cerca de su rostro, el abrió sus ojos y la miro algo confundido.

---solo me divertí con ellos---respondió algo desorientado, alinee lo miraba tan mal, no sabía bien que hacer en esa situación.

--déjame ayudarte

--si, Ayúdame a olvidar que soy un monstruo...

-no eres un monstruo Harrison, solo un hombre confundido y muy desorientado—le aseguro mientras intentaba levantarlo un poco, el miro lo que hacía y sonrió.

---no temes de mí y eso me vuelve más loco...

--bájame llevarte a la ducha, necesitas un baño Harrison

--de acuerdo, dejare que me des un baño solo si aceptas que te haga una pregunta indiscreta---le dijo, alinee miro sus ojos algo confundida por su propuesta, que podía desear saber sobre ella si lo único que había mostrado hacia las demás personas a su alrededor era antipatía.

--de acuerdo, pero después del baño—menciono segura, la ayuda a llevarlo hasta la tina del baño, se desnudó frente a ella y después se metió a la tina, alinee abrió la llaves del agua y permitió que él se diera un baño como se lo permitía lo ebrio que estaba, alinee lo observo atenta, ni siquiera se sintió intimidada por su desnudes, era la duda de saber en qué lugar habías estado y que era lo que había hecho para terminar cubierto de sangre lo que la mantenían atenta a cualquiera de sus comentarios.

-- estaré afuera Harrison, solo llámame si necesitas algo---

--necesito que me respondas una pregunta

--dijimos que cuando terminaras el baño---le recordó, alinee salió del cuarto de baño y reviso el lugar, no había señas de alguna arma con la que hubiera podido herir a alguien, observo la cama y había un poco de sangre pero nada que le dijeran lo que él había hecho, alinee escucho la voz de Harrison llamándola, volvió al baño, Harrison estaba cubierto con una toalla, al parecer más sobrio.

--aun estas aquí

--no me iré hasta saber que estarás bien—le dijo.

--llevo años cuidándome solo, porque crees que necesito de tu ayuda para sobrevivir kintes

--porque me necesitas y lo sabes, por ello me has permitido quedarme cerca de ti---le dijo muy segura, él le sonrió mientras alinee lo ayudaba a sentarse sobre su cama, Harrison la miro.

---tienes razón en eso, te necesito en cierta forma que aún no me agrada del todo, odio a los doctores, aun mas a los psicólogos que lo único que saben es confundir más a las personas.. Tú me confundes mucho kintes...odio que me confundas tanto...desearía sacarte de este lugar ahora mismo para volver a sentirme tranquilo---le dijo mirándola a los ojos, alinee notaba en sus mirada la sinceridad de sus palabras, intento sentarse a su lado pero Harrison la tomo del brazo y la hizo llegar a sus piernas, alinee abrió sus ojos de par en par muy asombrada.

--que haces...pregunto mirándolo consternada

---deseo tanto hacer algo con lo que siento...con este deseo que me ahoga por dentro—le susurro mientras la lanzaba hacia el colchón y se colocaba sobre ella.

--vamos Harrison estas ebrio, no te gustara darte cuenta por la mañana lo que intentas hacer, solo habla un poco conmigo...--pido sin apartarle la mirada, deseaba que el viera en sus ojos que estaba diciéndole la verdad, lo que no debía hacer.

--lo olvidare como otras veces, ni siquiera recordare lo que te haya hecho

--no...sé que no será así, lo que sientes por mí no es nada malo Harrison, me deseas como yo misma te deseo, podríamos hacer que esto fuera bueno para ambos...---continuo intentando hacerle ver que debía detenerse, Harrison la miro algunos segundos fijamente, después se dejó

caer sobre el colchón a su lado, alinee respiro más tranquila.

--dime porque rayos no me temes...sabes que genes llevo en mi sangre...lo que podría hacer---pregunto más tranquilo, alinee decidí permanecer recostada a su lado, debía darle algunas respuestas para conseguir un poco más de tiempo a su lado.

---estoy segura que aún no estas enfermo de nada, solo es tu miedo a lo que podría sucederte, pero estas sano Harrison, no temo por esa razón--- respondió segura, el no menciona nada al respecto, fue después de unos minutos cuando él se volvió a colocar sobre ella, alinee llevo sus manos al pecho de Harrison sorprendida de su llegada.

---estas muy segura de eso...demuéstrameloi--exclamo mientras la levantaba, Alinee se asombraba cada vez más de la fuerza física que Harrison poseía, el podía lastimar a cualquiera y aunque temía reconocerlo sabía que así podía ser.

--que haces

--te diré lo que soy capaz de hacer sin estar enfermo como dices---le dijo, Harrison la saco casi volando de la casa, la llevo hasta los establos, caminaron algunos metro más hasta llegar a un lugar en donde alinee estuvo a punto de desmayarse de la impresión al encontrar a una gran cantidad de animales muertos sobre el suelo.

--no hagas esto, Por favor Harrison—suplico cuando el empezó a acercarla a los animales muertos, que había por todo el lugar.

--imagino que te preguntabas de donde venía la sangre que había en mi ropa, aquí tienes la respuesta—menciono soltando su mano, alinee observaba el lugar muy impactada, no sabía si llorar, si gritar o salir corriendo de ese lugar.

---no lo hiciste---aseguro girando a verlo, Harrison estaba detrás de ella, él se acercó y la atrajo hacia su pecho para verla de cerca, su mirada era tan distinta pensó alinee mientras lo veía fijamente muy contrariada por lo que estaba viendo.

--segura...realmente esas segura alinee...eres una estúpida o solo estas ciega---le dijo mirándola.

--no lo hiciste...algo más paso aquí

--si...tome mi arma y mi cuchillo y destroce a estos animales lleno de rabia, furioso por lo que me haces sentir...mientras te llevaba en el caballo deseaba acabar contigo, conmigo mismo por ver lo que ocasionas en mi cabeza ...dentro de mi...no puedo apartar ese deseo tan grande que me

consumeahora mismo mientras te veo a los ojos, te toco,,,deseo terminar contigo---le dijo sin detenerse, alinee podía verlo muy perturbado, desesperado, sabía que Harrison estaba pasándola muy mal, la soltó, después de terminar de hablarle se alejó en dirección a la casa, alinee volvió su vista a los animales que estaban muertos sobre la tierra.

--no...es...ilógico, no muestras ningún otro síntoma---susurro mirando a los animales cubiertos de sangre, no podía creer lo que estaba mirando horrorizada, Harrison debía haber hecho algo para tener esa matanza de animales en su rancho, alinee decidió dejar esa escena atrás, se encamino a la casa, entro, enseguida busco a Harrison pero él no estaba en su habitación, alinee se encamino a la cocina, Camila preparaba algo, se acercó a ella.

---Camila, has visto a Harrison

--el me pidió un poco de fruta, está en su despacho--- dijo, Camila la miraba confundida, alinee le pidió la charola con la comida para Harrison, Camila se la entrego enseguida, se despidió de ella y se marchó, alinee salió hacia el despacho de Harrison, no toco la puerta, solo abrió y entro, él estaba sentado en la silla del escritorio, levanto su rostro que yacía recargado sobre el escritorio, miro a alinee.

--que haces aun aquí, deberías estar en el pueblo y mañana mismo en la ciudad---pregunto al verla aun ahí, alinee se acercó con la charola y la coloco sobre el escritorio, le acerco el plato mirándolo---ahora serás mi sirvienta...que es lo que pretendes kintes...lárgate de este lugar antes de que te haga realmente un daño que no pueda perdonarme---agrego, alinee solo lo miro un segundo más, se encamino hacia la puerta y antes de salir giro a verlo.

---no me iré...no hasta que estemos seguros de que estarás bien---dijo.

---estaré bien cuando te vayas de aquí i--le alcanzo a gritar enfadado, alinee subió al cuarto y se metió a la cama, reflexiono sobre lo que había sucedido, escribió algunas notas y después durmió dispuesta a continuar el día siguiente con su objetivo principal en ese lugar, tener un diagnostico más claro sobre el estado mental de Nicolás Harrison, debía saberlo antes de tomar una decisión con respecto a él.

Habían pasado casi 4 meses, alinee aún continuaba en el rancho de Harrison estudiándolo, analizando su comportamiento, su actitud, el parecía haber dejado de luchar contra su presencia en el lugar, cooperaba cada día más con su terapia y las tareas que alinee le ponía de vez en cuando, para valorizarlo, alinee tenía casi un diagnostico o al menos eso

creía hacia unos días.

Camila llegó al cuarto de alinee muy agitada y al parecer asustada, alinee terminaba de arreglarse cuando la vio entrar.

--que sucede Camila, te ves algo

--el señor Harrison. El---algo le sucede señorita. Debe ayudarlo---le menciono muy angustiada, alinee salió del cuarto junto a Camila.

-- está en las caballerizas...

--bien. Esta solo o alguno de los muchacho esta con el

--solo. No ha dejado que nadie se acerque...el tiene un arma—menciono, alinee se detuvo un segundo, Harrison no tenia un episodio como ese en casi un mes, se había controlado muy bien, nadaba, hacia mas ejercicio, no comprendía que había sucedido para que el perdiera de esa forma el control, alinee le pidió a camila que se detuviera y la dejara seguir sola, sabían que en todo ese tiempo nunca la había lastimado, solo ella solia calmarlo, asi que no dudo en dejarla seguir sola, alinee se acerco a las caballerizas, a los lejos observo a Harrison con un arma en sus manos, el estaba de espaldas asi que aun no la había visto, alinee camino hacia el con lentitud, aun no sabia que lo había puesto de esa forma, debía ser cautelosa, estaba a unos metros de el cuando el se dio la media vuelta y la miro.

--a ti te estaba esperando---se lanzó sobre ella, alinee se hecho hacia atrás por instinto, Harrison la observo y se detuvo, ella nunca había intentado alejarse---es la primera vez que te alejas...que sucede, en verdad algo tienes que temer, no es así, lo que escondes---pregunto volviendo a lanzarse sobre ella, esta vez la tomo por los brazos, el arma que traía cayó al suelo---que sucedió

--sucedió que te investigue alinee kintes...y que demonios crees que encontré en tu vida...mentiras---menciono mirándola atento, alinee se quedó muda, no esperaba que el hiciera algo parecido, cuando mejor relación tenían-

---no me importa...se lo que vine hacer aquí y podrás matarme.

Golpearme o lo que te dé la gana Harrison, pero no me quitaras lo que he logrado contigo—le respondió mirándolo fijamente, alinee estaba cansada de temer sobre lo que le ocultaba, el que lo supiera, la liberaba y la hacía aún más fuerte de lo que Harrison podía esperar, él se alejó de ella, movió su cabeza una y otra vez muy consternado y confundido, miro de nuevo a alinee, esta vez con las cejas fruncidas, parecía no dar crédito a

lo que estaba escuchando y viendo.

---quien eres en realidad...pregunto muy confundido...

--tal vez el monstruo del que intentas huir---respondió llena de tristeza aunque no se lo mostro a él, Harrison se acercó y la tomo de la mano, la llevo hasta la camioneta y la hizo subir, el tomo el volante y encendió la camioneta.

--que harás, sacarme de aquí...no solucionarás las cosas de esa forma Harrison, debes enfrentarte a todo...aun a mi... si lo deseas

--tu eres uno de mis principales miedos, así que terminare con el...te iras de mi rancho y te aseguraras de no volver por aquí---guardo silencio enseguida, ninguno de los dos hablo más, Harrison detuvo el auto frente al único hotel del pueblo.

--baja -ordeno mirándola, alinee lo volteo a ver.

--no me iré del pueblo hasta que esté segura, que estarás bien

--demonios. Sal ahora mismo de aquí o te disparare en la cabeza---le aseguro furioso, alinee bajo del auto, Harrison se marchó enseguida sin darle tiempo a nada más, alinee entro al hotel y se hospedo, no traía dinero, aceptaron que pagara después sin ningún problema, alinee se recostó sobre la cama del cuarto, recordó las palabras de Harrison, "quien eres en realidad", no pudo pensar en las palabras que la definieran bien, era solo una psicóloga intentando ayudar a un hombre por el que una de sus pacientes había sufrido tanto, por el que había pasado sus últimos años atormentada, por abandonar al único sobreviviente de su descendencia, Nicolás Harrison era el único vivo de la familia Harrison Marconi, aquella familia que había escapado de sus delitos, de sus crímenes hacia años, eran tantas las respuestas que hubiera podido darle a Nicolás Harrison hacia unos minutos y sin embargo, solo había podido contestarle que era "el monstruo del que el huía", tal vez había algo de verdad en ello, ella lo estaba enfrentando a sus miedos y en cierta forma, ella era el monstruo con el que el tenia pesadillas, debía planear que haría ahora que las puertas del rancho Harrison se habían cerrado.

Alinee dejo que pasaran algunos días antes de visitar a Harrison de nueva cuenta, la manera en la que lo hizo, le impidió a él, detenerla, estaba parada aun lado de su cama, lo observaba dormir, Harrison parecía tan indefenso, seguramente muy diferente a como podía ser.

--despierta Harrison, debemos hablar---le dijo, Harrison abrió los ojos casi

enseguida, se levantó sorprendido.

--que rayos...como pudisteii exclamo mientras se levantaba de la cama---
me encargare de despedir a todo el mundo

--no podrás ser tan injusto Harrison. Ellos solo intentan ayudarte—le dijo,
él se acercó a ella.

--ayudarme dejándote entrar. Vaya ayuda...te quiero lejos

--no es así---le dijo, alinee se acercó a él y lo tomo del cuello, Harrison la
miro sorprendido---se lo que necesitas de mí y vine a dártelo—le dijo y lo
atrajo hacia sus labios, alinee beso profundamente a Harrison, la aventó
con fuerzas hacia la cama, se lanzó sobre ella, alinee lo miro, sabía lo que
estaba haciendo y lo que podía suceder llevando a cabo esa locura.

---estas segura de que esto es lo que quieres...podría matarte

---solo bésame Nicolás---pidió atrayéndolo hacia su rostro, Harrison la
beso una y otra vez, le abrió el vestido que traía puesto de un solo jalón,
alinee dejo que el hiciera con ella lo que exactamente le pedía su cuerpo,
tal vez más que nada, su mente, la tomo con fuerzas de las piernas y las
separo un poco para introducirse entre ellas, llevo sus manos hacia sus
muslos y los apretó con fuerzas, alinee empezó a sentir algo de dolor pero
se contuvo de decirle algo sobre eso, le permitió seguir, él se desabrocho
sus pantalones y los bajo un poco, llevo sus manos a la entre pierna de
alinee y la acaricio, alinee miro a Harrison disfrutar lo que hacía con
intensidad, su rostro había tomado un color rojizo y sus ojos lucían
dilatados, alinee supo que él estaba a punto de llegar al clímax, llevo sus
manos al rostro de él y lo acaricio, lo que provoco que Harrison abriera los
ojos cuando hacia segundos los había entre cerrados, miro a alinee y
empezó a ver imágenes de su cuello, su rostro disfrutando lo que él le
hacía, llevo sus manos al cuello de alinee y lo rodeo, empezó a apretar un
poco, después un poco más, alinee empezó a luchar un poco contra lo que
estaba haciendo, Harrison podía ver el rostro de Alinne mostrando dolor,
el sintió como algo húmedo cayó sobre sus manos y soltó súbitamente a
alinee del cuello, se levantó de la cama y se alejó de ella, alinee corrió
hasta el cuándo lo observo intentar salir del cuarto.

--no---suplico mirándolo a los ojos, Harrison la observo algo perturbado,
después de unos segundos se abrazó a ella con fuerzas, alinee lo abrazo
con todas sus fuerzas mientras el solo le permitía atraparlo.

Miraba por la ventana de su cuarto, Harrison se había despertado hacia
unos minutos, se había alejado del lado de alinee que aun dormía sobre
su cama casi desnuda, Harrison la observaba por segundos, recordando

una y otra vez lo que había sucedido entre ellos, esa noche.

Alinee abrió sus ojos, observo a Harrison parado cerca de la ventana, recordó lo sucedido enseguida, se cubrió con la sabana y se levantó, camino hacia Harrison, la miro recargarse sobre la ventana del balcón, lo miraba atenta, en silencio.

---lamento lo de tu vestido, comprare otro—menciono mirándola cubierta con la sabana, el vestido estaba casi destrozado.

--estará bien, me agrada

---debes regresar al pueblo—menciono de pronto, alinee trago un poco de saliva, no hubiera deseado escucharlo decir esas palabras.

--claro, terminare de arreglarme---dijo y se alejó hacia la cama, tomo sus zapatos y se los coloco, Harrison la miraba atento.

--puedes tomar algo de mi ropa...---propuso, alinee acepto, tomo una de sus camisolas y se la coloco, se sintió mejor, la parte desnuda de su vestido había quedado cubierta, se acercó de nuevo a Harrison, el no había dejado de verla ni un segundo.

--estoy lista---

--adelante—pidió caminando hacia la puerta, ambos salieron, encontraron a Camila a su paso.

--desayunaran juntos, preparo algo—pregunto mirándolos a ambos.

--no...la señorita kintes se marcha ahora mismo, volveré enseguida—respondió, alinee le sonrió a Camila y le dio las gracias, salió detrás de Harrison, el subió a la camioneta, alinee lo siguió, se colocó el cinturón de seguridad, Harrison se puso en marcha.

--estarás bien—se atrevió a preguntar, aunque pudiera enfadarse por eso deseaba saber que así seria, tal vez era la última oportunidad que tenía para estar cerca de él.

---seguramente así será---respondió para su sorpresa, eso era bueno pensó mientras lo veía manejar, llegaron a la puerta principal del rancho, ambos observaron que Andrew no estaba en el lugar de costumbre.

--abriré las puertas—le dijo mientras bajaba del auto, alinee hizo a un lado una de las puertas de la entrada, al parecer no tenían el candado de costumbre, intentaba abrir la otro cuando se tropezó con el cuerpo de

Harrison, lo miro a los ojos.

---no quiero que te vayas, esto es una locura alinee, pero no quiero dejarte ir---le dijo mientras llevaba una de sus manos a su rostro, el acaricio suavemente la mejilla de alinee mientras la miraba atento.

---no me iré

---promete algo alinee. Promete que no permitirás que te lastime, correrás cuando debas hacerlo---pidió, alinee se acercó a él y lo miro de cerca.

--no será necesario, sé que todo estará bien—respondió sincera, alinee se acercó y lo beso, el correspondió a su beso, se alejaron y volvieron a la camioneta.

--enviare a alguien por tus cosas

--me gustaría ir yo...podria mas tarde, de acuerdo

--no discutiré contigo por eso—aseguro algo divertido, alinee sonrió, regresaron a la casa, Camila los volvió a recibir.

..Preparo el desayuno—alinee le sonrió

--si Camila, por favor

--iré a darme un baño, bajare en unos minutos—aseguro Harrison alejándose, alinee lo observo marcharse, suspiro profundamente.

--esta feliz—escucho a Camila preguntarle.

--mucho Camila, más de lo que pensé al decidir venir hasta este lugar---le aseguro, ambas se marcharon hacia la cocina, prepararon el desayuno, cuando Harrison entro hasta ahí, observo que ambas tenían todo listo, Camila sonreía muy feliz por ellos, alinee se acercó a Harrison y lo tomo del brazo.

--ambas lo hicimos así que espero te agrade---le dijo, lo ayudo a sentarse, alinee tomo su lugar, lo observo probar sus chilaquiles, por lo que observo en su rostro parecía haberle gustado.

--saben bien—agradeció con agrado, alinee miro a Camila y le sonrió.

--ven aquí Harrison, no subiré hasta ese lugar—le dijo una vez más, segura de no desear arriesgarse a escalar la montaña que el subía.

--eres valiente para muchas cosa, no me decepciones alinee, ven aquí y te daré un gran premio...

--..Que podría sorprenderme ahora---le grito desde la planta baja de la montaña, Harrison ya había avanzado algunos metros, alinee lo observo detenerse.

--te diré que paso el día en que me separaron de mis padres---le grito mirándola desde lo alto, Harrison observo que alinee dudaba en responderle, sabía que la oferta era tentadora, continuo subiendo, alinee tomo sus herramientas y empezó a escalar como otras veces ya lo había intentado con Harrison, esta vez la idea de conocer más sobre sus recuerdos, la habían hecho sacar el valor suficiente para volver a intentarlo, en un par de horas ambos habían llegado a la cima de la montaña, alinee se sorprendió al darse cuenta que aquello, no era tan malo como siempre lo había pensado, debía reconocer que Harrison había sacado todo lo que aún no sabía sobre sus capacidades físicas, el la recibió en sus brazos en cuanto la observo acercarse.

--te diviertes

--mucho...fue divertido verte subir, sabia que lo lograrías

--claro, sabía que podrías ayudarme en lo que necesitara, solo me sentí segura. Amor---le respondió divertida y segura, alinee sintió como el la atraía hacia su pecho para besarla, después de hacerlo, la miro a los ojos serio.

---porque me mentiste alinee...sabías que tarde o temprano te descubriría...como fue que tuvistes el valor para arriesgarte de esa forma---pregunto mirándola a los ojos, alinee intento alejarse un poco, para verlo mejor, pero el la atrajo aun mas hacia su pecho, alinee sabia lo que eso significaba.

--no intento huir Nicolás, solo quiero estar segura que no huiras de lo que te digo---aseguro mirándolo fijamente a los ojos, seria, alinee no temía hablar con la verdad con Harrison, le preocupaba su reacción ante lo que podía decirle.

--estoy esperando que hables---insistió mirándola fijamente, parecía estar a punto de perder los estribos.

--no tuve otra opción, sabía que tenías buenos sentimientos, si lograba que te conmovieras un poco, habría ganado una oportunidad, hice lo correcto

--lo correctoiii—repitió alejándose de ella, le dio la espalda, estaba intentando no perder el control, debía dejar de ver su rostro para sentirse un poco más tranquilo.

--si, lo correcto, vine aquí con la decisión de intentar ayudar a un hombre del que conocía su historia, su origen, supe, cuando llegue aquí, lo que sucedía contigo, debía ayudarte a superar el dolor de saber que podías heredar la esquizofrenia de tu familia, lamento si me odias por ello Nicolás, pero no escucharas de mis labios un arrepentimiento...que no siento—termino diciéndole, mirando su cuerpo de espaldas hacia ella, alinee lo observo girarse, el camino hasta ella, no la toco, se detuvo para ver sus ojos.

---ella te lo pidió—pregunto mirando sus ojos, alinee no podía mentirle más.

--si...me pidió que te entregara alguna cosa, no solo una herencia que estoy segura no necesitas... papeles, documentos...cosas relacionadas con tu familia---

---que más te pidió a parte de entrometerte en mi vida. Enamorarme...meterte en mi cama—le dijo mirándola atento, alinee se alejó de el enseguida, le dio la espalda, después de pensar un poco lo giro a ver.

--necesitas escuchar lo que deseas, tener una excusa para evadir tu realidad. Bien...nicolas harrison quieres jugar, si...me pidió eso y aun mas...me pidió que hiciera que me amaras tan locamente que no pudieras escapar mas de la vida, del mundo que esta esperandote fuera de este lugar y el cual tiene una vida muy distinta a la que llevas en esta cárcel, a la que te aferrastes desesperadamente...no solo eso

--cállateii--pidió interrumpiéndola, alinee se encamino hasta el

--no...Querías la verdad, la tienes... aun no término

---terminaste i--le dijo mientras la tomaba del brazo y la encaminaba hacia las cuerdas con las que habían subido.

--lárgateiii

--no lo hare

--hiciste tu trabajo...cumpliste con la voluntad de esa mujer...

--aun no...debo decirte algo más sobre tus padres y los míos...

--no más...te quiero lejos de mi...puedes estar segura que no saldré de este lugar para lastimar a alguien y puedes estar segura de algo más alinee—le dijo, la atrajo y la miro atento, furioso por su culpa---no hay una vida para mi fuera de este lugar---le dijo y la soltó, alinee tuvo que equilibrarse bien para no caer, estaba casi en la orilla de la montaña, alinee lo miro y deseo tanto lastimarlo aún más, gritarle todo lo que ocultaba, se lo merecía por ser tan cobarde y huir del mundo al que pertenecía sin duda alguna.

---me iré solo con una condición Nicolás---le dijo, él se volteo para verla, tomaba sus cosas para bajar, el la miro sin decir una palabra, alinee aprovecho para continuar hablándole.--- dime si me amas---le dijo, el la miraba atento, fijamente a los ojos, no podía creer que tuviera a su alcance a la única persona que le había dado una esperanza, deseaba decírselo, decirle que no solo la amaba, ella era todo para él, en el fondo, no tenía el valor suficiente para dejarla ir, debía alejarse antes de aferrarse a ella desesperadamente.

---no sirve de nada

--para mi si...servirá para saber que no solo yo me enamore, que me amas como yo te amo... que estaras pensando en mi como yo...necesito saber que todo esto valio la pena—pidio sin dejar de verlo, el dejo caer las cuerdas que había tomado y camino hasta ella, la atrajo por la cintura y la miro a los ojos.

--te mataría ahora mismo solo para no perderte. Pero me falta valor...para deshacerme de ti---le dijo, alinee lo beso en esos momentos, el la alejo , la miro a los ojos, deseo tanto alejarse, pero la volvió a besar, ambos correspondieron al beso, Harrison dejo caer con suavidad a alinee sobre el suelo y continuo besándola, alinee llevo sus manos a su camisa y la desabrocho , Harrison sonrió un poco mientras ella tocaba su pecho, la miro un segundo, deseando decirle algunas palabras, necesitaba tanto decirle lo que estaba sintiendo, solo que las palabras no pudieron salir, volvió a sus labios y continuo besándola.

Harrison sostenía los muslos de alinee mientras ambos terminaban de amarse, cuando los dos terminaron, se miraron fijamente, Harrison se había alejado un poco de su rostro, por sus movimientos, se inclinó hacia ella nuevamente...---- te amo, le susurro mirandola a los ojos, alinee lo miraba afectada por la excitación del momento, le sonrio feliz, sudando y gimiendo aun de placer.

--te amo—susurro alinee, Harrison se dejó caer a su lado, alinee respiro profundo varias veces de la misma manera en la que Harrison lo había hecho hacia unos segundos, alinee busco la mano de Harrison recostada sobre la tierra y la tomo, el entrelazo ambas manos, alinee se sintió por primera vez segura a su lado, completamente segura de estar con el hombre correcto, el amor de su vida.

Habían pasado unas horas cuando Harrison se giró hacia ella.

--debemos bajar—recordó donde se encontraba, alinee miraba el cielo azul, la imagen más hermosa que recordaría en mucho tiempo.

--- que sucederá cuando lo hagamos, tendré que irme—pregunto dudosa, él se puso de pie y empezó a vestirse, alinee lo observo atenta, Nicolás era un hombre algo robusto cuando lo conociera la primera vez hacia casi 6 meses, por el ejercicios, el nadar aun con más frecuencia, le habían dotado de una buena figura, el aun usaba la barba completa en su rostro, eso lo hacía ver de edad más avanzada que la que tenía, sus cejas pobladas, sus labios gruesos y fuertes, alinee se dio cuenta de lo mucho que se había enamorado de él, era su príncipe azul, el hombre con el que había soñado siempre, el príncipe que había encontrado en el lugar equivocado.

--debes vestirte---lo escucho decirle, alinee se vio obligada a ponerse de pie, tomo su ropa y se vistió, después espero las indicaciones de Nicolás.

--bajaras tu primero—le dijo, alinee acepto, aunque le hubiera gustado que el bajara primero, se hubiera sentido más segura, no dijo nada sobre sus deseos, debía mostrarle que podía sola con la tarea, alinee bajo con un poco de tropiezos hasta el final de la montaña, observo a Harrison bajar con más facilidad, era un experto en todo lo que se refería a poner en peligro su vida.

-- debemos ir al auto—indico, alinee camino a su lado hasta el auto, subieron y se marcharon, lo veía algo molesto, serio, no podía imaginar que pensaba en esos momentos, si estaba enfadado por lo sucedido, por saber lo que le había ocultado, ni siquiera podía saber si lo que había sucedido entre ellos en la cima de la montaña cambiaria en algo su relación, era la segunda vez desde que le pidiera quedarse a su lado, que tenían un contacto físico más íntimo, habían hecho el amor, esta vez no habían existido fantasmas que lo hicieran violentarse, Harrison había sido tierno, dulce, amable, caballeroso, el hombre perfecto que se negaba aceptar ser.

--iré al pueblo alinee, regresare en un par de horas---le informó en cuanto estuvieron en el rancho, alinee se despidió, lo miro alejarse en la

camioneta en silencio, entro a la casa y se encamino a su cuarto.

Era las dos de la mañana, Camila y ella esperaban algo intranquilas el regreso de Nicolás, el no había vuelto desde que se marchara al pueblo, alinee estaba angustiada, no deseaba encontrarse con un escenario parecido al de hacía semanas con los animales.

--él debe estar bien Camila

--así debe ser señorita alinee, solo me angustia no tener noticias—menciono preocupada, alinee miro a Camila, no solo ella estaba preocupada, ella se sentía angustiada, temeroso de lo que estuviera sucediendo con Harrison, ambas intentaron tranquilizarse un poco bebiendo una copa de vino, Camila dudo en tomarla pero finalmente lo hizo, ambas sonrieron un poco, en el fondo alinee sabía que Harrison podía estarla pasando muy mal y ella era la culpable de ello.

Dos semanas habían pasado desde que Harrison se había ido al pueblo, alinee y su gente lo habían buscado por todo el lugar, pero no habían dado con él, motivo por el que alinee decidió quedarse en el rancho esperando noticias de él, no podría irse y dejarlo atrás como un animalito herido, sin alguien que lo protegiera, pasaba días recorriendo el rancho, esperando encontrarlo tal vez escondido en alguna cueva, en algún rincón de ese lugar inmenso, pero nada le decían que Harrison podía estar en ese lugar, sabía que a donde se hubiera ido, estaba lejos de ese rancho.

día después, decidió buscar en el cuarto de Harrison alguna pista que le dijera donde más buscar, busco en su closet, en su ropa, el olor en su ropa la hicieron sentirse triste, todo parecía tan normal, lamentaba que Harrison deseara tanto huir de su lado, estaba sobre su cama recostada, cuando recordó que alguna vez cuando entrara a ese cuarto había visto una computadora sobre la mesita que estaba en la recamara, debía encontrarla, tal vez encontraría alguna pista o idea del lugar al que podía haber ido.

Recordó la biblioteca de Harrison, salió del cuarto y camino hasta ese lugar, entro enseguida, alinee observo el despacho que Harrison tenía lleno de libros, reviso el lugar algunas horas, encontró algunos papeles que le parecieron algo confusos, mientras revisaba un montón de folder con papeles sintió un aparato entre los documentos, alinee reviso y encontró la computadora que estaba buscando, la tomo, la encendió y empezó a buscar algo importante que le diera la posibilidad de saber en dónde seguir buscando a Harrison, alinee encontró unos archivos con el nombre de la bisabuela de Nicolás, le pareció extraño, abrió uno y empezó

a leer, leyó durante horas uno a uno los archivos que fueron aparecieron por arte de magia en aquella computadora, alinee sentía su alma cada vez más destrozada y aturdida, no podía dar crédito a lo que sus ojos leían, no podía ser cierto, todas aquella historia de terror que estaba leyendo no podían haber sido escritas por Nicolás Harrison, no podía aceptarlo, se levantó del suelo a donde había caído aturdida por lo que leía, miro a su alrededor muy contrariada.

--no...no...no tiene que ser real, solo debe ser su imaginación...menciono en voz alta

– es mi verdad alinee kintes---escucho a su espalda la voz de Harrison, alinee se volteo a verlo muy consternada, él estaba completamente sucio, su ropa algo trozada, era evidente que no la había pasado nada bien en esos días, el camino un poco hacia ella, alinee le pidió que se detuviera.

--donde estabas---pregunto aturdida por todo lo que había leído, aun no podía decir lo que estaba sucediendo con ella, se sentía terriblemente asustada.

--lejos

--donde...no puedes responder con la verdad. Solo eso te pido---su voz casi era una súplica al dolor que sentía sin control, Harrison dejo de caminar hacia ella, la observo desde unos metros de su alcance.

---tome un rumbo...no sabia a donde ir, solo quería alejarme de ti...sentía algo tan fuerte en mi pecho...algo que no pude comparar con nada...ni siquiera con el miedo que he tenido toda mi vida de convertirme en el monstruo que fueron mis padres—

--que hiciste...destrozaste a más animales

--no...intente matar a alguien más—le dijo, él se encamino hasta ella, alinee estaba sufriendo como nunca en esos momentos solo quería saber la verdad del hombre que amaba, tenía que acabar con todas sus dudas, él se acercó, no la toco, solo lo contemplo a los ojos---tuve deseos de morir. No pude lastimarme. No pude terminar con todo. Acabar con la posibilidad que han dado los doctores con mis antecedentes, estoy agotado—le revelo, alinee deseaba tanto abrazarlo, sabía que el dolor que reflejaban sus ojos no era nada comparado al que debía sentir en su alma.

--por qué volviste---pregunto mirándolo, él se alejó y tomo algunos papeles de su escritorio desordenados, se dio cuenta sobre lo que alinee sabia de el en esos momentos, comprendió su rechazo cuando llegara, las ideas que alinee podía tener sobre él, le dieron la respuestas a muchas de

sus preguntas, ahora sabía lo que debía hacer.

--llegue al final de todo, no encontré más camino, solo sabía que debía regresar—alineé lo miraba atenta, escuchar esas palabras le hicieron saber que Harrison había tocado fondo, cualquier cosa que sucediera con su vida dependía solo de él, de las decisiones que tomara en esos momentos, se sintió algo feliz por saber que en algo lo había ayudado.

---eres escritor...jamás has necesitado la ayuda de tu familia...tienes suficiente dinero para valerte por ti mismo...porque no me lo digistes, debía saber lo que hacías---pregunto sin dejar de verlo, deseaba desesperadamente saber que solo eran historia inventadas por él, Harrison la miro y supo lo que sucedía con ella, su mirada fría, llena de dolor, tenía en sus manos la solución a su presencia.

---no me agrada hablar sobre ese asunto, incluso nadie sabe lo que hago, eres la primera que lo descubre, por fin tus instintos te dieron fruto--- le dijo caminando hacia ella, alineé se alejó de él cuando lo observo intentar tomarla del brazo, Harrison la miro serio, si tenía dudas sobre lo que debía hacer con respecto a su amor por alineé, ya no había más, ella misma le había dado la respuesta, el miedo en sus ojos lo destrozó, lo que ella creía en esos momentos sobre él, había acabado con su miedo al pasado y al futuro.

--tus historias cuentan sueños de un hombre con problemas psicológicos que mata a mujeres en sus sueños...

--las mata mientras les hace el amor, cada historia se entrelazan, son los amores con lo que ese hombre se va encontrando en la vida. Termina matándolas el día en que les hace el amor, realmente han sido mi único desahogo---le explico con detalle, la veía dudar, Harrison empezó a sentir que el mundo se le caía en pedazos, alineé dudaba de él y su duda lo estaba matando.

---tienes una que está empezada...la protagonista se llama como yo. Que rayos significa eso---pregunto mirándolo con los ojos cubiertos de lágrimas, Harrison la miraba y se lanzó en esos momentos hacia ella, alineé lo esquivó con fuerzas pero él logró atraparla, la apretó con fuerzas sobre su pecho, alineé lo miro a los ojos consternada.

--que intentas...huir de mí

--suéltame Nicolás...hay gente en este lugar, sé que no podrías hacerme nada

--no podrían ayudarte. Son mis empleados

--no hagas esto, sé que te sientes confundido por lo que sentimos, por lo que te produce lo hay entre ambos, podemos pedirle ayuda a alguien más...yo no puedo continuar atendiéndote, solo date y dame la oportunidad Nicolás....suplico mirándolo a punto de las lágrimas.

--que hago. Darte lo que me pides...te enseñare lo que puedo hacer—le dijo, la aventó sobre el suelo del lugar y se lanzó sobre ella, alinee lo enfrento cuanto pudo, lo rasguño, lo golpeo, Harrison tomo sus brazos y los subió hacia arriba para sostenerla con fuerzas mientras se acercaba a su rostro, alinee desvió su cara para no verlo---esto es lo que quieres...que te de lo que soy en realidad...lo que puedo hacer... te pedi de todas las maneras que huyeras de esto, lamento tanto esto alinee

---déjame ir

---no...quiero que estés segura de quien soy---insistió seguro, alejo una de sus manos y desabrocho con fuerzas la camisa de alinee, llevo sus labios a sus pechos y los beso, los apretó un poco y los mordió un poco más, alinee empezó a sentirse mareada, el deseo que broto por ese hombre fue casi instantáneo, el recorrió su vientre desnudo con su lengua mientras aun sostenía las dos mano de alinee con una de las suyas, su fuerza era tal que alinee no podía moverlas mucho, el soltó sus manos para quitarse la camisola sucia que traía puesta, alinee lo volteo a ver, intento alejarse pero el volvió a atraparla, Harrison observo una cuerda cerca de ellos, la jalo y tomo las manos de alinee para atarlas.

--no hagas esto...por favor---pidió mirándolo, lo observo sonreí un poco, alinee parecía estar viendo a otro hombre, sus ojos brillaban como el monstruo que había evitado ser, el desabrocho sus pantalones y volvió a ella, llevo sus manos a sus pechos y los acaricio largos minutos, alinee intentada por todos los medios alejar todas las sensaciones de placer que él estaba produciendo en su cuerpo, empezó a llorar desesperada por lo que Harrison estaba haciéndole.

--dime que te gusta esto. Que quieres más... alinee...dímelo y prometo no lastimarte mucho---sosurro en sus oídos, el beso sus orejas suavemente, alinee giro a verlo en esos momentos, lo miro sacar una navaja de sus pantalones que estaban casi a mitad de su cuerpo, el se levanto e hizo aun lado sus pantalones y su ropa interior, desnudo completamente a alinee antes de volver a colocarse sobre ella, llevo su navaja a su cuello, recordó de pronto, sin que pudiera evitarlo el día en que la conociera en la puerta del rancho, la sonrisa de alinee suplicándole hablar con el, recordar su sonrisa transparente y sincera, lo hicieron darse cuenta que alinee kinster era la mujer con la que habia soñado toda su vida, sintio como alinee dejaba de luchar contra el, sintio tanta ternura por ella, deseaba decirle todo lo que estaba sintiendo por ella en esos momentos, pero

sabia que ya era tarde para cualquier palabra.

---termina de una vez Nicolás. Te lo suplico—pidió alinee, el dejó a un lado la navaja y busco los labios de alinee, ella lo miraba, Harrison la beso, lamio sus labios y la hizo terminar llena de placer antes de alejarse de ella, alinee lo observo vestirse aprisa y salir del despacho sin siquiera terminar de satisfacerse.

Permaneció unos minutos sobre el suelo desnuda, alinee no podía creer todo lo que Harrison le había hecho, no sabía si llorar del dolor por lo que él había hecho o llorar por lo mucho que había disfrutado su forma de hacerle el amor, en la que más que decirle cuanto la amaba le estaba destrozando el alma, el corazón y el amor tan grande que sentía por él, su idea de matarla de alguna forma había tenido éxito.

Se levantó y se visitó, tomo la navaja que estaba sobre el suelo, deseaba tanto clavarla en el corazón de Nicolás, sentía tanto desprecio por el en esos momentos que podía hacer eso y más si tuviera la oportunidad, dejó caer la navaja al suelo de nueva cuenta y salió del cuarto, alinee sentía un dolor general en su cuerpo, llegó a la cocina y se acercó a Camila.

--donde esta Harrisonii--pregunto llena de rabia

--solo tomo una manzana y salió de la casa, sucedió algo—pregunto algo preocupada, alinee la miro

---todo. Todo lo que Harrison deseaba que sucediera paso. Lo odio por todo lo que acaba de hacerme---casi le grito, furiosa, dolida por lo que había sucedido, intento salir de la cocina pero se detuvo cuando Camila volvió a hablarle.

--él dijo algo parecido señorita alinee...dijo que todo lo que él deseaba había sucedido, que nada impedirían que se fuera de su lado—le menciono, alinee salió de la cocina sin darle importancia a las palabras de Camila, entro a su cuarto, tomo sus maletas y coloco toda sus cosas, bajo y pidió a uno de los hombre que la ayudaran a meter todo en su auto, observaba sus cosas en el auto cuando miro a Harrison caminar hacia ella, sintió un odio tan grande hacia él, deseaba lastimarlo de alguna forma pero temía tanto enfrentarse a él después de lo que había sucedido, el podía volver a hacer lo que acaba de hacerle y no podría resistirlo, lo espero.

--te vas—menciono mirándola atento, sus ojos parecían intentar descubrir lo que alinee sentía, Harrison sentía el alma vacía al verla tan lastimada por lo que había hecho.

--por supuesto, no me quedare en este lugar...

--conmigo. Solo di eso—insisto en lastimarla

--bien. No me quedare contigo—le dijo poniéndose enfrente de él, mirándolo a los ojos llena de dolor, Harrison la veía atento, todo había acabado y lo supo al ver sus ojos llenos de odio.

--seguro que así será...cuídate—le dio y entro a la casa, alinee deseo tanto poder golpearlo, lastimarlo, herirlo como la había herido el, pero no tenía fuerzas para nada más, subió a su auto y se marchó enseguida, lloraba completamente mientras Andrew le decía adiós, alinee estaba doliéndole dejar ese lugar y a ese hombre de una manera atroz, no entendía cómo podía lamentar tanto su partida después de lo cruel y rudo que Harrison había sido con ella, no solo lastimándola físicamente si no psicológicamente, solo sabía que debía desaparecer de su lado, odiarlo por todo ese dolor que sentía aunque sintiera de la misma manera con las misma fuerza que Nicolás la necesitaba desesperadamente a su lado.

El tiempo podía pasar tan rápido, no se detenida por nada ni nadie, alinee sentía que eso era irremediable, lo que no entendía era porque para ella el tiempo no significaba olvido, no significaba más que tortura por recordar al hombre que había traspasado de manera incalculable su corazón y su alma, alinee recordaba casi como el primer día en que lo conociera al bisnieto de Amanda Harrison, su antigua paciente, su vida se había desmoronado casi por completo, su vida profesional estaba hecha pedazos, no podía volver a ejercer su carrera y lamentaba a ver sido tan inocente al creer que era posible para ella salvar al hombre por el que una de sus pacientes había sufrido tanto, llevaba casi dos años intentando recoger los pedazos de su vida, esparcidos por el rancho de Nicolás Harrison la última vez que habían estado juntos, al principio creía que todo sería sencillo, que solo era cuestión de dedicarse al trabajo, a retomar su vida social con sus amigos y darle tiempo al corazón para que sanara, pero nada había resultado favorable, todo parecía estar en su contra, los recuerdos, las pesadillas, las palabras, toda la verdad que había sobre ese hombre la habían atado de manos, en una recuperación tan desesperante por la que había luchado hasta ese día.

---vamos alinee, debes hacer algo con lo que te sucede—insistió Alison mientras veía a alinee beber un poco de agua, después de despertarla de otra de sus pesadilla con Harrison, pesadillas que parecían no terminar nunca.

---estoy bien

--eres una tonta si en verdad crees que voy a creer eso después de verte pasar noches en vela por culpa de ese hombre. Debes hacer algo y pronto o te volverás loca. Te lo aseguro---insistió su amiga, alinee sonrió un poco, se acercó a ella y se sentó a su lado en el sillón en el que la observaba hablar.

---loca estuve al ir a ese lugar, pero estoy de acuerdo en algo Alison...debo buscar ayuda—le aseguro, Alison se alegró al escuchar a su amiga decir eso, había huido de la idea de pedir ayuda a alguien más y era un gran avance que reconociera que necesitaba ayuda.

Paso semanas en terapia con un antiguo colega en psicología, la envió a terapia ocupacional lo que le agrado mucho, recordó la terapia ocupacional que le indicara a Harrison, ahora era ella quien acudía dos veces a la semana a un grupo de ayuda, alinee estaba segura que pronto tendría resultados positivos en la terapia y con la ayuda de la doctora Casandra saldría adelante tarde o temprano, lo único que no la hacía sentirse del todo bien era la idea de saber que Harrison aún estaba en sus pensamientos, deseaba saber que estaba sucediendo con su vida, que hacia ahora después de lo que había sucedido entre ellos, era absurdo pretender que algo bueno hubiera dejado su amor en él, llamo al pueblo y contrato a una persona para que le informara sobre su vida.

--vamos alinee, te estamos esperando—grito Alison desde la planta baja de la casa de Alinne, esperaban que bajaran para asistir a la fiesta que anualmente organizaba la empresa de Alison y Lucas, una de las jugueterías más importantes del país, alinee bajo y miro al par de amigos que la esperaban tan impacientes.

---estoy lista, en verdad son una molestia ambos...reconocio algo divertida por el acoso constante de sus dos mejores amigos, los tres subieron al auto de lucas y se marcharon, llegaron al gran hotel en donde se organizo el evento, ambas amigas se tomaron del brazo de lucas para entrar al lugar.

Alinee miro la inmensidad del hotel asombrada, hacia tanto tiempo que no salía de casa, trabajaba en una revista en donde escribía 3 veces por semana un artículo relacionado con problemas psicológicos comunes entre las personas, algo sencillo, pero que dejaba actuar a la psicóloga que sabía, aún existía dentro de su corazón.

--debemos tomar algo---aseguro Lucas

--te acompaño –alinee observo a sus dos amigos alejarse en busca de bebidas, se acercó a una mesa y tomo un asiento, dejo su bolsa y dejo su celular sobre la mesa, observo todo a su alrededor, un cartel a los lejos llamo su atención enseguida, alinee observo a detalle lo que decía el anuncio, “presentación del nuevo libro del autor, N:H” Alinne se

estremeció, Harrison estaba anunciando un nuevo libro, se puso de pie y se encamino al cartel, leyó todo lo que contenía, la presentación seria el día siguiente, alinee podía leer que el autor se presentaría en persona por primera vez en toda su carrera, no podía creer lo que estaba sucediendo, como era posible que Harrison fuera hacer aquella presentación, si lo común en él era mantenerse alejado de todas las personas, se sintió intrigada por saber si el sería capaz de romper una barrera como esa en su vida, tomo los datos del evento y volvió a su mesa.

Observo su reloj, eran las 9 en punto de la noche, alinee esperaba ver a Harrison en cualquier momento, se sentía tan nerviosa, tan molesta, pensaba en el cuándo escucho como una mujer empezaba a darles la bienvenida.

---buenas noches a todos, les damos las gracias por estar aquí, sabemos que nuestro anfitrión no acostumbraba a hacer este tipo de presentaciones, pero esta noche es especial para él, nos ha pedido que tomemos un sobre que encontrarán en cada una de sus silla, cada sobre tiene un regalo para cada uno de ustedes, adelante ..Busquen---pidió la mujer a los presentes, alinee sonrió molesta, no podía creer que Harrison pudiera organizar algo como eso, llevo su mano a la planta baja de la silla y tomo el sobre que había en él, alinee observo que estaba impreso sobre el algo familiar para ella.

--un caballo corriendo---alinee miro a su alrededor, sus compañeros parecían no tener la misma impresión en sus sobres, la idea de que Harrison supiera que estaba ahí la hicieron estremecer, no lograba entender del todo lo que estaba sucediendo, seguramente el había imaginado que al conocer la noticia de su evento, ella asistiría a ese lugar sin dudarlo, alinee abrió su sobre, encontró un cheque de un millón de pesos a su nombre, alinee leyó la nota que acompañaba el cheque.

--solo una experiencia más, necesito continuar con tu libro---leyó asombrada, alinee intentaba reaccionar ante lo que sucedía cuando la mujer volvió a hablar.

--bien,,,espero que les guste...ahora demos la bienvenida a Nicolás Harrison---anuncio ella, todos aplaudieron, observaron al hombre que entraba al escenario instalado para él, alinee se encontró con un hombre físicamente distinto al que recordaba, más delgado, no usaba la barba completa como solía, en su lugar usaba una barba de candado mejor definida, usaba lentes, vestía elegante, de traje negro, cabello muy corto, tipo soldado, alinee dudo estar frente al Harrison que había conocido hacía dos años, su voz fue lo único que le hicieron saber que en verdad era el quien estaba frente a ellos, lamento darse cuenta que Harrison había

continuado con su vida de mejor forma de lo que ella lo había hecho.

--gracias por acompañarme a esta noche tan especial, hace aproximadamente dos años empezó esta historia con la protagonista, podrán encontrar en el libro, que la zaga de mis libros continúa, esta vez, con la protagonista con vida después de ser astuta e inteligente para lograr que nuestro protagonista masculino no la asesinara en su momento, espero que resulte del agrado de todos y esperen la segunda parte de "caballo blanco"---termino diciéndoles a todos, después la misma mujer que llevaba la batuta del evento organizó el rol de preguntas de los periodistas asistentes, alineé deseaba tanto tener la oportunidad para hacer una pregunta, pero no estaba como periodista, era solo una invitada más, parte del club de fans de ese hombre, se dijo con ironía, alineé se levantó de su silla dispuesta a salir de ese lugar, no necesitaba ver más, era suficiente para ella saber que Harrison estaba mejor que nunca, escucho que la mujer del micrófono le hablaba, alineé dudo que se dirigiera realmente a ella, pero algunos de sus vecinos en las sillas le dijeron que le estaba hablando a ella, alineé se giró hacia el escenario, noto que Harrison estaba de pie observando hacia su dirección, se estremeció, sintió que la sangre circulaba con fuerza dentro de ella, no entendía que estaba sucediendo.

--venga aquí...nuestro autor necesita ayuda, podría dárnosla---pidió la mujer, alineé en verdad estaba algo perturbada, no entendía lo que Harrison intentaba, se encaminó hacia el escenario, el mismo Harrison le extendió la mano para ayudarla a subir algunos escalones hasta él, alineé sintió un vuelco en su corazón, extendió su mano y la colocó sobre la de Harrison, sintió como su piel parecía reconocerlo, su atracción por él brotó enseguida, alineé miro a Harrison, él le sonreía suavemente.

---bien. La señorita—pregunto la mujer, alineé la miro enseguida

--alineé

--la señorita alineé nos ayudara a mostrar cómo es posible que en muchas ocasiones las sensaciones en nuestro cuerpo nos pueden cegar a tal grado de que aunque podamos intuir que estamos frente a un asesino no podríamos actuar contra él---explico la mujer, alineé comprendió todo, miro a Harrison un segundo, después miro al público, por dios, que podía hacer, Harrison sabía lo que hacía y lamentó no poder hacer nada en su contra, le había puesto una trampa y había caído inocentemente.

--voy a tocar su espalda un segundo señorita alineé—le aviso él, alineé lo observo ponerse a su espalda, llevar una de sus manos a la parte baja de su espalda y recorrer con lentitud la línea central de ella, alineé se estremeció enseguida, Harrison llevó su otra mano al cuello de alineé, mientras con ambas manos la acariciaba tan sutilmente, los presentes observaban admirados lo que estaba sucediendo, de pronto, con un

movimiento rápido la hizo caer sobre su dos brazos hacia abajo, alinee observo a los ojos a Harrison.

--termina con esto—pidió mirándolo, el saco una navaja de entre el cabello negro suelto rizado de alinee y lo coloco sobre su cuello.

--como ven...nuestra invitada no hubiera visto la muerte si hubieran querido matarla—menciono la anfitriona del evento mientras alinee y Harrison se veían a los ojos

--lo que demuestro en este ejemplo señoras y señores...es que nunca hay que perder de vista las manos de nuestro compañero---menciono sonriente, todo el público se puso de pie comprendiendo bien el ejemplo, sonrieron mientras aplaudían divertidos, alinee miro el espectáculo, se acercó un poco al cuerpo de Harrison.

--disfrútalo...lamento no haber tenido esa arma---susurro para el mirándolo de perfil, Harrison observaba al público.

--gracias señorita...---anuncio la mujer para continuar con el espectáculo, Harrison ayudo a bajar a alinee y acaricio levemente su mano mientras bajaba, alinee lo miro, él no era el mismo Harrison que recordaba, lleno de temor, asustado, solitario, que rayos había sucedido con el hombre del que se había enamorado.

Volvió a su silla, se tranquilizaría un poco antes de salir de ese lugar, lo que no pensó fue que le llevaría mucho tiempo, cuando se puso de pie observo que las personas del público empezaban a retirarse, alinee busco su bolsa y la tomo, intentaba salir cuando la mujer que había estado conduciendo el evento, se interpuso en su camino, alinee la miro confundida.

--sucede algo señorita

--debe venir conmigo

--quien dice...

--el señor Harrison desea verla—aclaro, alinee le sonrió.

--dígame al señor Harrison que si desea verme, venga el mismo a buscarme—respondió haciéndose a un lado para continuar con su camino, la mujer la llamo pero no le prestó atención, observo que hacia una llamada, alinee respiro, no pensó que Harrison se atreviera a acercarse de nuevo, intentaba salir cuando las puertas del lugar se cerraron.

---que sucede---escucho preguntarse una a una las personas que aún permanecían en el interior, alinee pensó que todo podía ser obra de

Harrison solo basto ver como reaccionaron las personas cerca de ella, cuando observaron a Harrison acercarse al tumulto de personas que aún permanecían en el edificio, alinee temió lo peor, intento alejarse de él, pero le fue casi imposible, las personas no le permitieron avanzar mucho, todos se dedicaron a observar lo que el intentaba hacer.

--lamento este inconveniente señores, pero debía detener a la señorita que está a mi lado, de ella depende que tanto permanezcamos encerrados en el lugar---menciono para todos, las personas cercanas empezaron a verse algo confundidos, mientras alinee miraba a Harrison muy asombrada, no podía ser capaz de hacer algo así, las personas podrían asustarse y ocasionar un accidente, se acercó a Harrison molesta.

. —que intentas

--solo dame unos minutos a solas.....alinee recordó sus mismas palabras en sus labios, hacia unos años ella había hecho lo necesario por acercarse a él, Harrison no estaba jugando y lo sabía.

--sabes que no voy a arriesgarme a eso---le dijo segura, el miro a los invitados algo contrariados, alinee observo lo mismo.

--vamos señorita, el espectáculo es grandioso y divertido pero creemos que algunos queremos llegar sanos y salvo a casa---menciono uno de los hombres que los rodeaban.

--si mujer...no queremos que el señor tome el papel de algunos de sus protagonista—menciono otra persona, alinee sabía que esa posibilidad debía estar en la mente de Harrison, pero solo ante ella.

--de acuerdo...acceptare la invitación del señor Harrison... pero después de que todos hayan salido del lugar---aseguro girando a verlo, nicolas sonrio y pidió que abrieran las puertas, alinee observo como las personas salian algunas sonrientes, otras confundidas, cuando volteo a ver a Harrison el estaba hablando con la misma mujer del evento, camino hacia ellos, harrison la miro, alinee lo abofeteo tan fuerte como pudo.

--eres un idiota...que es lo que pretendes...no puedo creer en la posibilidad de que intentes lastimarme.....tomarte la molestia de organizar todo este espectáculo para algo así se me hace enfermizo, no serias capaz...dime que es lo quieres en realidad---pregunto muy molesta, Harrison la veía atento, recordó la ocasión en la que alinee le dijera muy segura, que él no había matado a los animales que le había mostrado con la única intención de asustarla, donde había quedado la mujer que creía en el ciegamente, la mujer que pensaba que él no podía ser un monstruo, aquella que había abierto tan fácilmente, las puertas de su corazón.

---te quiero a ti...unos minutos—le dijo, la tomo del brazo y la llevo hasta el ascensor, la soltó, alinee apretó su puño deseando golpearlo, cuando el volteo a verla lo golpeo, Harrison toco su mejilla y sonrió.

--veo que aun tienes mucho que darme, no solías defenderte de esta forma ante mí, más bien eras algo estúpida....veo que aun estas furiosa—le dijo, la atrajo y la miro de cerca a los ojos.

--suéltame. No tienes el derecho de hacerme esto...deberías volver a tu rancho---le menciono sin apartarle la mirada, la soltó, se recargo sobre la pared del ascensor y espero a que las puertas se abrieran para tomarla de nuevo del brazo

—podría caminar y seguirte sin la necesidad de que me pongas las manos encima...le reclamo enfadada, el no hizo nada, abrió las puertas de un cuarto y la metió, alinee observo el lugar, se giró a verlo enseguida---que intentas,...que piensas que harás a que...pregunto muy contrariada, no podía cruzarle por un segundo la idea de que él, le pusiera una mano encima.

---relájate alinee, estas demasiado fuera de ti

--te odio... por esto, por todo lo que has hecho---le dijo, dejo de gritar, Harrison se encamino hacia ella.

--me odias...te odie por entrometerte en mi vida, en mis pensamientos. Mis sueños...te pedí que te detuvieras, que te fueras, no quisiste hacer caso y lo arruinaste todo...

--tu solo eres una pesadilla para mí---le giro, Harrison la beso en esos momentos lleno de rabia por sus palabras, la llevo a la cama y la lanzo a ella, alinee se levantó un poco pero el volvió a tomarla, se recostó sobre ella y tomo sus brazos como lo hiciera la última vez

—viniste a esto. A tomarme de nuevo....eres repugnante...

---vine a todo...vine a recuperar la vida que mis padres me quitaron, vine a gritarle al mundo entero lo que siento y pienso por dentro, vine a demostrarme que en verdad existe para mi esa vida de la que me hablabas....tengo derecho a eso y a lo que desee porque así lo quiero-----aseguro, en la beso con fuerzas, alinee sintió el pecho de Harrison sobre ella, sentía sus latidos, sentía su respiración, no podía creer lo que sentía por el...lo que él estaba haciéndole...

---suéltame....por favor...le susurro como le permitieron los labios de Harrison hablar, el soltó sus manos, alinee las llevo hasta su rostro y lo tomo entre ellas, lo atrajo y lo beso con suavidad, alinee acaricio el pecho de Harrison con sus manos, hizo a un lado parte de su camisa y metió sus

manos entre ella, toco la piel de Harrison lentamente, la miro a los ojos mientras lo tocaba.

--que haces—le pregunto mirándola a los ojos muy confundido, no esperaba que ella reaccionara de esa forma.

---solo déjame mostrarte otra forma de amar Nicolás....por favor—le pidió suplicante, con voz dulce y baja, en la miro unos minutos en silencio, confundido, después de ello le permitió tocarlo libremente, dejo que alinee hiciera lo que deseara con él, alinee lo tumbo sobre el colchón y se colocó sobre él.

Llego a casa y se recostó sobre su cama, tomo su teléfono entre sus manos y cerro sus ojos, alinee recordó lo que había sucedido con Harrison, no podía creer que amara tanto a ese hombre, se había entregado a él como jamás lo había hecho, en cuerpo y alma, como podía alguien amar de esa forma a otra persona, más aun, a alguien que podía ser un asesino, un monstruo, alinee empezó a llorar desconsolada, no podía haber caído tan bajo, se había convertido en la amante de un hombre enfermo.

Los éxitos editoriales de Harrison eran cada día más grandes, las zagas de los asesinatos de su protagonista se vendían como pan caliente, alinee estaba sombrada de lo que había logrado en tan solo un año de dar a conocer su identidad, su fama había aumentado notablemente, las mujeres lo asediaban en todo momento, su popularidad como uno de los hombres más deseados del momento crecía como la espuma, alinee no podía creer que fuera parte de ese mundo, del mundo creado por Nicolás Harrison y la locura que provenía de su familia, ella era parte de esa vida, de tal vez una cadena de asesinatos que el cometía en nombre de su principal antagonista, "Alan".

Alinee observaba a Harrison parado frente a ella, después de lo ocurrido días antes, había ido a buscarla a su trabajo, discutían frente a sus compañeros.

--- que te amé, que puedas volverme un loco, no me hace un estúpido alinee, me has mentido y estoy seguro que aún lo haces.---respondió con toda sinceridad mientras la veía a los ojos, alinee deseo golpearlo y no se detuvo, lo abofeteo con fuerzas, Harrison solo la miro atento, no mostro ningún dolor por su golpe.

---que sucedió con el hombre temeroso, apático, antisocial que conocí en el rancho, del que tanto me hablo tu bisabuela, has cambiado mucho y

entiendo en cierta forma que lo hagas, me alegro por ti, no me trates como si fuera lo peor que existe en este mundo, sé que no soy perfecta Nicolás, ni deseo serlo, pero no soy peor que tu---menciono mirándolo con tristeza, Harrison se alejó de ella y le dio la espalda.

---lo mate...ahora, dime si vendrás conmigo, debemos hablar---insisto en la idea que lo había llevado hasta su trabajo, alinee lo miro atenta, Nicolás no la dejaría tranquila hasta que obtuviera todo cuanto había ido a obtener de ella.---

---de acuerdo, esta vez tú ganas---

---lo hare desde hoy en adelante, que no te quede duda de ello—le menciono mientras la veía tomar sus cosas y salir a su lado, alinee sonrió un poco, Nicolás en verdad buscaba algo de ella, le parecía irónico que fue era él, quien deseara algo de ella, subieron a su auto y se alejaron, alinee reconoció la mansión de Harrison, lo miro un segundo pero no pregunto la razón de estar en ese lugar.

---no preguntas porque te traje aquí....

--no importa Nicolás, donde quieras estar, será lo de menos, me interesa saber qué es lo que pretendes con todo esto----aseguro mirándolo, la veía, no menciono nada, bajo del auto, alinee hizo lo mismo.

--sígueme--pidió, ambos entraron a la casa, alinee observo que Harrison se alejaba de ella, intento seguirlo pero él se detuvo y la giro a ver---espera aquí, volveré en un momento.---menciono, alinee dejo de seguirlo, lo observo alejarse, lamento no tener una idea de lo que el pretendía, debía hacer a un lado su miedo y empezar a prever que podía desear Nicolás con su idea de hablar con ella, observo el lugar, la casa era hermosa, grande, bien amueblada, había algunas copias de los libros de Harrison como adornos, sonrió un poco, cuanto habían cambiado las cosas en las cabeza de ese hombre, pensó mientras observaba un piano cerca de ella, se acercó y lo toco, había otras copias de los libros de Harrison sobre el piano, tomo uno de los libros, lo abrió, leyó un poco, recordó esa historia, era la historia en donde la protagonista llevaba su nombre, se estremeció, Harrison le había mencionado que aún no la terminaba, tomo el libro entre sus manos e intento leer algo, solo que Harrison se lo arrebató, alinee lo miro asombrada.

--que haces---reclamo mirándolo molesta

--aun no lo leerás...

---que sucede contigo, porque haces esto

--me lo debes

--no te debo nada Nicolás---le aseguro, la atrajo hacia su pecho para verla.

---me debes todo

--solo intente ayudarte---lo interrumpió enfadada

--mintiéndome...engañandome en todo momento---le recuerdo enfadado, alinee miro que el empezaba a perder el control, tal vez debia dejar de molestarlo si no deseaba que el hiciera algo mas que hablar con ella.

---de acuerdo, porque estamos aquí. Terminemos con esto----le dijo, Harrison volvió a dejar el libro en su lugar y la miro.

---encontré a tus verdaderos padres---le dijo, mirándola fijamente a los ojos, alinee estuvo a punto de caer desmayada, Harrison la sostuvo en sus brazos.

---que estas diciéndome

---se lo que has ocultado, leí gran parte de las cartas de esa mujer, se porque me buscaste, se todo alinee, no tienes que mentirme más---le revelo mirándola, alinee se alejó de el enseguida.

----que es lo que quieres...que me disculpe

--quiero y necesito cerrar tu historia--

--la has terminado---le recordó el libro, Harrison se acercó a ella un poco, alinee temía tanto que el intentara algo malo, solo deseaba mantenerlo controlado.

--no me refiero al libro alinee, necesito librarme de ti---menciono, alinee veía sus ojos, no podía ver en ello, la razón de sus palabras, sabía que algo dentro de su corazón le gritaba que ese hombre, que la miraba fijamente, la necesitaba tanto o más que antes de ese día.

---bien, como harás eso---pregunto.

---te llevare con ellos, buscaremos las respuestas a nuestra sangre, el porqué, las razones que tuvo esta maldita vida para unirnos---le dijo con voz fuerte, alinee pudo darse cuenta de algo que no le agrado mucho, Harrison deseaba olvidarla, dejarla atrás por todos los medios posible, se alejó de él y le dio la espalda, no podía resistir la idea de que el lamentara

tanto haberla conocido, después de unos minutos se giró a verlo.

---de acuerdo, será lo mejor para ti---respondió-

--no te daré tiempo para empacar, nos iremos mañana mismo hacia "la verbena", el lugar en donde viven esas personas---

---necesitare ropa, lo sabes

--tendrás cuanto desees, incluso, tendrás la oportunidad de observarme de nuevo mientras viajamos, podrás continuar con tu análisis psicológico--
-le aseguro con ironía, alinee lo miraba atenta, veía a un hombre más que enfermo, desespera dado por borrarla de su vida, le dolió darse cuenta de manera tan abrupta lo que Harrison había ido a hacer en realidad a la ciudad.

Llevaban un día en el auto de Harrison, habían bajado del avión hacia un hotel en el que habían pasado la noche, por la mañana Harrison había enviado por ella, no había desayunado, solo había subido al auto de Harrison sin mencionar una sola palabra, llevaban un día de camino casi en silencio, solo se habían detenido a comer algo, alinee observaba el camino algo aturdida por la actitud de Nicolás, en el hotel la había dejado sola para ir a cenar y seguramente había desayunado solo, no comprendía la razón para que él se estuviera comportando tan cruel, recordó a la señora Harrison, sus pláticas, los que contaba de Nicolás, lo había dejado de ver cuando penas era un adolescente, sin embargo, lo recordaba como un niño dulce, amoroso, juguetón, sonriente, recordó el día en que lo alejaron de su lado, cuando sus padres se lo arrebataron, lo llevaron al peor lugar en el que podía estar un niño, aquel mundo de crímenes en donde lo mantuvieran por años, la señora Harrison había sufrido toda su vida imaginando todo el daño, que le habían podido hacer aquellos hombres a su pequeño Nicolás, al mundo al que lo habían enfrentado, había muerto llena de remordimiento, el solo imaginar en la clase de hombre en la que Nicolás podía haberse convertido, le habían dado una muerte aún más dolorosa, sin pretenderlo, alinee volteo su cabeza para ver a Nicolás, el hacía lo mismo en esos momentos, sus miradas se encontraron sin que ninguno de los dos lo pudiera evitar. Alinee volvió enseguida su vista al camino, no deseaba que Nicolás se diera cuenta de cualquiera de sus pensamientos.

---lamentas estar aquí---

--no voy a responder

--no necesitas, te conozco, dime algo alinee, cuáles eran las palabras que le decías a esa mujer para fingir que la ayudabas a soportar su maldad, la maldita sangre que llevaba en su entrañas—le pregunto, alinee lo miro al instante, su tono de voz la asombro, Nicolás hablaba con gran

resentimiento y odio.

---lamento que no hayas dejado todo eso atrás---le dijo, Harrison orillo el auto y se detuvo, la miro.

--realmente crees que se puedo vivir con ello---pregunto mirándola, alineo se giró y lo miro fijamente.

--olvidas quien soy...si deseas que te responda sinceramente, si Nicolás, se puede vivir con ese pasado, con esa herencia—le respondió, Nicolás bajo de inmediato del auto y se alejó, alineo lo observo fuera del auto unos minutos, bajo y camino hacia él.

---realmente lo crees verdad---insistió, Nicolás se giró hacia ella, la tomo de los hombros....desearía poder sentir lo mismo que tu...estar seguro que se puede vivir con toda esa basura—le dijo mirándola.

--déjame aquí...

--olvidaloiii...permití que te acercaras y lo arruinastes...no volvera a suceder

--porque temes tanto—intento decirle... pero Nicolás volvió al auto, alineo guardo silencio, volvió a su asiento sin decir más, volvieron al camino sin mencionar una sola palabra.

Pasaron dos horas antes de que Nicolás entrara a un pueblo, alineo podía ver que el lugar estaba algo abandonado, había muchas casas con evidente daño en su estructura, se veían personas por las calles, agradeció que las hubiera, no deseaba estar en un lugar en donde Nicolás tuviera todas las ventajas sobre ella, debía ser muy inteligente para evitar que el la lastimara más de lo que pudiera soportar.

---llegare a un hotel, sé que debe haber alguno por aquí---lo escucho mencionar, alineo solo observaba a su lado, observando el lugar en donde se encontraban, escucho como Nicolás detenía el auto.

--baja, descansaremos un poco antes de ir a buscar a tus padres---le dijo, alineo se estremeció, Nicolás no podía imaginar todo el daño que le estaba haciendo con su actitud, le dolía saber de lo que podía ser capaz para sacarla de su vida y de su corazón.

Bajaron del auto, alineo camino al lado de Nicolás hasta la recepción, lo escucho registrarse, se alejó un poco de él, camino hacia una salita en la que encontró a varias personas platicando, se sentó y respiro profundo, se sentía tan tensa, nerviosa, después de unos minutos escucho como una

de las mujeres que estaban sentadas en la misma salita le hablaba, alinee la giro a ver.

--estas agotada—pregunto la mujer morena, algo robusta, ojos claros, sonriente, le agrado su imagen.

---un poco

--puedo verlo en tus ojos...--le aseguro la mujer mirándola, alinee estaba a punto de llorar, no soportaba más esa situación-----debes ser fuerte, más de lo que él es, si quieres que todo termine bien—la escucho decirle, alinee la miro confundida, no comprendió del todo sus palabras, la mujer tomo sus manos entre las suyas. Alinee la miraba contrariada por su actitud.

---me conoce

---ahora te conozco, aunque se quién eres desde hace mucho tiempo, te repito, debes ser fuerte, lo que va a suceder en este viaje con él, será duro, pero puedes hacer que todo salga bien---insistió, alinee miro a Harrison aun en la recepción, volvió su vista a la mujer que le hablaba.

---como podría hacer eso, él no lo permitirá--

--lo hará, solo debes hacerle ver lo mucho que lo amas, el no podrá resistir mucho tiempo a ese amor, te lo aseguro---insistió sonriente, alinee deseo con todo el alma que ella tuviera razón, que el amor que sentía por Nicolás fuera irresistible para él, intentaba continuar hablando con la mujer extraña pero Nicolás llego hasta ella.

---debemos descansar

--así es, el viaje será largo señor Harrison---les dijo la mujer, alinee y el mismo Nicolás miraron a la mujer muy confundido, como podía ella saber su nombre, alinee temió que Nicolás estuviera ocultando algunas cosas más para ella.

---cómo es que sabe quién soy---pregunto mirando a la mujer

---se mucho de las personas, sobre todo, de aquellas personas que intentan lastimarse por todos los medios, será mejor que dejes de hacer eso muchacho, no es bueno para nadie---le dijo ella, Harrison le sonrió un poco, tomo a alinee de la mano y la acerco a él.

---no cabe duda que hay más de una persona como alinee en este mundo, gracias por sus comentarios señora, debemos irnos----anuncio, alinee se despidió rápido de la mujer y camino con Nicolás hasta la habitación que

les correspondía.

---descansa unas horas, saldremos al anochecer hacia la casa de tus padres—le aviso, alinee lo miro entrar a una habitación, le había

indicado la de al lado, así que abrió la puerta y entro al cuarto, observo la habitación, había una cama, dos buros con un teléfono sobre uno, había un baño, una mesita con una silla, el lugar estaba limpio, había una ventana a donde se acercó, alinee observo a través de ella, le pareció encontrarse con más personas de las que había visto al llegar al hotel, tal vez habían llegado algunos turista pensó mientras cerraba las cortinas de la ventana, se sentó sobre la cama y respiro.

--que rayos vamos a hacer Nicolás Harrison, que es lo que pretendes con todo esto---musito mientras recordaba las palabras de la mujer en la recepción, “debes ser fuerte”, seguramente tenía razón en ello, alinee sabía que debía ser fuerte para soportar lo que cruelmente Nicolás estaba haciendo con ese amor, intentar destruir lo que podría darle una vida feliz era enfermizo e inhumano para cualquier ser humano, aun hacia ella, quien había mentido y engañado a Nicolás por sus intereses personales.

Mientras avanzaban hacia la casa de sus verdaderos padres alinee pensó en todo lo que Nicolás podía saber de esa historia, que tanto sabía, que esperaba encontrar en ese viaje hacia ese lugar bastante alejado de la ciudad en la que alinee tenía una vida plena y feliz hasta que decidiera entrar en la vida de Nicolás Harrison.

Si Nicolás Harrison sabía que su madre biológica era quien lo había creado, a quien creía su madre, entendería porque lo había ido a buscar al rancho, sabía que ella también llevaba esos genes de los cuales huía desesperadamente el, alinee no comprendía porque Nicolás no se daba cuenta que de la misma forma en la que ella había logrado construir una buena vida lejos de esa maldad, de esos genes enfermos que poseían sus padres, el también podía lograrlo, solo debía darse la oportunidad, ella misma busco darle esa oportunidad intentando ayudarlo a sanar sus heridas, sus recuerdos y su gran temor de convertirse con el paso de los años en un monstruo, como lo habían sido sus padres.

---debes estar nerviosa, estarás de nuevo frente a tus padres----menciono mientras estacionaba su auto cerca de una gran casa, alinee bajo

rápidamente del auto y miro hacia la casa.

---como distes con ellos---pregunto volteando hacia él, Harrison la miraba atento, se encamino hasta ella.

---solo fue cuestión de pagar a algunas personas, indagar y sobre todo, desear encontrar algunas respuestas a tu conducta, a ese deseo firme de intentar ayudarme...ahora lo sé---le dijo mientras avanzaba hacia la casa.

--que es lo que sabes i--pregunto curiosa, se acercó a Nicolás algo perturbada.--que es lo que sabes con esto de mi---insistió molesta, la puerta de la casa se abrió en esos momentos, un hombre algo mayor los miro a ambos.

---la señora Ferrer nos está esperando---menciono, alinee se dio cuenta que Nicolás había preparado ese encuentro muy bien, el hombre les permitió la entrada, Nicolás tomo la mano de alinee, pero ella se soltó enseguida mientras entraban a la casa, ambos observaron el lugar, era elegante, adornado con muebles antiguos, alinee observo un cuadro que estaba casi al frente de ellos, se acercó a él, observo a su madre biológica pintada al lado del padre de Nicolás, en verdad ellos habían tenido una gran historia de amor, algo maléfica pero al final, ellos habían compartido una vida juntos, habían compartido una vida juntos y ahora después de años, los hijos de ambos estaban frente a ellos, amándose o tal vez odiándose por culpa de ellos.

--que te parece...desearía poder asesinarlos a ambos, aunque es tarde, las personas a las que le quitaron la vida ya no necesitan de ninguna ayuda...---escucho a Nicolás decirle casi al oído, alinee lo miro, deseo abrirle pero una mujer los saludo en esos momentos, alinee y Nicolás se encontraron cara a cara frente a la mujer que había unido sus vidas de una forma atroz.

--eres más hermosa de lo que te recuerdo---menciono la mujer mirando a alinee a la cara, ella intento tocarla pero alinee se alejó de inmediato, ella sonrió un poco---pasemos a la sala, tal vez deseen algo de beber—pregunto mientras caminaba hacia la sala, ellos la seguían de cerca.

--me encantaría, un poco de vino—menciono Nicolás, alinee lo miro, como era posible que pudiera ser tan frio en esos momentos, estaban frente a la mujer que había sido cómplice de su padre en los asesinatos que habían cometido hacia años.

---y tu alinee, deseas algo---pregunto ella, alinee la giro a ver, se sintió

tan molesta.

--si...volver a casa---aseguro, camino hacia la puerta de la casa, alinee podía escuchar a Nicolás llamarla pero no le importo, salió y camino hasta el auto, Nicolás la tomo del brazo cuando estaba cerca de subir al auto.

---quien te crees, me debes esto

---no me obligaras esto, escúchame bien Nicolás, estas enfermo, necesitas ayuda y no quiero ayudarte de ninguna manera nunca más---le aseguro mirándolo a los ojos, segura de lo que decía, Nicolás la dejo subir al auto, el volvió a la casa y salió casi una hora después, alinee lo maldijo en cuanto el subió al auto y se puso en marcha.

---volveremos mañana—le dijo, alinee solo rio un poco, el debía estar peor de lo que había pensado alguna vez, lastimarla de esa forma, llevarla a ese lugar, con esa mujer había sido la mejor venganza, volvió su vista al camino, no deseaba discutir con Nicolás sobre esa locura, regresaron al hotel, alinee bajo enseguida y casi llego corriendo hasta su habitación, para su sorpresa, Nicolás no la molesto el resto del día., se ducho, descanso y llamo a Alison y Lucas, les informo donde estaba y lo que estaba sucediendo con Nicolás, alinee bajo hacia la recepción, debía comer algo si no quería enfermarse, la recepcionista le informo del restaurant que estaba cerca del hotel, alinee se encamino hasta el, tomo una mesa y ordeno enseguida, estaba hambrienta y desesperada por encontrar un poco de paz.

---dígame algo señorita, donde podría pedir ayuda si necesitara a alguien como escolta---pregunto a la mujer joven sonriente que la atendía, ella la miro algo confundida unos segundos, después le respondió más segura.

---necesita ayuda

--así es, solo alguien que me acompañe un tiempo, para cualquier cosa---le explico.

---le daré un teléfono, ahí podrán ayudarla---menciono, la mujer escribió en una hoja de su libreta y le entrego a Alinne el número de teléfono, se alejó después, alinee guardo el numero en su teléfono y empezó a comer.

Volvió al hotel, encontró una nota de Nicolás en su habitación, no le sorprendió que él hubiera podido entrar al cuarto, leyó la nota, " a las 8, te quiero en la recepción", alinee dejo la nota sobre la mesita en la que la habían dejado, se recostó sobre la cama muy consternada, recordó a la mujer que la había traído al mundo hacia 38 años, ni siquiera podía entender lo que sentía por ella, jamás se había tomado la molestia de indagar algo más de lo que le dijeran en el orfanatorio a donde había ido a parar, sabia la historia de esa mujer por la señora Harrison, todo ese

pasado que la había unido a Nicolás desde siempre, lamento que las circunstancias se hubieran dado de esa forma entre ellos, ese amor que había nacido, jamás había sido su intención enamorarse de su hermanastro, de aquel hombre que llevaba la mitad de los genes del hombre que había formado la vida de su madre biológica, ambos llevaban genes malos, aunque en ambos, esa verdad se había presentado de diferente manera, alinee había construido una vida, con amigos, tenía un buen trabajo, amaba su vida, su entorno, era feliz, algo solitaria pero feliz, no le reprochaba nada a la vida, aun después de conocer su origen, había crecido con unos padres amorosos, que le habían enseñado lo bueno de ese mundo, debía reconocer que había tenido una gran suerte, había sido afortunada, Nicolás Harrison no lo había sido, esa era la diferencia entre ellos y lo supo en ese momento, alinee se levantó de la cama y salió del cuarto, tocó a la puerta de Nicolás desespera por verlo, cuando él abrió la puerta alinee entró a su habitación sin pedir permiso, Nicolás la veía confundido, estaba vestido con traje formal, parecía haber salido, alinee no le dio importancia a ello, lo miró atenta.

---lamento que no hayas tenido la suerte que yo tuve con mis padres adoptivos, lamento que la vida no te haya regalado a las personas que necesitabas en tu vida para alejar a tu padre de tus recuerdos, lamento no haber sido honesta contigo, haberte lastimado como lo hice Nicolás, dime que me darás la oportunidad de redimir eso, necesito que me lo permitas desesperadamente...le explico sin parar, alinee observo a Nicolás mirarla atento, deseaba que él abriera de nueva cuenta su corazón, Nicolás caminó hasta ella y la tomó de los brazos con algo de fuerza.

---dime algo alinee, se honesta conmigo y respóndeme algo

---lo que quieras Nicolás, lo que quieras---aseguro algo entusiasmada.

---cuando te toque en mi despacho, pensaste en algún momento que iba a lastimarte, que podía hacerte daño---pregunto mirándola a los ojos, alinee dejó de sonreír, aventó a Nicolás con fuerza y rabia.

--como te atreves, sabes la respuesta a esa pregunta—

--entonces, no vengas aquí a decirme que te dé una oportunidad, no podrías ayudarme---

---eres cruel y malvado Nicolás, te aprovechaste de mí, me lastimases, actuaste como...se detuvo, no podía decir esas palabras

--termina, necesito escucharlo, saber lo que piensas, deja de mentirme, de intentar engañarme alinee kinters, jamás podrás negar ante mí, quien crees que soy--- aseguro, Nicolás abrió la puerta de su cuarto para que alinee saliera, ella lo miraba atenta, sin encontrar las palabras que necesitaba Nicolás escuchar de sus labios, salió del cuarto en silencio y

volvió al suyo, se recostó sobre su cama y empezó a llorar desconsolada, Nicolás tenía razón en lo que pensaba, ella pensaba que podía ser el monstruo que su padre había sido, no podía negarlo más, ni para sí misma, ni para Nicolás.

Nicolás llevo a alinee ante su madre, esta vez, alineee soporto escucharla hablar por largas horas, pasaron el día en su casa en su compañía, alineee deseaba hacerle algo a Nicolás, algo que lo lastimara, solo sabía que sentía un gran dolor en su alma.

--deseaba que esta fuera tu habitación, cuando murió el padre de Nicolás, deseas recuperarte, volver a tener a mi niña, pero no pude ir por ti---le relato ella mientras acompañaba a alineee hasta una recamara de la casa, alineee miro a la mujer que pretendía absurdamente que ella, la entendiera.

---no habría aceptado. Tengo una buena vida, amigos a los que amo

--oh sí...Lucas, alison, conozco sobre ellos—le menciono, alineee la contemplo contrariada

--porque sabes de ellos ime has vigilado. Por dios i...me vigilas, aun lo haces---pregunto contrariada, asombrada, ella sonrió al verla a la cara.

---se todo de ti alineee, todo...solo una palabra mía y tendrás todo lo que conseguimos el padre de Nicolás y yo...una palabra---le dijo, alineee camino hacia la puerta del cuarto, se giró a verla cuando estaba a punto de salir.

---nunca i...-aseguro con desprecio, asqueada, alineee bajo y busco a Nicolás desesperada por salir de ese lugar enseguida, alineee salió de la casa y observo que el auto de Nicolás no estaba en su sitio.

--oh por dios i---alineee no podía creer lo que Nicolás había hecho,

--le pedí que te dejara conmigo unos días---escucho a su madre decirle, alineee la miro.

---no lo hare...Nicolás no pudo haber aceptado algo así...

--el necesita digerir todo lo que le dije sobre su padre, necesita aceptar que él debe continuar con su legado---revelo ella, alineee la miro atenta, sintió que todo le daba vueltas, no podía creer que estuviera sucediendo aquello, respiro profundamente antes de salir corriendo de ese lugar, escuchaba que ella le gritaba su nombre, alineee corrió tan rápido como pudo hasta lograr salir de ese lugar, no había más que un guardia y el hombre que contratara de seguridad hacia días la ayudo con él, la subió al

auto desde donde la vigilaba y se alejaron.

--está bien--

---debo llegar al hotel enseguida i---pidió muy desesperada, Nicolás debía estar necesitándola, debía verlo, saber que estaba bien, en cuanto llego al hotel alinee subió hasta la habitación de Nicolás, para su sorpresa Nicolás no se encontraba en ella, bajo y pregunto en la recepción por él.

--lo siento señorita, desde que salieron juntos el señor no ha regresado---
alinee se paraliza, si Nicolás no estaba en el hotel, donde más podía estar, le pidió al hombre de seguridad que la ayudara a buscarlo, cuando se dio por vencida y estuvo segura que Nicolás no se encontraba en el pueblo, busco ayuda de la policía, les revelo la identidad de su madre, ellos le pidieron esperar mientras visitaban a su madre en busca de Nicolás, alinee acepto esperar, pero solo lo hizo unos minutos, le pidió a su acompañante que la llevara de nuevo a la casa de esa mujer.

Cuando llegaron a la casa, alinee se encontró con la ambulancia cerca de la casa, bajo del auto y corrió aprisa hasta el interior, alinee temió encontrar a Nicolás herido, llegaba a la puerta cuando observo el rostro de Nicolás muy contrariado, hasta pálido, camino hacia él, se detuvo cuando observo su ropa cubierta de sangre, alinee estuvo a punto de llorar temiendo lo peor, respiro profundo para evitar perder el sentido, Nicolás llego hasta ella.

--estas bien—pregunto al verla, la abrazo enseguida, se alejó de ella para verla.---pensé que te había lastimado, me volví loco esa idea----revelo, alinee lo miraba atenta, no podía imaginar lo que había sucedido en ese lugar para que Nicolás terminara cubierto de sangre, intentaba decirle algo cuando observaron la camilla que escoltaban dos policías, alinee observo el rostro de su madre, miro a Nicolás.

---que sucedió----pregunto mirándolo desconcertada

---debe acompañarnos señor Harrison, necesitaremos interrogarlo---le dijo uno de los policías, alinee se alejó de él.

---claro---aseguro, miro a alinee---estarás bien---pregunto mirándola, alinee observo los ojos de Nicolás, el había hecho aquello, lamento tanto darse cuenta del problema en el que Nicolás se encontraba, se abrazó a él con fuerzas, lo miro segundos después.

--escúchame Nicolás, estaré contigo, te alcanzare en ese lugar.--le dijo, tomo su rostro entre sus manos y le dio un beso rápido, Nicolás la miraba serio, sabía lo que alinee estaba intentando hacer, brindarle ayuda, aunque sus ojos lo estuvieran condenando en ese mismo momento, se alejó de ella sin decirle nada, subió a la patrulla, alinee volvió con la

seguridad que había contratado, le pidió que la llevara al pueblo, debía estar cerca de Nicolás en todo momento, él necesitaba saber que no estaba solo, Alinee observó a Nicolás mientras era interrogado, se alejó solo un poco, las lágrimas brotaron de sus ojos súbitamente, no deseaba que Nicolás observara que estaba llorando, salió un momento del lugar para tranquilizarse, se sentó en una de las bancas cercana a la puerta.

---estas bien---escucho que le preguntaban., Alinee se encontró con la mujer que había conocido el día en que llegaron al hotel del pueblo.

---no...Algo sucedió. Algo malo

---debes ser fuerte, las dudas que tendrás por lo sucedido serán terribles

---no dudo

--claro que lo haces, puedo leerlo en tus ojos...le aseguro, Alinee se levantó de la banca, pensó un poco antes de volver a ver a la mujer.

--él lo sabe, sabe que dudo del...----interrogo a punto de las lágrimas.

--si, sabe lo que estás pensando sobre lo sucedido...

--diosii. No podre con esto...que debo hacer, si él sabe esto, no podre engañarlo, ayudarlo, lo destrozaría---aseguro con dolor, la mujer se puso de pie y tomo sus manos.

--solo puedes hacer algo por él, pero debes pensarlo bien y estar segura que es lo correcto para ambos----

Alinee había entregado las pruebas que demostraban lo que su madre biológica y su marido habían hecho hacia años, los asesinatos que habían cometido, todas las pruebas que la señora Harrison le había entregado para Nicolás, su nieto, Alinee había tenido que ir al rancho de Nicolás para recuperar gran parte de esas pruebas, lo demás lo había mantenido en su casa, los archivos de aquellos asesinatos, las pruebas psicológicas de su madre y del padre de Nicolás habían sido suficiente para exonerar a Nicolás de los cargos que estaba enfrentando por matar a Joselyn Harrison, había actuado en defensa propia, su madrastra, la mujer que había creído su madre por años, la mujer que era la madre de la mujer que amaba.

Alinee había escuchado el veredicto del juez en silencio, llorando, ella misma había sido testigo del juicio, después de ese día, Alinee regreso a su vida normal y Nicolás continuo con su carrera de escritor, asistió a la recepción que se organizó para la presentación de la historia en donde la

protagonista llevaba su nombre, alinee observo tal vez por última vez el rostro de Nicolás totalmente frío, serio e indiferente a ella, había salido de ese lugar completamente segura de que Nicolás jamás la perdonaría, volvió a su vida intentando olvidarse de él.

Un año después de toda esa historia, de sus recuerdos y pesadillas alinee se atrevió a leer el libro del que tantas personas hablaban, el libro por el que Nicolás había recibido algunos premios importantes, alinee no se había atrevido a leerlo, después de luchar contra sus fantasmas leyó el libro, que cambio en mucho, lo que sentía por Nicolás Harrison. Hombre que aun permanecía en su corazón, estaba a punto de darle un giro total a su vida y necesitaba desesperadamente saber que Nicolás podía quedar solo en sus recuerdos, los más bellos recuerdos del hombre, al que la herencia de los genes, la habían unido, para siempre.

Andrew la recibió con un gran abrazo y una gran sonrisa.

---pensamos que no volveríamos a verla por aquí señorita alinee---
aseguro Andrew.

---solo estaré un momento Andrew, Nicolás está en el rancho---pregunto algo temerosa.

--lo está, llevo hace un mes, no ha salido casi para nada de la casa, después de su accidente---menciono mirándola, alinee lo miro algo confundida.

--accidente, no supe nada de el---aseguro confundida, Nicolás era una figura pública muy importante, no entendía como había sido posible que no mencionaran nada sobre ese accidente.

---estuvo mal, vino aquí después de salir del hospital, el está bien, algo lastimado pero lo conoce, dejara esto atrás---reconoció con evidente orgullo, alinee le sonrió y se despidió de el para volver a su auto y llegar hasta la casa, alinee estaciono el auto y bajo, saludo a algunos de los hombres que trabajaban cerca de la casa, se encamino a la puerta de la casa, alinee sabía que esa puerta estaba normalmente abierta, entro a la casa, se estremeció al encontrarla totalmente en las mismas condiciones de hacía años, la melancolía de encontrarse de nueva cuenta en ese lugar invadió su corazón, escucho pasos cerca de ella, se encontró con Camila a su lado, alinee corrió a los brazos de ella.

--cuando llevo, porque está aquí, el señor no quedar verla, aun no sana de sus heridas, le pedirá que se vaya---le advirtió segura, alinee le sonrió en todo momento a la mujer que amaba tanto a Nicolás, le pregunto por

el-

--donde esta---pregunto, ella la miro atenta.

---con los caballos, salí hace unos minutos, debió atravesarse en su camino

--no, seguramente no nos vimos, iré a buscarlo

--tenga cuidado--

---por supuesto Camila, pero estoy segura que Nicolás no me hará nada--
-menciono mientras salía de la casa, alinee se encamino hasta las caballerizas, no observo a Nicolás en ellas, si a los hombre que trabajaban en el lugar, se acercó a ellos.

---si busca al señor, salió en su caballo---menciono uno de ellos, alinee le sonrió.

--lo sé, lo esperare.--aseguro, tomo asiento en una de las sillas que estaban en las caballerizas a esperar el regreso de Nicolás, deseo con todo el alma que él no tardara mucho, para su suerte, alinee observo que los hombres de Nicolás le decían que podían escuchar el trote del caballo de Nicolás, alinee se levantó de la silla, empezó a temblar, pudo observar a lo lejos el caballo de Nicolás acercándose a ese lugar, no dejo de verlo hasta tenerlo a unos metros, en donde Nicolás había detenido su caballo, la miraba atento, continuo acercando el caballo, bajo de un brinco de él, cayo a unos metro de alinee, ella lo miraba atenta, sin poder pronunciar palabra, escucho como los hombres de Nicolás se alejaban, en la miro después de dejar al caballo en su lugar.

--dirás la razón por la que has venido hasta que---pregunto mirándola, alinee observo algunas cicatrices en el rostro de Nicolás, eran suaves, pero eran algunas, el accidente debía haber estado fuerte pensó mientras lo miraba y se atrevía a hablar.

--debo hablar contigo---menciono al fin, Nicolás dejo de lavar su rostro para verla.

--no creo que haya quedado algo pendiente entre nosotros---aseguro mirándola, el seco su rostro con una manta, después empezó a caminar hacia la casa, alinee temió que él estuviera dando por terminada su plática, lo siguió enseguida.

---hay algo que aún tengo, algo que te pertenece---le revelo caminando detrás suyo, él se detuvo, alinee hizo lo mismo, él se giró a verla, ambos quedaron a unos centímetro de distancia, Nicolás se perturbo al sentirla tan cerca, le dio la espalda y continuo caminando hacia la casa, no

soporto el tenerla tan cerca, llego y entro, sabía que alinee lo seguía así que dejo la puerta abierta para que entrara, la espero llegar.

---dámelo--Nicolás extendió su mano hacia ella, alinee lo miro, era claro, deseaba terminar con su visita lo más pronto posible, alinee se sintió algo decepcionada por ello.

Alinee saco una caja pequeña de su bolsa de mano, la extendió con su mano hacia él, Nicolás la miro antes de acercarse hacia ella para poder alcanzar la cajita, tomo la caja en su mano, la observo un segundo antes de volver su vista a alinee.

---tu abuela...

--se esa historia alinee, sé que todo cuanto salga de tus labios sobre esa historia proviene del mismo origen, mi abuela, tu paciente, esa paciente por la que te conocí, la culpable de toda nuestra historia, si no tienes algo más que decirme, debo darme un baño—le dijo, alinee lo observo un segundos, se despidió de él, salió de la casa después, volvió a su auto y salió del rancho Harrison, alinee detuvo el auto a unos kilómetros del rancho, debía tranquilizarse un poco, había deseado llorar hacia tanto tiempo, después del juicio, lagrimas que había detenido, observo el camino, las lágrimas brotaron sin control sobre su rostro, no podía continuar, no podía solo hacer una vida con otro hombre cuando amaba de esa manera al hombre que acababa de dejar atrás, alinee debía decirle a Nicolás que aún lo amaba, que la perdonara, debía decirle todo cuanto había callado desde el día en que sucediera lo de su madre, volvió a la carretera decidida a regresar al rancho de Nicolás.

Se sentía algo confundida, desorientada, alinee intento recordar lo que había sucedido, sabía que estaba en la misma cama que ocupara en el rancho de Nicolás, en la misma habitación, observo que traía una pierna enyesada, algunos raspones en su cuerpo, no lograba recordar lo que había sucedido para estar de esa forma en ese lugar, intento levantarse pero pensó mejor en llamarle a alguien, grito el nombre de Camila, podía imaginar que Nicolás seria la última persona que iría a ayudarla así que solo pensó en Camila, Nicolás entro a la habitación minutos después, alinee lo miro asombrada, él se acercó a la cama, la miro atento.

---imagino que deseas saber porque estas aquí--

--algo hay de eso, no creí que estuvieras cerca, lamento darte problemas--
--aseguro enseguida.

--llame a tus amigos, creo que Alison vendrá a verte

---Alison, hablaste con ella—pregunto confundida de que hiciera aquello.

---solo unos minutos, le informe de tu accidente, seguramente no tardará en llegar, necesitas algo--

---que sucedió

---no recuerdas nada---pregunto algo confundido.

--no la razón por la que estoy lastimada

---un hueso roto, algunos rasguños, el doctor dijo que estarás bien en un par de meses, chocaste con otro auto, nadie más salió herido, tu recibiste la mayor parte, mande al taller tu auto, en unas semanas estará listo.--- relato mientras alineo lo observaba atenta, alineo se dio cuenta de algo, Nicolás la miraba preocupado, él estaba preocupado por ella, su corazón se llenó de alegría, alineo podía creer en la posibilidad de que Nicolás haya dejado de lado todo lo malo que sentía por ella.

--gracias Nicolás, por todo---

---estaré cerca, si necesitas algo, Camila estará para ayudarte, pedí a una enfermera pero no la han enviado, en este lugar es algo difícil recibir atención adecuada.

--no es necesario, cuando Alison llegue veré que hacer---menciono, Nicolás se disculpó y salió de la habitación sin decir algo más, alineo se recostó sobre la almohada de la cama, respiro profundamente, había estado tan tensa y nerviosa ante Nicolás, sonrió al recordó lo que había visto en sus ojos, esa ternura por estar preocupado por ella, si tan solo se atreviera a mencionar algo sobre sus sentimientos, si tuviera el valor para pedir una segunda oportunidad entre ellos, sería tan feliz si Nicolás Harrison se atreviera a abrirle su corazón una vez más.

Alison llegó casi al anochecer, corrió a los brazos de alineo enseguida.

--estas bien Dios santo, me asuste tanto por ti--

--estoy bien...

--Lucas no pudo venir

--siento haberlos asustado—aseguro mientras volvía a abrazar a su amiga, alineo se sintió mejor después de que Alison llegara.

---Alison, le dijiste algo a Demian---pregunto mirándola, Alison se recostó a su lado sobre la cama, tomo su mano entre la suya.

---no...Puedo imaginar que no deseas que venga a este lugar.---aclaro mirándola---que quieres hacer, traigo mi auto, podemos volver a la ciudad en cuanto lo digas---menciono, alinee no deseaba marcharse, aunque sabía que debía hacerlo.

---solo un par de días, si Nicolás lo permite, de acuerdo---pregunto, Alison acepto su decisión, alinee cenó con Alison en la habitación.

--debo ir al pueblo, hospedarme

--el señor dijo que podía quedarse aquí, le arregle una habitación—informo Camila en cuanto la escucho decir eso, alinee la miro contrariada, normalmente Nicolás no permitía las visitas en ese lugar.

--eso está mejor, me gustaría darme un baño, descansar un poco

--la llevare ahora mismo si gusta

--anda ve, estaré bien—indico alinee., Alison le dio un beso rápido y salió al lado de Camila de ese cuarto, alinee observo el lugar, todo seguía igual, suspiro algo feliz, no esperaba estar de vuelta en ese lugar después de todo lo sucedido con Nicolás, las cosas podían dar un giro de 360 grados en tan solo unos segundos pensó mientras cerraba los ojos cansada.

Escuchaba una hermosa melodía cuando despertó, se sentó un poco sobre la cama, escuchaba atenta la canción cuando Camila entro a la habitación.

---le traigo su desayuno

--gracias Camila, dime, quien toca el piano---pregunto mientras aceptaba la charola con la comida.

--el señor Nicolás, su amiga esta con él, le gustaría bajar a escuchar mejor---pregunto mirándola comer.

--no, escucho bien desde aquí---aseguro, en verdad deseaba bajar y observar a Nicolás tocando, recordó que la señora Harrison le comentara sobre la virtud que Nicolás tenía desde niño para tocar el piano con gran audacia, no comprendía el hecho de que él estuviera haciendo algo que hacía en su niñez, pensaba que eran recuerdos intocables, termino el desayuno escuchando la melodía, después le pidió a Camila que la ayudara a llegar al baño, deseaba ducharse, Camila la ayudo a cambiarse

y volver a la cama.

--gracias Camila, podrías llamar a Alison por favor—pidió sonriéndole-

--enseguida señorita alinee---alinee espero a Alison sobre la cama, tardaba algo así que intento ponerse de pie, logro hacerlo con gran facilidad aun caminando con el yeso en su pierna, sonreía cuando se encontró con la mirada de Nicolás parado en la puerta del cuarto, lo miro seria.

---veo que te diviertes aun en las dificultades---menciono, alinee intentaba mantener el equilibrio sobre sus piernas, no espero encontrase con Nicolás en esa posición, estaba a punto de perder el control cuando Nicolás la tomo con sus brazos, alinee se aferró a sus brazos con fuerzas, después de darse cuenta lo que había sucedido miro a Nicolás consternada.

---lo siento, puedes ayudarme a volver a la cama---pidió apenada, el miraba su rostro, la sensación de besarla se apodero de él, Nicolás dejo a alinee de manera brusca sobre la cama, salió del cuarto enseguida, alinee deseo llamarlo pero no pudo hacerlo, lo que sí hizo fue llorar, Alison llego minutos después de que empezara a llorar, la miro y se encamino hasta ella.

--que sucedió, Nicolás salió de la casa, lo llame pero no se detuvo, que paso...se veía perturbado.

---debemos marcharnos, Nicolás la está pasando mal, no debo seguir aquí--aseguro abrazándose a ella, alinee lloro un poco más, organizaron el viaje de regreso para esa misma tarde, solo debían darle las gracias a Nicolás, tenían todo en el auto, las cosas que habían recuperado de alinee de su auto, alinee había ido a buscar a Nicolás a su despacho, en la observo entrar, dejo de lado lo que hacía en su computadora para ponerse de pie y caminar un poco hacia ella.

---Alison me aviso que se irían esta tarde

---tengo algunas cosas que atender, gracias por ayudarme—le dijo,

---no podía hacer otra cosa, debo tener un lado bueno en algún lugar dentro de mí---le menciono con algo de inopia, alinee estaba a punto de mencionar algo sobre sus palabra solo que Nicolás se alejó hacia su escritorio, alinee supo lo que estaba diciéndole en esos momentos “no te atrevas a mencionar algo”, así lo hizo, no menciono nada por sus palabras, volvió a agradecerle, giro con intenciones de marcharse.

.---suerte con tu boda---lo escucho decirle, alinee lo volteo a ver, el sabia de sus planes, lo miro seria, confundida, el mismo la miraba serio, frio,

alinee no se atrevió a decirle algo más, salió de la casa de Nicolás y de la misma forma del rancho, mientras viajaba en el auto al lado de Alison cerro sus ojos y dejó caer algunas lágrimas, recordó todo lo que había sucedido el día de su accidente.

Había cancelado su boda, estaba segura de lo que deseaba en su vida, tan segura como lo estaba al recordar claramente lo que Nicolás había hecho el día de su accidente, recordaba todo, sus palabras, sus ojos mirándola, alinee solo le daría tiempo, sabía que era cuestión de tiempo para que Nicolás Harrison la buscara, estaba segura que no podría seguir viviendo de esa forma, deseaba con todo su corazón que el aceptara que no podían vivir separados.

Como en otras ocasiones, alinee y Alison asistieron a otra de las recepciones que el equipo de Nicolás organizaba por sus éxitos editoriales, alinee observaba a Nicolás caminar hacia ella, lo veía fijamente, podía imaginar lo que él estaba pensando sobre sus constante asistencia a sus eventos públicos.

---que intentas alinee kinters—pregunto en cuanto se acercó a ella

---qué crees que hago Nicolás

---acosarme...tal vez algo más...intentas desesperarme, hacerme perder los estribos por alguna razón que no comprendo—aseguro algo serio, mirándola atento, alinee no evito sonreír un poco.

---quiero algo más que acosarte Nicolás...---menciono acercándose hacia él, Nicolás se alejó enseguida, alinee lo miro y lamento que el continuara aferrado a la idea de mantenerse alegado de ella, lo volvió a ver a la cara--quiero que aceptes que me necesitas

---de que manera podría necesitarte alinee, cada vez que te tengo cerca, que miro tus ojos, solo deseo acabar contigo, dime que eso es lo que quieres de mí y lo obtendrás enseguida---menciono mirándola, susurrándole al oído, alinee se estremeció por sus palabras.

---eso quiero, pero ahora mismo Nicolás, no mañana, ni dentro de un mes, dámelo ahora mismo---Nicolás miro sus ojos fijamente, en silencio, ambos permanecieron en silencio algunos minutos, solo mirándose, alinee le había hecho dudar, Nicolás sabía que podía tomar si lo deseaba lo que alinee le estaba brindando, no sabía si eran sus dudas lo que le impedían

tomar su regalo o su miedo de poder lastimarla.

---de acuerdo, ahora mismo hay una habitación a mi nombre en el hotel, te espero en la habitación 206 en 10 minutos---le dijo al oído, Nicolás se alejó de ella, alinee respiró profundo, había estado ahogada, sintiendo toda clase de sensaciones por la propuesta que le había hecho a Nicolás, ahora él aceptaba y ella no sabía qué hacer.

Estaba frente a la habitación 206, habían pasado más de 10 minutos y no estaba segura de que Nicolás la estuviera esperando dentro del cuarto, llamo a la puerta, después de unos segundos Nicolás abrió, ambos se encontraron mirándose serios, alinee observo que Nicolás no traía puesto su saco ni su corbata, se había puesto cómodo pensó mientras le mandaba una sonrisa algo temerosa.

--adelante alinee, sabes lo que voy a hacerte desde antes de que llegaras aquí---le recordó con alevosía, alinee entro a la habitación más deseosa por que él demostrara lo que podía hacer con ella, que por la idea de haber dado ese paso entre ellos, tan importante como lo que sentía por él.

---crees que tengo miedo—pregunto mirándolo preparar un par de copas, Nicolás tomo las copas y le acerco una.

---lo tienes, mucho más del que puedes soportar, te lo aseguro—le dijo, alinee se acercó a él, tanto que sus cuerpos se estaban tocando.

---temo amarte más que a mí misma, temo darme cuenta que prefiero morir en tus brazos amándome que vivir un día más sin ellos----susurro mirando sus ojos fijos en ella, Nicolás la veía atento, sin apartarle la mirada, tomo sus copas y la dejo caer al suelo, la tomo en brazos y la llevo a la cama, se recostó sobre ella y la miro.

---me enloquece tu desafío, tu valentía, desde que te conocí, o eres estúpida o en realidad debo creer en tus palabras—le dijo, ni siquiera le dio tiempo a que respondiera, Nicolás se acercó a los labios de alinee y la beso.

Alinee se despertó muy temprano, observo a Nicolás dormido a su lado, lo contemplo unos segundos, salió de la cama y se vistió, salió del cuarto enseguida, bajo y tomo un taxi, regreso a su casa algo nerviosa por lo que había hecho, dejar a Nicolás solo en su habitación después de hacer el amor era tanto como decirle que no lo necesitaba del todo, se arriesgaba a todo, a perderlo, lo sabía bien, pero solo podía recuperar a Nicolás si él así lo deseaba, debía ser el mismo el que le pidiera que no se alejara de su lado, si realmente deseaba que el amor que había entre ellos venciera todas las dudas y todos los temores que existían en sus vidas, en pocas

palabras, debía dejarlo tomar su decisión libremente.

Cuando alinee regreso a casa después de trabajar en su consultorio se encontró con gran ramo de rosas blancas en él, Alison se acercó a ellas sonriente.

---leo la nota---pregunto tomando el sobre que tenía el arreglo, alinee asintió---"lamente despertarme y no encontrarte, tendrás que hacer algo para tranquilizar mis deseo por hacerte pagar por ello"----alinee escucho atenta, Alison le sonrió divertida.

---Nicolás es algo más que un buen escritor---

--enamorado, un poeta enamorado---aseguro Alison muy divertida, alinee tomo su celular y llamo al teléfono de Nicolás, no obtuvo respuesta así que dejo de llamarlo, salió con Alison hacia un restaurant a comer algo, ambas disfrutaban de la comida cuando Nicolás se acercó a su mesa , ambas lo miraron sorprendidas.

--podría sentarme---pregunto miradoras

--por supuesto Nicolás---anuncio Alison, Nicolás se sentó al lado de Alison, enfrente de alinee, ella lo veía atenta, sin pronunciar palabra.

---estabas aquí o vas llegando---pregunto Alison al ver que ninguno pronunciaba palabra. Nicolás la miro un segundo, después volvió su mirada a alinee que permanecía seria.

---estaba aquí cuando las observe entrar, no pude resistir la idea de saludarlas---menciono-

---solo o acompañado—interrogo Alison, alinee la volteo a ver algo molesta, e Alison lo percibió enseguida.

---intento hacer un negocio, debo disculparme y volver con mi acompañante...--menciono poniendose de pie, alinee levanto su rostro para verlo, nicolas llevo su mano al brazo de alinee, lo presiono un poco mientras se veian.----te llamare, deseo llevarte a un lugar---le dijo, alinee lo miro, le sonrio un poco, nicolas se alejo de ellas en ese momento, alison miro a alinee muy seria.

--que sucede contigo, vino hasta aquí por ti...no le dijiste nada agradable

--lo siento, no pude decir nada, podía ver sus ojos

---y. Que con sus ojos alinee...

---el está confundido, está luchando y no supe que hacer ante eso. Si presiono a Nicolás de alguna forma equivocada podría hacerlo huir para siempre, tuve miedo de decir algo que lo molestara, preferí quedarme callada---

---oh...entiendo. Mujer inteligente---aseguro su amiga mirándola muy asombrada por sus comentarios, alinee era una mujer muy perceptible. Siempre lo había sabido y con Nicolás había obtenido su maestría en ese asunto, reconoció ante ella-

Nicolás la llamo por la tarde, alinee y él se encontraron en casa de Harrison, la recibió su asistente mientras Nicolás atendía a una periodista, alinee aprovecho para platicar un poco con la mujer que lo acompañaba a todos sus eventos.

---como van las ventas de los libros---pregunto a la mujer, ella le sonrió, se sentó frente a alinee en la sala en donde esperaba a Nicolás.

---mejor que nunca, el último libro ha rompido records de ventas, están pidiendo el siguiente tomo---aseguro.

--vaya i

--lo has leído---le pregunto ella, alinee la miro a los ojos, en verdad no sabía que responderle, se levantó del sillón y se sentó en el sillón donde ella se encontraba, la miro.

---lo leí hace poco--

---que te ha parecido--

---es difícil opinar sobre una historia en la que me he visto reflejada de muchas maneras-

--dime una, si se puede---pregunto con interés, alinee reconoció lo que Nicolás debía ver en esa mujer, era inteligente, observadora y muy perspicaz.

---la protagonista duda, del amor, de las sensaciones, se siente insegura--
-le menciono, ella la miraba atenta, alinee escucho la voz de Nicolás detrás de ella sí que se puso de pie y termino su plática con ella,, miro a Nicolás despedirse de la periodista que había ido a entrevistarlo.

---señorita kinters—la reconoció la mujer, alinee le sonrió.

--hola Joselyn...

---veo que su relación con el señor Harrison continua después de tanto tiempo y de lo que han pasado---le menciono, alinee no respondió nada al respecto, Nicolás se disculpó con la periodista, ella entendió el mensaje y se despidió, alinee agradeció que Nicolás alejara a esa mujer, solía escribir tantas cosas sobre Nicolás y ella, lo mejor que podía pasarle era evitar a esa mujer tan especialmente controversial.

---me alegra que llegaras temprano, lamento haberte hecho esperar—se disculpó al llegar a su lado, alinee le sonrió suavemente.

--estuve bien atendida no te preocupes, deseabas llevarme a algún lugar—le recordó, Nicolás la miraba a la cara, le sonrió al recordarle porque estaba en ese lugar.

---Andrea, estaré fuera algunas horas, podrías atender cualquier pendiente---

--por supuesto, váyase sin ningún pendiente señor Harrison—aseguro ella mirándolo con una gran sonrisa, alinee los miro a ambos, algo en su interior la hizo sentir algo incomoda, no le agrado ver la relación tan cordial que ellos tenían.

--es tarde Nicolás y debo hacer otras cosas—le menciono, Nicolás la giro a ver-

---lo siento, salgamos---pidió, le indico la puerta, alinee camino al lado de Nicolás, ambos salieron de la hermosa mansión que Nicolás podía en la ciudad, entraron a su auto y se marcharon, alinee observaba el camino en silencio, la sensación de malestar por la escena de Nicolás con su asistente aun permanecía en su interior, eso la mantenía algo enfadada-

---a donde iremos—pregunto curiosa.

--tengo un regalo para ti, espero que te agrade –le dijo, alinee lo miro.

--un regalo, podría saber la razón por la que has hecho algo así--- pregunto con curiosidad, Nicolás sonrió, alinee se estremeció al verlo sonreír de esa forma, él estaba relajado, no estaba fingiendo ni tomando ninguna pose para mantenerla asustada de alguna manera, agradeció que en ese momento no hubiera ninguna barrera psicológica entre ellos.

---no lose, solo lo imagine y lo lleve a cabo---respondió con sinceridad, Nicolás detuvo el auto horas después, en una bahía, la ayudo a bajar del auto, alinee no podía creer en la posibilidad que le daba que estuvieran en ese lugar.

--que fue lo que hicisteis Nicolás---pregunto a punto del asombro.

--venii--le pidió, la tomo de la mano y la detuvo frente a un pequeño yate.

---qué es esto

--espero que sea el yate que compre. Para ti---le revelo, alinee lo volteo a ver muy a sombrada

--no debiste

--vamos, solo espero que lo aceptes sin palabrerías absurdas., es tuyo Alinne kinters---insistió, un hombre salió del yate y se acercó a ellos.

--listos para el paseo---anuncio él.

--por supuesto i--aseguro Nicolás tomando de la mano a alinee para subirla al barco, alinee no deseo complicar las cosas y acepto el regalo complacida, el hombre encendió el motor del yate y se empezaron a alejar.

Después de una hora alinee empezó a disfrutar mucho del paseo, observaba el inmenso mar azul frente a ella cuando Nicolás se acercó con una copa en su mano.

--quiero hacer un brindis—le dijo

--tendré que pedir un deseo---bromeo, Nicolás sonrió enseguida, alinee disfruto de su sonrisa más que el mismo regalo, lo miro fijamente, fotografiando en su memoria ese momento, único hasta ese día entre ellos.

---te ordeno que lo pidas---revirtió su broma, alinee miro el mar un segundo, después lo volvió a ver a él.

---deseo que Nicolás Harrison perdone mis errores y me acepte en su vida para siempre---menciono sin dejar de verlo a los ojos, Nicolás dejo de sonreír, continuaba mirándola atento, sintió como un gran sentimiento de amor pronto en esos momentos por alinee al mismo tiempo en que recordaba quien era.

---eso ha sido un golpe bajo alinee.---dijo alejándose de ella, alinee no le permitió que se alejara de su lado, se interpuso en su camino segura, Nicolás la miro de nuevo a los ojos.

---debes responder, es un deseo, mi deseo ante tu regalo---insistió en desafiarlo, Nicolás la tomo de la cintura y la jalo hacia él, alinee esperaba

cualquier cosa de él, podría soportarlo, de eso estaba segura.

---dudas, temes, no te sientes segura. Porque tendría que permitir que alguien que siente todo eso ante mi entre en mi vida y peor aún...se quede en ella para siempre—le dijo mirándola a los ojos, alinee se estremeció, sintió como la mano de Nicolás sobre su espalda le decía que igual que ella, temía, temblaba levemente, tan suave que apenas podía sentirlo, eso fue suficiente para hacerle ver a alinee, que Nicolás temía aún más que ella ante esa idea, alinee se acercó su rostro al de Nicolás y llevo sus labios a los de él, lo beso dulcemente unos segundos, llevo sus manos a su rostro y lo tomo entre ellas.

---te amo, podría temer toda mi vida ante ti, pero eso jamás podrá cambiar que te amo más que nada en este mundo, que anhelo que me permitas entrar a tu vida, que me estoy muriendo por escucharte decir que me amas y que me desees en tu vida para siempre—le dijo mirándolo a los ojos y tomando su rostro con sus manos, alinee se alejó de Nicolás, intentaba volver al camarote de ese yate cuando el pronuncio su nombre, alinee se detuvo, no giro a verlo, solo espero en silencio lo que él deseaba decirle.

---vive conmigo, no puedo prometer que te hare la mujer más feliz del mundo, porque ambos sabemos que cualquiera de los dos puede arruinar esto en cualquier momento—le dijo, alinee giro a verlo, sus palabras la sorprendieron, Nicolás camino hasta ella y le extendió la mano en su dirección, alinee lo contemplo seria.

---que significaría eso Nicolás

--no esperes una respuesta a eso, no es mucho lo que puedo ofrecerte y lo sabes---agrego sincero, algo confundido, alinee tomo su mano y se abrazó a él, no podía cometer el error de alejarlo.

Volvieron a la ciudad y a su rutina, alinee y Nicolás mantenían una relación especial, solían asistir a sus eventos públicos, a sus entrevistas, el mundo que reconocí a Nicolás Harrison sabían que estaban juntos, alinee era feliz de muchas maneras, convivir con Nicolás había resultado todo un gran reto, para ambos era un reto el estar juntos, muchas veces Nicolás solo corría de su lado y no volvía hasta días después a la casa que compartían juntos desde hacía casi dos años, alinee lo recibía con los brazos abiertos, llena de un amor que no el tiempo, ni los constantes altibajos que tenían había podido acabar, alinee sabía que Nicolás la amaba, que al salir corriendo de su lado en sus momentos de crisis solo intentaba protegerla de sus mismos instintos, amaba que el hiciera todo el esfuerzo que se podía hacer por mantener a salvo ese amor que crecía con el paso del tiempo de manera brutal.

---quiero hablar contigo Nicolás---le dijo alinee mientras lo veía vestirse para otra de sus galas, Nicolás termino de acomodar su corbata y se encamino hasta ella.

--que sucede, algún problema

---tu psicólogo me llamo—le dijo, Nicolás la miro algo confundido, se alejó hacia la ventana del cuarto algo perturbado por lo que le había informado.

--que quiere... sabe que tiene prohibido acercarse a ti de cualquier manera—le recordo, alinee se acerco a el.

---dice que deseas dejar la terapia

--es lo mejor

---para quien Nicolás, dime...porque rayos te aferras a alejar a todas esas personas que solo intentan ayudarte—pregunto algo molesta, Nicolás se giró a verla.

---porque no pueden entender que no necesito la ayuda de nadie más, estaré bien i--intento asegurarle mirándola.

--cada vez que te alejas sin decirme nada

--solo intento....la interrumpió, Nicolás guardo silencio cuando comprendió lo que estaba sucediendo entre ellos, lamento lo que sabía venía con esa platica, se acercó a alinee y tomo sus manos entre las suyas la miro a los ojos----protegerte, hay momentos en los que el monstruo que llevo dentro intenta engañarme, hacerme ver que eres algo malo con lo que debo acabar, no tienes una idea de lo que debo hacer para contener esos impulsos alinee kinters---le dijo mirándola, alinee intento hablarle pero Nicolás se alejó de ella en esos momentos.

--debemos hablar de eso

--no en este momento, debemos salir—le recordó, alinee lo miro, lamento tener que terminar con esa conversación, acepto cumplir con el evento que Nicolás tenía esa noche sin decir nada más.

Alinee bebió un par de copas mientras disfrutaba el ver a Nicolás Harrison atender a las personas que lo asechaban constantemente en el lugar, alinee no pudo evitar recordar al Nicolás que conociera en el rancho, al hombre con mirada dura, fría, el hombre solitario y salvaje que se empecinaba en mantenerse totalmente solo, sin necesitar de nada ni de nadie hasta el día en que ella llegara a su vida, a cambiarlo todo a su alrededor, Nicolás no sabía que alinee también había sufrido cambios

desde que lo conociera, no era la misma persona, la mujer segura de sí, la tranquilidad con la que contaba y presumía estaba destruida, no confiaba en las personas, sabía que muchas de las personas que se acercaban a ella lo hacían intentando saber de la vida de Nicolás, la obscuridad de su pasado, la historia que los había unido a ellos, alinee había tenido que convertirse en una persona que podía mentir para ocultar los miedos de Nicolás, sus propios miedos si reconocía ante ella, miedo a perderlo, miedo a que el la lastimara en alguno de sus momentos de crisis, en donde aquel monstruo del que hablaba le pedían lastimarla, aliñe debía soportar la idea de vivir con alguien que luchaba día tras días con sus instintos por lastimarla, observo a Nicolás a unos metros de ella y suspiro, en realidad amaba más que a su propia vida a ese hombre, que lucía elegante, de traje, con su cabellos corto, su rostro rasurado, su sonrisa clara, transparente para ella, el hombre que tenía un corazón noble, dulce, protector a pesar de todos sus fantasmas.

---podrías bailar una pieza conmigo---pregunto alguien a su lado, alinee dejo de lado sus pensamientos y miro a su compañero.

--Kevin, siento no haberte escuchado

--pregunte si deseas bailar una pieza conmigo—repitió

--por supuesto, adelante---menciono alinee algo apenada, ambos se acercaron a la pista de baile, alinee se abrazó a Kevin, uno de los editores de Nicolás.

---te ves hermosa alinee, Nicolás es afortunado en tenerte

--también yo lo soy---aseguro mirándolo Kevin sonrió y la atrajo un poco más hacia su pecho, alinee lo miro algo contrariada por lo que el acaba de hacer, sin embargo disfruto su compañía más de lo que hubiera esperado, terminaron un par de piezas más y volvieron a la mesa que alinee ocupaba, se sentaron algo cansados.

--vaya que si es cansado bailar

--ya lo creo, pocas veces bailo y lo disfrute, gracias Kevin—aseguro sonriéndole, él le sonrió igual, tomaron un par de copas antes de que Nicolás se acercara a ellos, alinee le sonrió.

--debemos irnos—anuncio, alinee lamento que el dijera eso cuando más divertida se encontraba, extendió su mano para que alinee la tomara, Kevin y ella se pusieron de pie al mismo tiempo.

--gracias Kevin, te veré después

--si, gracias Kevin, por hacerle compañía a mi mujer—menciona Nicolás mirando a Kevin algo molesto, alinee se despidió de nuevo y camino al lado de Nicolás hacia la salida.

--estas molesto

--percibes muy bien las cosas—respondió el, salieron y se encaminaron al auto de Nicolás, alinee soltó su mano de Nicolás antes de subir al auto, Nicolás la miro enseguida.

---porque lo estas---pregunto confusa

--sube al auto---pidió, alinee lo observo subir al auto, subió y lo miro de enero.

--que te molesto—insistió, Nicolás no respondió ninguna de las preguntas que alinee le hizo durante el camino, llegaron a casa y bajaron, alinee aun seguía interrogando a Nicolás mientras que el seguía en silencio, subían las escaleras cuando él se detuvo y giro a verla, alinee estaba molesta, no entendía su actitud.

---recibí una llamada---le dijo, alinee se confundió aún más---tu doctor—agrego, alinee se asombró un poco por su revelación,

--no entiendo

---dime que no estas intentando un embarazo, me dijo que tus resultados habían resultado bien, que podías embarazarte en cualquier momento, que rayos pretendes con esa estupidez kintersii--pregunto desconcertado, alinee comprendía su actitud, intento seguir subiendo los escalones hacia su recamara solo que Nicolás la tomo del brazo para hacerla detener--- estas intentando huiriii--pregunto algo molesto, trago saliva antes de hablarle.

--no debió decírtelo

---lo mismo dije con el psicólogo, veo que ambos ocultamos algunas cosas, que pretendes alinee, sabes que lo que intentas será imposible---le menciona mirándola, alinee bajo hasta él y toco con sus manos su pecho.

--Nicolás, te amo, no debemos seguir temiendo de todo, -----

----noiii que te quede claro alineeiiii eso no sucederá jamásiii--le grito molesto mientras se alejaba de ella furioso

--no voy a impedirlo

--lo harás si deseas continuar con esto i--sentencio mirándola fijamente, alinee sabía que Nicolás estaba perdiendo el control, se encamino hacia el de nuevo, había subido los escalones y la miraba desde ahí.

---no me amas---pregunto, intento tocarlo pero Nicolás se alejó de su alcance, alinee lo miro confundida, Nicolás le dio la espalda un segundo, después se acercó a ella serio.

---lo que no quiero es a alguien más dentro de esta relación, no un hijo. Sabes que no arriesgare a alguien más a una vida como la nuestra, temiendo que enferme en algún momento--aseguro alejándose enseguida del lugar, alinee lo miro alejarse, lamento con el alma que Nicolás estuviera cerrando de esa forma las puertas de su corazón, alinee dejo caer unas lágrimas desconsolada, no pudo evitar salir tras de Nicolás, entro al cuarto, lo encontró desvestiéndose , lo miro atenta, decepcionada, se acercó a él, Nicolás dejo de desabrocharse la camisa para verla, alinee tomo su rostro y lo beso, Nicolás la miro a los ojos cuando ella se alejó de él, en la jalo por el cuello y volvió a besarla, alinee desabrocho su camisa y la aventó al suelo mientras buscaba el cierre de su pantalón, Nicolás la observaba atento mientras alinee lo desvestía con algo de fuerza, alinee lo volteo a ver mientras estaba agachado entre sus piernas besando sus muslos y acariciando su piel, la mirada de Nicolás disfrutando lo que hacía le permitió continuar con lo que hacía, besaba su entrepierna cuando Nicolás la tomo de la cabeza y la hizo subir hacia él, la miro y la aventó con fuerza hacia la cama, alinee lo espero deseosa de él, Nicolás se dejó caer sobre ella y continuo con lo que ella había empezado, alinee hizo a un lado ajicolas y se subió sobre él, Nicolás la miro algo son fundido, alinee no solía ser ruda mientras tenían sexo, Nicolás se sintió muy contrariado, alinee continuo siendo cada vez más ruda, tanto que empezó a lastimar físicamente el cuerpo de Nicolás, en la alejo de su pecho con fuerzas para verla, el rostro de alinee excitado y fuera de sí lo volvieron loco, la aventó a la cama y se subió sobre ella, la acaricio y la beso con rudeza mientras le hablaba, alinee solo disfrutaba del momento algo desorientada, Nicolás la coloco boca abajo y empezó a tomarla con mucha fuerza, alinee sintió su cuerpo completamente ido, el cuerpo de Nicolás tomándola mientras ella disfrutaba como una loca lo que estaba sucediendo, sintió las manos de Nicolás rodeando su cuello, alinee abrió sus ojos, Nicolás la giro hacia el con un movimiento brusco y empezó a presionar su cuello lentamente, alinee lo miraba y aunque empezaba a sentir dolor no le dijo nada, continuo observando lo que el rostro de Nicolás le decía, el tenía sus ojos cerrados mientras presionaba un poco más le cuello de alinee, en cuestión de minutos alinee estaba desmayada, inconsciente mientras Nicolás la veía muy consternado y perturbado, soltó el cuello de alinee mientras se acercaba a su rostro.

--alinee, despierta, te lo suplico alinee, no me hagas esto---le susurro cerca del rostro mirándola asustado, Nicolás le dio respiración con su boca varias veces, cuando la escucho volviendo en si salió de la cama y se

vistió, salíós del cuarto y de la casa.

Alinee estaba en el rancho de Harrison, esperando que volviera de cazar, Camila le había preparado un café mientras la acompañaba, ambas estaban sentadas en la sala de la casa, observando de vez en cuando por la ventana para ver si Nicolás aparecía, no habían tenido éxito desde que alinee llegara al rancho hacia un par de horas.

---se quedara hasta que llegue—pregunto Camila algo dudosa.

---así será Camila, te lo aseguro, Nicolás no podrás huir más de mi---le aseguro, Camila sonrió feliz por lo que le decía.

--él ha estado algo mal, ha pasado mucho tiempo cazando, fuera de la casa, solo viene por lo indispensable, hace días vino un hombre a verlo--- menciono para ella, alinee termino su café y la miro

--dijo quién era

--creo que un hombre que quería hablarle de sus padres---alinee se confundió por sus palabras, intentaba preguntarle sobre ello cuando escucharon como Nicolás entraba a la casa, el miro a alinee al instante, Nicolás lucia desarreglado, sucio, con barba de nueva cuenta.

--que haces aquí, por más que intente poner barreras alrededor de este lugar no dejaras de cruzarlas---menciono mientras se quitaba la chaqueta sucia que traía puesto, alinee observo que Nicolás no estaba tan a la defensiva como hubiera esperado después de la última vez que estuvieran juntos, el camino hacia ella.

---debemos hablar

--no me interesa, quedo claro que no podemos estar juntos o deseas que vuelva a mostrártelo---le recordó con alevosía, alinee lo miro segura.

---me encantaría que me lo demostraras de nuevo---aseguro mirándolo a los ojos, Nicolás la miro muy confundido, camino hacia ella y la encaro.

--segura i...podria no poder detenerme

---no solo te detuviste Nicolás, me ayudaste

---solo...él se detuvo aunque no dejo de mirarla.

--solo que Nicolás, solo estabas asustado por mí, porque eso vi en tus ojos, pude ver que hacías todo eso para asustarme, querías que huyera de ti para siempre, peor pude ver en tu cara lo que hacías, permití que continuaras con lo que hacía para saber hasta qué punto deseabas llegar

para alejarme, pero te detuviste, me ayudaste y se porque lo hicisteis---le relato segura mirándolo a los ojos, alinee intento tocar con su mano el rostro de Nicolás pero él se alejó de ella.

---lo hice porque me provocaste, tu empezaste el juego

--lo hice, lo reconozco, estaba cansada de los miedos, de tu miedo y del mío por ti, estaba cansada de solo sobrevivir a la idea de saber hasta dónde podías llegar, pero ahora estoy segura que no me harías daño nunca, ni a mí ni a nadie Nicolás Harrison y estoy segura que tú mismo lo sabes y te empeñas en no aceptarlo...aseguro mirándolo, Nicolás camino un poco por el lugar, sabía que alinee tenía razón en muchas de esas palabras, se volvió a verla más seguro.

---no estoy muy de acuerdo en eso, sé que muchas cosas me hacen perder el control sobre mis impulsos---alinee camino hasta él y lo miro a los ojos,

---sé que así es, pero no está relacionado con nuestros antecedentes, debes aceptarlo, dejar atrás las ideas equivocadas sobre tu personalidad, estas a tiempo de cambiar tu vida para siempre, de dar ese paso que te meigas a dar, te amo y sé que me amas, solo es tu decisión la que nos separa---

---cuando sucedió lo del despacho, cuando vi tu ojos llenos de dudas, llenos de miedo, me destrozaste, no había razón para continuar creyendo en esa oportunidad que me dabas, sabía que debía alejarme de ti, que no deseaba ver de nuevo ese miedo en tus ojos—le dijo mirándola, Nicolás se alejó de alinee y se encamino hacia la puerta, alinee temió que él se marchara, deseaba gritarle que se detuviera, gritarle que ya no volvería a buscarlo, estaba ahí por última vez, todo dependía de él.

----acepto que ese día ha sido el peor de mi vida, me lastimases enormemente, la confianza que sentía al estar contigo se destruyó, tarde mucho tiempo en olvidar todo ese miedo que sentí, cuando volvimos a estar juntos me di cuenta que todo lo habías hecho a propósito

--lo hice, me dolió que dudaras de mí, me dolió saber lo importantes que eras para mí, me di cuenta que el miedo en convertirme en un asesino no era nada comparado con la idea de que tú me creyeras capaz de lastimarte, solo hice lo correcto para ambos---menciono el sin salir de la casa, Nicolás se volvió hacia alinee dispuesto a continuar hablando con ella.

---ahora lo sé y lamento haberte fallado, leer tus historias me aturdió, no sabía en que creer, jamás espere encontrarme con esa verdad ante mí, el poder que tienes para escribir de la manera en la que lo haces, es sorprendente leer esas historias y no pensar en la posibilidad sobre los

genes que compartimos

--creíste que las llevo a cabo---termino por ella, alinee sonrió un poco--- Nicolás camino hasta ella, la miro de cerca, sus ojos le dijeron que estaba siendo completamente sincera, Nicolás se estremeció, sabia cuanto la amaba pero no, lo desesperado que estaba por tenerla entre sus brazos y en su vida para siempre hasta ese momento.

---no puedo decir que no llegue a pensarlo, eres tan bueno envolviéndome en tus juegos psicológicos intentando llenarme cada vez mas de miedo, ese miedo que deseaba me mantuviera lejos de ti---alinee observo como Nicolás veía su cuello, seguramente veía las huellas de sus manos, aun visibles en su piel.

--como dedujiste que solo te engañaba

--mientras te observaba en la última gala, mientras te observaba comprendí y me di cuenta de quien eras en realidad, te vi realmente como el hombre que eres, no estabas fingiendo ante esas personas, expresabas tus sentimientos, tu alegría por tus triunfos eras tú, el escritor y el hombre que amo, sabía que me habías engañado así que solo era cuestión de hacértelos ver---

--provocándome

--así es

--pude haberte matado...fui juzgado por una muerte—le recordó

--sé que no me matarías...como sé que no mataste a mi madre---revelo mirándolo atenta, Nicolás frunció sus cejas algo confundido, se acercó a ella y la tomo de los brazos con suavidad.

---porque dices eso, creí que te había hecho daño, me enredo con sus palabras, me sentí furioso y solo deseaba lastimarla, cuando me di cuenta, ya lo había hecho

--no, Nicolás, recordé lo que sucedió el día en que tuve el accidente cerca del rancho---menciono, Nicolás continuaba mirándola atento, no podía creer que alinee supiera lo que en realidad había sucedido con su madre, la acerco un poco más hacia él, alinee deseaba que el aceptara ser honesto con ella, aclarar todas las mentiras que ambos habían interpuesto contra ellos mismos.

---cuando recordaste

---el día en que me fui de aquí mientras iba en el auto de Alison, recordé que fue contigo con quien choque, recordé que me sostenías en tus brazos

mientras me decías que no cerrara mis ojos, recuerdo tus palabras diciéndome que jamás habías lastimado a alguien, ni siquiera a aquellos animales que me mostraste aquel día muertos, tampoco a mi madre, que había sido ella la que había disparado el arma contra ti y la bala se había desviado contra ella misma---le relato mirándolo a los ojos, Nicolás no podía creer que alinee supiera todo lo que había intentado ocultar para mantenerla lejos de su vida.

---qué esperas que diga alinee, que me arrepiento de haber actuado con tanta alevosía sobre ti, no lo hare, después de lo que había sucedido en el despacho estaba seguro de que haría todo por mantenerte alejada, por ti misma y por mí, no teníamos futuro---

--lamento que todo esto haya sido causa de ese día, lamento haber creído lo que me hicisteis pensar sobre tu enfermedad, ahora sabes que se la verdad y necesito saber Nicolás, si debo continuar corriendo detrás de ti, o debo olvidarte---pregunto sincera, Nicolás la soltó y se alejó de ella.

---que sucedería si con el tiempo nuestros genes terminaran por convertirnos en unos monstruos, mantenernos separados nos mantiene a salvo a nosotros y al mundo entero---le dijo, Nicolás la veía fijamente, no podían negar esa probabilidad en sus vidas.

---tienes razón en temer, yo temo eso, también tienes razón en decir que estar alejados mantiene a las personas cerca de nosotros a salvo, hacer lo correcto ante eso, es sin duda alguna, la decisión más difícil de mi vida---reconoció con mucho dolor, no por lo que podía suceder en el futuro, su dolor estaba más que nada, en el miedo que Nicolás tenía para tomar entre sus manos, el riesgo que representaba el estar junto a ella.

--debo hacer una llamada alinee--...

---me iré ahora mismo---lo interrumpió, no le daría a Nicolás la oportunidad de dejarla esperando por un regreso que seguramente no sucedería, Nicolás la miro serio, alinee tomo su bolsa y se despidió de él, salió de la casa y del rancho.

Se ducho rápido y se recostó sobre la cama del hotel en donde se hospedaba, alinee recordó toda su plática con Nicolás, habían aclarado todas las mentiras en las que se habían envuelto uno al otro por la única idea de mantenerse a salvo, en el fondo su corazón sonreía al saber que el amor que se tenían era tan fuerte como para pretender en todo momento, el bienestar de cada uno.

Bebió una copa de vino antes de llamar a Alison y explicarle lo sucedido con Nicolás, alinee se vistió y bajo a la recepción, deseaba distraerse un

poco, liberarse de alguna manera de tanto dolor por perder a Nicolás.

---hola, podría decirme en donde encuentro a una mujer morena, creo que se llama cristal, es algo de vidente

--por supuesto, vive cerca del hospital, en la casa blanca----le informo, alinee le agradeció la información salió del hotel, deseaba tanto hablar con ella sobre lo sucedido con Nicolás, tal vez ya lo sabía pero necesitaba saber que todo estaría bien para ellos, camino hasta llegar a casa de esa mujer, llamo a la puerta, ella misma le abrió.

--holaiivaya que me sorprende lo que está sucediendo en este momentos cerca de mí---exclamo ella, alinee se confundió un poco---pasa y lo entenderás i--pidió, alinee entro al lado de ella y entendió claramente lo que decía, Nicolás estaba en casa de esa mujer, se sorprendió al encontrarse con alinee.

----Puedo dejarlos solos

--noiiii---ambos respondieron al mismo tiempo un definitivo no, la mujer los observo a ambos y comprendió todo.---les diré algo a ambos, el destino que he visto de cada uno es claro, han estado unidos desde antes que nacieran y será así por siempre, se los aseguro---les dijo a los dos, alinee miro a Nicolás quien estaba mirándola atento.

---debo irme---aseguro, Nicolás no dijo nada, solo la observo marcharse, la mujer alcanzo a alinee casi estando en el auto.

---escucha, eres menos testaruda que él, si en verdad lo amas como puedo verlo en tus ojos, tendrás que ser tú, la que tome el control sobre esta relación.--le dijo, alinee se despidió de nuevo sin decirle nada y volvió al hotel.

Alinee tomo una decisión muy importante en su vida, vivir en el pueblo donde Nicolás había creado su zona de confort, estaría cerca de él, observándolo en todo momento, si algo sucedía en su vida lo sabría enseguida, alinee estaba segura que si el destino los había unido debía ser por una gran razón y la única que podía ver en esos momento, lo que tenía claro, era que protegería a Nicolás de cualquier crisis que pudiera terminar en una tragedia, el mismo podía observarla a ella misma y hacer lo mismo.

Alinee tenía claro lo que haría desde ese momento y por el resto de sus días, abrió un consultorio en el pueblo, compro una casa cómoda, consiguió a los mejores amigos en ese lugar, después de unos meses, estuvo segura de haber hecho lo correcto, estaba en el lugar indicado, ni

más ni menos, era feliz, completamente feliz.

Recorriendo todos los días ese lugar, caminando y disfrutando del bosque del pueblo casi todos los días, pasando ratos con las personas más amables y cálidas que hubiera conocido, conociendo como ese día, a la hija de Camila, la mujer que pasaba sus días cerca del hombre que amaba, había llegado a pasar unos días en casa de su madre, alinee había preparado junto a Camila una pequeña fiesta por su llegada.

--así que eres alinee kinters, mama me ha hablado tanto de ti, sé que has sido la única persona que ha logrado sacar a Nicolás de la cárcel de ese rancho suyo, te felicito sinceramente por ello---le dijo mientras disfrutaban de un poco de vino, ambas estaban en el jardín de la casa, disfrutando de la luna llena que envolvió con una luz tan hermosa el lugar.

---Camila es la mejor madre que alguien pudiera tener, mi cariño por ella es grande

--y eres correspondida te lo aseguro--

--porque no vienes conmigo, mañana debo llevar unas medicinas al poblado de santa lucia, tuvieron un brote de hepatitis y llevo medicinas y vacunas, que te parece---pregunto mirándola.

--por supuesto ime encantara, porque no vamos a saludar a Nicolás, veo que acaba de llegar a la casa---menciono de pronto, alinee miro hacia donde Karen miraba, observo a Nicolás saludando a los invitados, alinee sabía que había ido a la ciudad por cuestiones de trabajo, no sabía que hubiera regresado.

---ve tú, no creo que deba acercarme-

--bien, lamento escuchar eso—le dijo y se alejó, alinee las observo saludando a Nicolás, desvió su mirada cuando se encontró con la de él, era suficiente el saberlo tan cerca y no poder ni siquiera dirigirle la palabra.

Disfruto un momento más el espectáculo de esa luna y volvió a la casa, observo a Camila caminando hacia la cocina, la siguió.

---Camila, debo volver a casa, me despedirías de tu hija por favor---

--seguro ies temprano i

--digamos que por hoy es suficiente---aseguro, camila le sonrió, comprendió sus palabras, alinee evitaba a Nicolás, la abrazo y le dio las gracias por haber asistido, alinee salió de la casa, intentaba subir a su

auto cuando observo a Nicolás hablando por su celular, el dio la media vuelta, se encontró con su mirada, el extendió su mano y la saludo, alinee se estremeció, tenía más de dos años en el pueblo y no había cruzado una sola palabra con él, se habían encontrado muchas veces por el pueblo, en los campos descansando y no se habían saludado, fingían bien el no conocerse.

Intentaba marcharse cuando lo observo caminando hacia ella, alinee no sabía si esperarlo o solo continuar fingiendo que no se conocían, Nicolás se acercó a ella, fue demasiado tarde, ya no podía alejarse.

---Elisa me pidió que trajera algo para ti, la encontré en una de las galas--
-le menciono, alinee respiro más tranquila, solo se había acercado por esa razón.

--claro, lo traes contigo---

--no, lo olvide en mi saco, podríamos ir por el o tal vez prefieras que lo envíe a tu casa---pregunto mirándola a los ojos.

--podríamos ir ahora, la llamare y preguntare si es importante, te parece

---adelante i--pidió, alinee llamo a Elisa, después de hablar con ella miro Nicolás.

---iré contigo por la USB, es importante---le dijo, ambos subieron a sus auto y se marcharon hacia el rancho de Nicolás, alinee debía tomar esa USB antes de que Nicolás pudiera intentar abrirla, había enviado información importante sobre una paciente y debía tener esa información en sus manos, llegaron al rancho, Nicolás y alinee se encontraron en la puerta de la casa.

--adelante i--pidió el, alinee entro, Nicolás entro después de ella---iré por ese aparatito—le dijo, alinee le agradeció, camino un poco por la casa, observo un cuadro algo especial se acercó a él, alinee observo la imagen de ella sobre la pared.

--te vez hermosa no lo crees---escucho a Nicolás, alinee se giró hacia él, Nicolás se encamino hacia ella...

---lo mandaste hacer

---deseaba consérvate de alguna manera

---Nicolás i--susurro a punto de las lágrimas, Nicolás se acercó a ella y la atrajo hacia él, alinee lo miro al instante.

---te amo, no resisto saber que estas tan cerca y no puedo tocarte, besarte, amarte--le dijo mientras acercaba sus labios a los suyos---es una tortura no tenerte, juro por dios que prefiero morir ahora mismo que vivir un día más sin ti alinee, regresa a mi lado—pidió con voz suave, alinee se estremeció, no podía creer lo que estaba escuchando, tomo el beso de Nicolás como la mejor de sus declaraciones, el la llevo en brazos hasta su habitación, la recostó sobre su cama, alinee le sonrió un poco, Nicolás se acercó al rostro de alinee y la miro--

---prometo que desde hoy en adelante no me separare de ti ni un instante, te quiero en mi vida para siempre, solo tienes que decir una sola palabra alinee, di que aceptas que este hombre algo desquiciado permanezca para siempre a tu lado---le susurro, alinee lo miro y le sonrió.

--acepto, con todo el amor que siento por ti—le dijo, Nicolás volvió a besarla, sus manos acariciaron cada parte de su cuerpo y de su alma, Nicolás fue el hombre más dulce y tierno con ella, fue cálido, amoroso, complaciente, fue el hombre que alinee sabia era, el hombre que amaba desesperadamente.

Escuchaba el agua de la regadera cayendo sin control, alinee se levantó de la cama dispuesta a alcanzar a Nicolás en la ducha, el sonido del celular de Nicolás la detuvo, dudo en contestar, tomo el teléfono y observo que era la asistente de Nicolás, tomo la llamada al instante-

--hola

--escúcheme, debe darle el teléfono al señor Harrison, esto es importantes—

---el está en la ducha Karen, lo que tengas que decir, dímelo. Soy alinee—le menciono, alinee dejo caer el teléfono muy consternada y asombrada, estaba paralizada, no sabía qué hacer en esos momentos, sabía que debía enfrentar a Nicolás pero temía tanto hacerlo.

--sucede algo alinee---escucho a Nicolás preguntarle, alinee lo busco con la mirada, se levantó de la cama y se acercó a él.

--lo sabias iCuando me trajistes aquí, sabias el diagnostico que me enviaron los doctores con elisa_----aseguro mirandolo, nicolas la miraba fijamente.

--no me importa i

--luchaste contra toda esa basura toda tu vida

--escúchame alinee i...escúchameii-- pidió tomándola entre sus brazos, alinee luchó por apartarlo pero Nicolás fue más fuerte que ella, dejó de luchar y lo miró a los ojos llorando.----estuviste aquí para mí, no me dejes solo no te dejes solo, juro por dios que pasare mi vida cuidándote

---noiiino es tu problema

---no mientas isiempre ha sido nuestro problema, desde que ellos nos unieron siempre ha sido nuestro problema, no dejes que me alejes--

---tu deseabas alejarte---le recordó mirando sus ojos, alinee no podía creer lo que sucedía.

--no te dejes nunca más...

--podría lastimarte, matarte algún día---

---entonces i...tendré que luchar por detenerte, pero estaré aquí para ti...desde hoy...siempre—le aseguro, Nicolás la abrazó con fuerzas mientras alinee lloraba desconsolada.

El diagnóstico era casi inminente, alinee tenía esquizofrenia, se habían revelado en sus últimos estudios, debía llevar tratamiento de por vida si deseaba mantenerse sana, aliñe asistía a terapia y a consultas, Nicolás la acompañaba a cada una de ellas, ese día habían regresado de una de sus consultas, alinee permanecía en el auto seria, mirando el camino, Nicolás tragaba saliva de vez en cuando, el dolor de alinee era su dolor y mientras ella sufriera el mismo lo haría.

---hablo Elisa, le dije que estabas bien, quiere venir a verte

--no i...por favor Nicolás, solo deseo descansar---le menciono mirándolo, en cuanto alinee miró los ojos de Nicolás desvió su mirada de él, odiaba ver el dolor que le causaba lo que estaba sucediéndoles, llegaron al rancho, alinee bajó de la auto y corrió a la recámara, se tumbó sobre la cama agotada.

Pasó días sin salir del cuarto, alinee se levantó ese día, se duchó y bajó, intentaba salir de la casa cuando recordó el arma que Nicolás tenía en su escritorio, se encaminó hacia él, entró al despacho y tomó el arma entre sus manos, contempló el arma imaginando cientos de cosas, alinee debía tomar una decisión, debía tomar un camino, intentaba dejar el arma en su lugar cuando observó a Nicolás parado cerca de la puerta, mirándola en silencio.

.---después de que dispares, yo haré lo mismo, te lo aseguro, estamos juntos en esto y no quiero que tengas duda de lo que hare después de ti--

-le dijo, alinee lo miraba atenta, fría, con el corazón lleno de amor hacia el hombre que la miraba y le decía que moriría después de ella, alinee dejó el arma sobre el escritorio y camino hacia Nicolás, el permaneció sin moverse cerca de la puerta, mirando y esperando su decisión, alinee llegó a su lado.

---juntos

---siempre--aseguro el, ambos se miraban a los ojos, alinee le sonrió, Nicolás sintió que su corazón dejaba de latir cuando la vio sonreírle, no podía imaginar el dolor que sentía al verla con aquella arma en sus manos.

---cásate conmigo Nicolás Harrison---menciono, Nicolás la miró con los ojos abiertos, la abrazó con fuerzas mientras una lagrима brotaba de sus ojos.

---ahora mismo alinee---respondió mientras la besaba apasionadamente, Nicolás sacó del rancho a alinee y la llevó hasta el juzgado, casi ordenó que los casaran, alinee lo contemplaba divertida mientras él organizaba la boda en cuestión de minutos.

Nicolás la recostó sobre su cama con delicadeza, se colocó encima de ella para verla.

---para siempre alinee de Harrison, estas en mi vida para siempre, como siempre debía ser, te amo---le dijo sonriéndole feliz, alinee miró la sonrisa más hermosa que alguien hubiera tenido para ella, ni siquiera lo hubiera imaginado en labios de Nicolás Harrison.

---para siempre---repitió feliz, Nicolás la besó mientras su mano buscaba tomar la de alinee, sintió el anillo que le había dado y se estremeció por dentro, tenía entre sus brazos a su esposa, a la mujer que era todo en su vida, nada más importaba, ni el pasado, ni el futuro, solo el presente que estaban compartiendo juntos.

FIN

Capítulo 2

ENCONTRANDONOS...

Encontrandonos

la historia relata como dos personas completamente diferentes pueden lograr unir sus mundos y formar algo unico y hermoso llamado amor..venciendo sus propios caracteres.

CAPITULO I

el doctor Alan Ferrer daba vueltas por todo el pasillo, dentro del hospital que hacía años había inaurado en la pequeña ciudad en la que creció junto a sus padres, la señora Camila Ferrer y Damián Dogma fallecido, era hijo único, razón por la que había crecido con una personalidad tan especial, el doctor Ferrer era uno de los hombres mas sociables que podía haber en el lugar, su carácter fuerte, seguro, lo alejaban en gran medida de muchos de sus conocidos, tenía 52 años y llevaba más de una década con su prometida Mariana Peterson, la idea del compromiso lo espantaba más que una operación de alto riesgo, jamás le había hecho falta compañía femenina, tampoco le importaba mucho mantener a su lado a una mujer en particular, su mundo y su vida eran aquel hospital que se había convertido en uno de los mejores del país, la capacidad para manejar el lugar era única y sorprendente en Ferrer, aquel día había sido algo difícil dentro del hospital, habían fallecido 2 pacientes y Ferrer estaba molesto por ese motivo, solía decir que en su hospital nadie moría, y en verdad eran muy pocas las defunciones que se daban dentro de aquel lugar, la fama del hospital radicaba precisamente en la excelente atención que se brindaba.

El doctor Ferrer estaba furioso por lo sucedido ese día, motivo por el que despidió a un par de sus trabajadores, fue y vino intentando calmar la situación en el lugar, tuvo que sacar toda la experiencia que tenía como director para solucionar pequeñas situaciones que se le presentaron con los familiares de los pacientes fallecido, nada que su gran capacidad para hablar y convencer a la gente no solucionara., regreso casi al anochecer a su oficina y se dejo caer sobre su silla agotado, después de unos segundos una pequeña sonrisa apareció en sus labios, después de todo, la situación había sido controlada se dijo para sí, se sintió satisfecho, tomo su saco y salió de la oficina, camino por todo el pasillo y se acerco a la gran recepción que había en la entrada principal del hospital para hablarle a una de las enfermeras que atendían ese lugar, Elisa Silver, quien tenía en

ese trabajo los mismos años que tenía de vida el hospital.

---me iré a casa, cualquier cosa Elisa, llámame---le dijo a su empleada, ella le sonrió y como siempre aseguro que así lo haría, Ferrer salía del hospital cuando tropezó sin control con dos mujeres que intentaban entrar al lugar, Ferrer las miro a ambas, observo que una de ella estaba herida y cubierta de sangre mientras la otra mujer controlaba el peso de la mujer, ella lo miro asustada a la cara--

----ayúdeme por favor, mi hermana esta herida---suplico la mujer mirándolo, Ferrer se estremeció, los ojos de aquella mujer llenos de desesperación hicieron temblar su corazón, les pidió que entraran al lugar, llamo a Elisa y le ordeno que llamara a una camilla, ella tomo sin pensar el brazo de Ferrer, el la miro enseguida algo perturbado, el cansancio, lo que sucedía con esas dos mujeres lo mantenían alerta sin comprender del todo la situación.

---ayudare a tu hermana, tendrás que esperar aquí---le dijo seguro, ella lo observo alejar junto a los camilleros, Ferrer opero de manera exitosa a la mujer que estaba en su sala de quirófano, después de terminar la operación salió y se acerco a la mujer que había llegado con su hermana y ahora, su paciente, ella se acerco rápido a él, extrañamente Ferrer se detuvo y dejo de avanzar hacia ella, estaba agotado por la jornada de ese día, no hubiera esperado una operación a media noche y tampoco de esa manera.

---como esta mi hermana...----pregunto mirándolo muy angustiada, Ferrer respiro profundo y le respondió.

---todo salió muy bien, tu hermana esta delicada pero se recuperara---le dijo seguro, mirándola a los ojos atento, se tranquilizo un poco.

---me importa solo que ella esté bien, debo hablar con usted sobre lo que costara todo esto--- el la observaba atento y podía notar que estaban muy lejos de poder pagar un servicio como el que les había brindado en ese momento.

---hablaremos de eso por la mañana, estaré con tu hermana toda la noche, imagino que tu harás lo mismo así que pediré que te avisen cuando ella este instalada en una habitación...---le dijo esto y se alejo hacia la recepción del hospital, le dio algunas indicaciones a Elisa y volvió a acercarse a ella.

---todo está listo, puedes acompañarme un momento...---le pidió y empezó a caminar hacia algún lugar, ella lo siguió hasta estar cerca de una puerta de cristal, toda la oficina era de cristal, elegante y muy bien adornada, ambos entraron al lugar, Ferrer le pidió que tomara un asiento, el se sentó en la silla que normalmente ocupaba detrás de su escritorio, el

la miro en cuanto estuvo instalado.----no voy a preguntar que hicieron para que tu hermana obtuviera una bala en su vientre, lo que si debes saber es que debo reportar este incidente...

.---no...Por favor...no puede hacerlo---le pidió sin dejarlo terminar la frase mientras se ponía de pie muy perturbada, Ferrer se puso de pie enseguida por su actitud, aunque era fácil suponer que ellas estaban metidas en un gran problema y sabia que ocultar aquel accidente sería el peor error que pudiera cometer en su vida, su carrera intachable, su honorabilidad era tan importante para el cómo ese mismo hospital.

---podría tener muchos problemas por esto.---le aseguro, no sabía que tan dispuesto estaba de ayudar a esas mujeres.

---pídame lo que sea, lo que usted quiera, si da aviso a la policía no se imagina lo que sucederá y no quiero ni puedo separarme de mi hermana, ella me necesita a su lado---le pidió suplicante, casi con lagrimas en sus ojos, camino hasta él y se detuvo a unos centímetros de Ferrer quien sintió deseos de alejarse de ella, se sintió estúpidamente asustado, la cabeza le daba vueltas ante tantas sensaciones que en ese momento sentía dentro de su pecho, debía alejarse de esa niña asustada.

---pensare bien las cosas, por la mañana te diré que voy a hacer---le dijo y camino hacia la puerta, ella lo miro e hizo lo mismo, supuso que el saldría y así lo hizo, la encamino hacia la habitación de su hermana y la dejo sola un par de horas, ella se acerco a la cama de su hermana y tomo con cuidado su mano, empezó a rogarle al Dios que aun recordaba, que no se la quitaran.

---todo estará bien Karen, estarás bien, lo prometo, hare todo lo que deba hacer para que estés bien---le susurro mas tranquila.

Ella y el doctor Ferrer estuvieron cerca de su hermana Karen, el entraba a revisar que todo estuviera bien cada dos horas, daba indicaciones a las enfermeras y volvía a salir, una de las veces que estuvo en la habitación ella aprovecho para decirles sus nombres.

---Gisela Anders, ella es mi hermana Karen, es la menor---le dijo, ella extendió su mano para saludarlo, Ferrer sintió un vuelco en su corazón por la sola idea de tomar aquella mano, la miraba tan contrariado, odiaba sentirse de esa forma ante cualquiera, era muy confuso para el sentirse de esa forma frente aquella extraña.

---Alan Ferrer, Director de este hospital---le revelo, Gisela sintió su mano helada temblando sobre la suya, por vez primera se dio cuenta de lo que estaba sintiendo ese hombre ante ella.

---volveré en un par de horas más, con permiso---le dijo y salió del cuarto, algo le decía que debía ser muy cautelosa y estar atenta a cualquier cosa que él pudiera intentar contra ellas, si llamaba a la policía estaría perdida y peor aún, tendría que separarse de Karen, algo que no podía permitirle a la vida, era suficiente con todo lo que habían pasado hasta ese día.

Por la mañana mientras terminaba de darle de desayunar a su hermana, una enfermera le aviso que el doctor Ferrer estaba esperándola en su oficina, Gisela llego hasta el, algo asustada, temía lo que él pudiera decirle sobre lo sucedido con Karen, espero unos segundos y después toco, el ya la había visto por las puertas de vidrio que rodeaban la oficina, le indico con una mano que entrara, Gisela se encontró con otro doctor en la oficina, él le sonrió.

---doctor Andrade, mucho gusto señorita...la saludo muy cordial, Gisela lo miro algo confundida, el parecía más amable que su amigo, pensó por un segundo.

---Gisela Anders, el gusto es mío señor...---agrego algo apenada, no estaba acostumbrada a tratar con personas como ellos, el volvió a sonreírle, se despidió de ella y del doctor Ferrer, segundos después él le pidió que tomara asiento, pero Gisela le dijo que estaría bien de pie, sería mejor para ella hacer algo estando de esa forma.

--tendrás que acostumbrarte a hacer lo que te indique que debes hacer---le dijo mientras se ponía de pie y caminaba hacia ella, Gisela pudo observar que él se había duchado, se veía fresco y con el rostro lleno de vida, la alegría de su mirada no había estado en ese lugar el día anterior. ---tome una decisión, espero que sea lo que tu esperas.....le aviso mirándola de reojo para ver su reacción.

---que decidió---pregunto Gisela enseguida, deseaba saber lo que necesitaría hacer para impedir que ese hombre las denunciara.

---no daré aviso del accidente de tu hermana con la condición de que trabajes para mí en este lugar por un año entero---le revelo para sorpresa de Gisela que lo miro con los ojos abiertos de par en par.---te sorprendesi...es eso, o llamar a la policía---insistió, Gisela giro hacia su espalda a donde él había llegado después de dar un par de vueltas a su alrededor, lo miro, Ferrer se estremeció de nueva cuenta cuando se encontró con los ojos pequeños negros de ella, irguió más su cuerpo intentando evitar sentirse intimidado por ella, cosa que extrañamente ella lograba hacer sobre él, con mucha facilidad.

---sabe que aceptare, lo que no entiendo es que podría hacer yo en este

lugar, no tengo estudios...ni idea de que podría hacer aquí...

---eres educada...prudente, sabes guardar silencio cuando debes, se que eres inteligente y yo necesito a alguien así a mi lado, por un tiempo, pero te necesito aquí----

---usted me necesita... no entiendo bien... pregunto confundida.

----serás mi asistente, tengo un sistema que seguir en este lugar y te encargaras de hacer algo de lo que estoy cansado y me quita mucho tiempo, que bien podría utilizar para dormir.---le explico sin detenerse, Gisela comprendió lo que él quería de ella, le sonrió, para sorpresa de Ferrer su sonrisa lo volvió a hacer estremecer, se dirigió a su silla y se sentó, necesitaba apartar las sensaciones que ella le producía sin que pudiera evitarlas, la miro segundos después.

---cuando quiere que empiece...

---desde hoy, a las 9 de la noche te quiero aquí para explicarte lo que quiero que hagas, ahora puedes volver con tu hermana y hablarle sobre esto si lo deseas---le dijo y la miro hasta que salió de la oficina., Ferrer respiro profundo y se recargo sobre el respaldo de su silla, odiaba dejar de sentirse tranquilo, sereno y bajo control, esa mujer tenía algo especial, algo que lo habían hecho romper sus reglas, el dejar entrar a alguien desconocido a su vida y de la manera en la que habían entrado esas mujeres no había sido posible ante cualquier otra persona, la curiosidad invadió su cuerpo, el deseo de buscar lo que hacía especial a esa mujer para que el rompiera sus reglas le parecía divertido y al mismo tiempo muy peligroso, pero le agradaba el reto de obtener una respuesta a esa pregunta.

Gisela le explico a su hermana lo que el doctor que la había operado le había pedido por su ayuda, Karen se sintió mejor al saber que ninguna de las dos correría peligro mientras se recuperaba y Gisela cumpliera con su trato con el doctor Ferrer.

Eran casi las 9 en punto cuando regreso a la oficina del doctor, Gisela espero afuera de la oficina, podía ver que en el interior no se encontraba nadie, después de media hora lo observo caminar hacia su dirección, se notaba cansado, Gisela sintió pena por ese hombre, la noche anterior también se había dado cuenta que el estaba agotado y aun así opero y atendió a su hermana, podía parecer un ogro pero podía sentirse tranquila porque en el fondo ese hombre era alguien bueno, lo que él había hecho hasta ese día por ambas nadie más lo había hecho, ni siquiera recordaba a

alguien ayudándolas de esa forma.

---veo que llegaste puntual, pasa... debemos hablar---le dijo mientras le daba el paso al interior de su oficina, Gisela lo observo sentarse en su silla, se acerco un poco hasta el escritorio.

---que es lo que debo hacer, aprenderé enseguida lo que sea---le dijo segura, Ferrer sonrió al notar el entusiasmo que se veía en su rostro algo lastimado, las pequeñas cicatrices que estaban sobre él, le decían lo duro que podía haber sido la vida de esas dos mujeres.

---ven aquí, hacia mi lado---le pidió, Gisela lo miro confundida, él le indico con el brazo que se acercara por su lado, Gisela lo obedeció y se coloco a su lado, observo que él había prendido su computadora.--- tendrás que entrar en la computadora, aun programa en el que diariamente escribo de manera de resumen todo lo que sucede en el hospital, es un control, un archivo para cualquier cosa que suceda vengo aquí y reviso mis notas, necesito que seas lo mas detallista que puedas, que la cosa mas insignificante la agregues en el resumen, me entiendes...---pregunto girando a verla , el rostro de Gisela miraba atento la pantalla que Ferrer le mostraba, el la miro esperando una señal de que entendía lo que le decía.

--- puedo hacerlo ieso será todo—aseguro más tranquila, parecía fácil el trabajo---

---no--- agrego él mientras se ponía de pie y caminaba un poco por la oficina, Gisela observaba la pantalla y a él de vez en cuando----me acompañaras todo el día, tomaras notas sobre lo que te parezca importante, me ayudaras a llevar la agenda, si necesitara algo más, yo te lo diría---termino por decirle, Gisela lo miro a los ojos, esos ojos grandes que la asustaban.

--- de acuerdo, debo empezar a anotar a hora mismo--

---si--- quiero que tomes mis notas y me hagas una demostración, quiero saber que tanto hay que pulirte ----informo, volvió a su silla y le enseñó todas las notas de ese día, Gisela las tomo y empezó a leer, Ferrer le indico que se sentara mientras él hacia unas rondas en el hospital, Gisela tomo una silla y empezó a leer con cuidado, horas mas tarde Ferrer volvió, Gisela le sonrió al verlo llegar y le pidió que leyera su resumen, Ferrer se sentó sobre su silla y para su sorpresa Gisela había escrito todo su resumen en la computadora, en el archivo donde él solía hacerlo todas las noches, antes de volver a su casa, leyó con atención, después de unos minutos la miro, Gisela se estremeció, su mirada fija en ella la asusto, después de unos segundos le hablo.

---estuvo bien, mejor de lo que esperaba, me agrada, puedes volver con tu hermana, por este día es suficiente, pero esto lo harás cada noche desde ahora en adelante y por un año---le recordó, Gisela se asusto con la sola idea de tener a ese hombre como su jefe, le sonrió y salió de la oficina, Ferrer aprovecho para respirar profundo, su amigo Daniel, lo miro y sonrió divertido.

---vaya hombre, en verdad te está afectando esa niña...

---niña...eso es lo que en realidad es, una niña asustada de la cual me estoy aprovechando---reconoció para su amigo, el se sentó sobre la silla enfrente de él y lo miro atento.

---cuantos años crees que tenga...No creo que sea tan indefensa después de lo que le sucedió a su hermana, debe saber defenderse muy bien, aun, de hombre como tú...le dijo seguro, Ferrer lo miro un poco serio.

---no me importa tanto su edad sino lo que oculta...ya lo averiguare con el tiempo...

---tendrás un año para eso...agrego su amigo, ambos salieron de la oficina y del hospital.

Gisela terminaba de escribir el informe de ese día cuando observo al doctor Ferrer acercarse a la oficina, se paro y camino hacia la puerta con intenciones se adelantársele, el se cruzo con ella y se sorprendió, un pequeño contacto con su cuerpo fue suficiente para perturbarlo, se alejo de ella y se encamino hacia su silla, intentando no darle mucha importancia a esos detalles.

---se lo que sucedió con el señor Dawson....le dijo, el la miro aunque volvió su vista a los papeles que traía en sus manos, ---no debería actuar de esa forma, no es...Gisela callo lo que pensaba decirle, no deseaba enfadarlo, últimamente Ferrer se enfadaba mucho, por cualquier cosa, el la miro enseguida.

--termina, no me demostraras miedo después de todo lo que me has dicho últimamente en otras situaciones parecidas---le dijo seguro, recordando cuantas veces en esos 4 meses Gisela le había hecho ver lo mal que actuaba sobre algún asunto...era normal para el después de ese tiempo escucharla reprocharle algún aspecto de su comportamiento.

---no me parece correcto, es inhumano que decida sacar a ese niño solo

por cuestiones económicas.

---ese niño fue operado, estará bien, salvamos su pierna, puede irse a casa---aseguro con frialdad

--el señor no quiere dejar de pagar esa cuenta, solo quiere tiempo, sabe que el vino aquí no pensando en el costo de la atención, sino en la atención que se da, que cree que desea un padre o un abuelo para su hijo o su nieto, dinero o vida...le dijo y salió enfadada de la oficina, Ferrer intento llamarla pero se contuvo, estaba agotado y lo último que deseaba era discutir con la única persona que sabia podía hacerlo cambiar de opinión con respecto a algo, volvió su vista a sus notas, no volvió a ver a Gisela hasta las 9 de la noche en que ella entraba a su despacho para hacer su trabajo, la observo en silencio, la miro acercarse a su computadora, aquella que había mandado comprar para que hiciera su trabajo, no deseo compartir ni su silla, ni su espacio con ella, la compra de esa computadora había sido mas por su bien que el de ella, por lo que notaba no pensaba hablarle, sonrió divertido.

---estas enfadada conmigo, no eres buena ocultándolo...podría enfadarme y sacarte de este lugar ahora mismo...le menciono, Gisela se paró enseguida y se acerco a su escritorio

----hágalo, atrévase a correrme, piensa que va a hacerme daño....le dijo, Ferrer se puso de pie.

--en verdad estas haciéndome esa pregunta...olvidas lo que se, aun conservo la bala que tenia tu hermana en su cuerpo, sabes lo que podría hacer con eso...le dijo, Gisela abrió los ojos asombrada de lo que había escuchado.....no te sorprendas, esa bala es mi arma por si intentas huir de aquí...le revelo, Gisela se enfado tanto que lo abofeteo con fuerza, Ferrer estaba acostumbrado a su carácter rebelde, a la manera en la que muchas veces le hablaba, a los limites que en ocasiones le imponía, pero no estaba seguro de soportar que ella lo golpeará, se acerco y la tomo de los hombros furioso.

---olvidas muy fácilmente lo que puedo hacerte, quien rayos soy en este lugar....le grito furioso

---se quien es... un patán, un soberbio, un arrogante y orgulloso hombre solitario---le grito mirándolo a la cara, Ferrer se sorprendía cada vez mas de ella, no le temía y lo enfurecía que ella no le temiera ni le mostrara respeto cuando se sentía segura de hacer y decir lo correcto.

---como puedo pensar que alguien como tu pueda tenerme miedo...seguramente estas acostumbrada a tratar con delincuentes... porque tú misma eres una delincuentes, tal vez una... Ferrer se detuvo, la mirada de Gisela llena de lagrimas lo hicieron darse cuenta de lo que

estaba haciendo, la soltó y se alejó de ella, le dio la espalda intentando apartar la imagen del rostro de Gisela lleno de lágrimas, no soportaba la idea de saber que ella había sufrido cosas inimaginables en su mundo...

---- termine...no me da miedo escuchar la verdad de quien soy, porque tengo mis razones, tengo mi excusa y es más valiosa que la suya se lo aseguro, usted no tiene nada...y le temo, le temo más que a nadie porque no tiene ninguna razón para mostrarse como un ogro y sin embargo lo hace por alguna razón que no comprendo.....le volvió a gritar, él se giró y la miro aún más furioso.

--- que estas diciéndome

--- dígame su excusa a lo que es, a su comportamiento, a su crueldad...pidió llena de rabia, él se acercó de nuevo e intentó tomarla de los brazos pero esta vez Gisela se alejó y lo enfrentó, Ferrer se sorprendió por la rapidez en la que lo había esquivado, estaba seguro que debía tener alguna clase de entrenamiento físico, era muy buena golpeando y esquivando personas.

--- sal de aquí --- le pidió furioso, fuera de sí, tenía que alejarla por el bien de ambos, tenerla cerca en esos momentos podía ser muy peligroso, Gisela deseó salir de ese lugar pero hizo otra cosa que estuvo a punto de hacer que Ferrer la sacara a la fuerza de ese lugar, Gisela se acercó tanto a él que pudo llevar una de sus manos a su rostro y acariciarlo suavemente mientras él la observaba contrariado, no entendía que rayos estaba haciendo esa mujer con su autoridad.

---es fácil ser malo, ser el villano para que lo respeten, pero se puede lograr más, siendo bueno, lamento que usted no pueda darse cuenta de ello...le dijo y se alejó de él enseguida, salió de la oficina y del hospital, llegó a la casa en donde ella y su hermana Vivian y corrió hasta estar en la cama con su hermana, ella la recibió feliz.

--que sucedió, estas temblando...

--- discutí con el doctor Ferrer, siento tener que decirle algunas cosas, no puedo evitarlo aunque lo intentó Karen...lo intentó... le dijo casi con lágrimas en los ojos.

--- algún día entenderá que no lo haces por hacerlo enfadar, el tiempo que estuve en el hospital solo escuchaba su voz mandando a todos...de que te sorprendes...pregunto su hermana algo confundida, Gisela se dejó caer sobre la cama a su lado y respiró profundo.

--- me cuesta trabajo aceptar que un hombre como él, que tiene todo, sea de esa manera, cruel, despiadado con personas humildes que no tienen más que su palabra como su tesoro y te aseguro que él no sabe, que eso

es mas valioso que todo el dinero que él pueda tener...le dijo segura, cambio de tema para intentar olvidar lo que había sucedido, mañana seria otro día y eso quedaría atrás como tantas otras cosas en sus vidas.

Había llegado al hospital más temprano que nunca, para su sorpresa Ferrer estaba en su silla, aparentemente trabajando en algo, Gisela deseo volverse y salir pero el levanto su rostro y la alcanzo a ver, Gisela entro a la oficina en silencio, se acerco a su escritorio con la computadora pero no intento hacer nada, el la observaba de igual manera en silencio, intentaba hablarle cuando Elisa entro y le hablo al doctor Ferrer.

---debe venir, las personas que esperaba llegaron...le anuncio, el se puso de pie, tomo su saco y se lo coloco, arreglo un poco su corbata...

--- se ve usted muy bien...le dijo Elisa, el se giro a ver a Gisela.

--- qué opinas tu...pregunto aun con voz algo fría, Gisela se dio cuenta de que el aun estaba molesto por lo del día anterior, se paro y se acerco a él, Ferrer temió que ella lo tocara así que se adelanto y salió con Elisa de la oficina, Gisela se confundió un poco, pensaba en mostrarse cordial para que el supiera que podía olvidar lo sucedido, por su actitud Gisela supo que él no estaba dispuesto a olvidarlo, salió detrás de ellos con su cuaderno de notas y el celular que Ferrer había comprado para ella hacía meses, con la única intención de tenerla a la mano a todas horas, Gisela observo a Ferrer presentarse con sus invitados y empezar el recorrido por el hospital, acompañarlo en esa ocasión no fue como las otras veces en las que acudían personajes importantes a conocer el hospital mas prestigiado que había en esa pequeña ciudad y del cual se hablaba en muchos países, por la excelente atención que se brindaba en sus instalaciones que, por si fuera poco, eran de primer mundo, Ferrer era un fiel admirador en cuanto a tecnologías se refería, contaba con la mejor tecnología en aparatos, lo mejor estaba instalado en el hospital, Gisela en verdad se sentía orgullosa de saber que ella era parte de un centro de trabajo como aquel, sabía que era por poco tiempo pero esa idea la hacían sentir muy satisfecha, durante el recorrido uno de los hombres le pidió a Gisela que le hablara del personal de trabajo y su atención, para Gisela fue bueno que alguien le hablara, Ferrer estaba siendo frio y duro con su actitud de indiferencia hacia ella, le relato con sinceridad la manera en la que el personal atendía a los pacientes, el excelente personal con el que contaba el hospital, fue tanto su entusiasmo en hablar sobre ese detalle que logro llevarse la atención de las personas que habían ido a conocer el lugar, al final del recorrido, después de varias horas, los invitados se despidieron de Ferrer y de ella, el la miro segundos después.

---tiene una cita con los padres del niño Alexander...le recordó, el se

detuvo y se giro a verla.

---arregle ese asunto muy temprano, que mas hay para este día---
pregunto de nuevo, el continuo caminando por el pasillo hacia su oficina.

---que es lo que arreglo, los corrió, que fue lo que hizo---pregunto
insistente, atravesándose en su camino, el intento no hacerle caso, pero
finalmente se detuvo y se acerco a ella, Gisela esperaba atenta cualquier
cosa de él.

---no es algo que deba importarte, es mi hospital, mis pacientes yo
mando y quiero que lo recuerdes siempre, niña----le dijo mirándola
fijamente a los ojos, con gran arrogancia, los que estaban cerca de ellos
los voltearon a ver, conocían de la relación tan especial que ellos llevaban
, lo difícil que le era a Gisela adaptarse a la manera de trabajar de Ferrer,
algunas veces los habían escuchado pelear, esta vez, les pareció
presenciar algo mas que una pelea entre ellos, Gisela sabía bien lo que
Ferrer intentaba dejarle claro, lo miro a los ojos y aunque Ferrer se
estremeció en ese momento no bajo la guardia continuo mirándola
fijamente, sabía que eso le molestaba mucho.

---lamento que eso así sea, debería tener a alguien que limitara sus
decisiones...que le impida ser tan injusto...le dijo segura sin dejar de
verlo, se alejo de él, solo que Ferrer la llamo enfadado.

---te quiero fuera de este hospital ahora mismo---le grito ante todos,
Gisela giro para darle la cara, camino hasta el, se detuvo y lo miro a los
ojos atenta, deseaba saber si lo que acababa de decirle era verdad.

----seguro que quiere eso, si me voy todos los que están aquí están de
testigos que será porque usted así lo está ordenando...no podrá hacer
nada en mi contra...---le recordó con alevosía, el empezó a dudar de lo
que había hecho, ella lo había puesto en gran dilema y estaba furioso por
eso...

---no va a responderme...me voy o me quedo----insistió desafiante, el no
respondió nada, empezó a caminar hacia su oficina y solo se escucho decir
que lo siguiera, Gisela continuo detrás de el hasta llegar a su oficina, el se
giro a verla en cuanto estuvieron adentro, la tomo de los brazos y la
acerco a su rostro lleno de rabia, le sorprendió la facilidad con la que
había levantado en brazos a Gisela, su peso era menor al que había
imaginado antes.

---desde ahora en adelante solo hablaras cuando yo te lo pida, nada de
más consejos e ideas estúpidas sobre mi persona y este lugar,
entendido...pidió furioso, Gisela trago saliva antes de responderle, la
había mantenido casi sin respirar por la posición en la que la sostenía,

suspiro un poco antes de hablar.

---entendí....respondió tranquila mirándolo con aquellos ojos negros que lo perturbaban y hacían temblar sin piedad, Ferrer se sorprendía cada vez que Gisela actuaba con tanta tranquilidad, no recordaba que ella perdiera tan fácilmente los estribos era mas inteligente de lo que en algún momento pensó sobre ella, se encamino hacia su silla y tomo su lugar, ese día fue uno de los mas estresante en la vida de Gisela y de Ferrer, el ambiente estaba lleno de frialdad, de una amargura que casi enloquecen a Gisela, en cuanto tuvo oportunidad fue a buscar al niño Alexander a la habitación que había ocupado en ese lugar, le entristeció no encontrarlo, en verdad Ferrer lo había echado a la calle, lamento mucho eso, volvió a la recepción del hospital muy triste por la situación y el lugar en el que se encontraba, si tuviera una idea de cómo hacer que las cosas cambiaran en ese hospital pero todo la llevaban a Ferrer, el manejaba todo lo de ese lugar y solo él era culpable de todo cuanto sucediera, no podía seguir enfrentándolo, no por el momento, se dijo mas tranquila, dejaría pasar un poco de tiempo antes de volver a cuestionar lo que él hacía, estaría más segura y tranquila.

Ferrer miraba la hermosa sonrisa que Gisela le brindaba a un par de pacientes, mientras hacían los recorridos diarios, solía sonreír de esa forma solo para ellos, pocas veces la había visto sonreír así para él, era dura e indiferente a lo que él hacía y decía desde hacía semanas, la orden de que dejara de opinar sobre su manera de ser había sido muy bien aceptada por ella, en el fondo, una especie de tristeza se había instalado dentro de el por esa razón, la miraba atento cuando se encontró con sus ojos negros, se perturbo un poco, Gisela caminaba hacia él, se detuvo delante de él.

---puede ir a comer tranquilo con su novia, todo está bien con sus pacientes...le dijo segura, el solo sonrió un poco.

--- haces muy bien el trabajo de mediadora, me gusta eso de ti---le menciono mientras caminaba hacia la salida para salir del hospital.

---mi sonrisa le gusta igual.... no es así---le menciono a unos metros de su espalda, Ferrer se detuvo un momento, solo giro a verla un segundo, después salió del hospital, Gisela sonrió divertida, lo conocía y cuando guardaba silencio solo indicaba que ella tenía razón en lo que le decía, volvió a su trabajo extrañamente alegre por lo sucedido, le agradaba saber que él sentía simpatía por ella, que podía hacerle sentir sentimientos como aquellos a pesar de lo diferente que pensaban.

La comida con su novia Mariana había resultado por primera vez más divertida que nunca, Ferrer disfrutó tanto la comida que hizo algo que en años no había vuelto a hacer con Mariana, llevarla a la cama de su departamento, regreso casi al caer la noche al hospital, Gisela lo observó entrar a la oficina, el olor del perfume de su novia invadió aquel lugar, al menos, Gisela así lo percibió.

---disfruto su comida

---más de lo que esperaba---reconoció ante ella, Gisela lo observó sentarse tranquilo, podía imaginar en que había terminado aquella comida, su rostro relajado y sereno le daban esa respuesta, aparte esos pensamientos de su mente, no le agrada saber que ese hombre le agradaba físicamente.

---el paciente que está programado para cirugía mañana temprano pidió hablar con usted, logre hacerle entender que usted hablaría con el temprano sobre cualquier duda, vino su madre a verlo..--le dijo, él levantó su rostro para verla.

---mi madre, que fue lo que comento-

---que había estado marcándole a su celular pero no respondió, quiere que coma mañana en su casa, debe decirle algo importante....le explico mientras lo veía prepararse un poco de café, ese olor de café que Gisela le agradaba tanto, él la volvió a ver cuando tuvo su tasa lista entre sus manos.

---te parece que deba asistir----le pregunto, Gisela lo miro confundida.

---es su madre, la señora Camila es algo extrovertida pero es su madre---le dijo muy segura, Ferrer empezó a reír a carcajadas divertido, Gisela se confundió.

---mi madre extrovertida...por Dios...si ella te hubiera escuchado...cuanto se enfadaría contigo....aseguro sonriendo, Gisela se disculpó enseguida, Ferrer dejó de sonreír.

---lamento lo que dije...

---estas disculpándote por una verdad que dijiste, vaya i...que debo pensar ante eso...le dijo confuso, él se acercó a Gisela un poco inseguro, la miro---que sucede...

---nada, solo olvide que no debo dar mi opinión sobre nada....respondió, Ferrer comprendió a lo que se refería, se alejó y volvió a su silla. serio, la

miro unos segundos, no podía romper sus reglas y aunque hubiera deseado cancelar la orden de hacía semanas, no lo hizo, mantenerla de cualquier manera un poco alejada de él había resultado bueno, evitaba discusiones que lo llevaban a darse cuenta lo importante que esa mujer estaba siendo en su vida profesional y odiaba imaginar que también estaba significando algo dentro de su corazón, tenían mas de 5 meses juntos y había aprendido que no sabía nada de un tipo de mujeres, las que pertenecían según él, al grupo de Gisela Anders, valientes, salvajes y sobre todo, protectoras de cualquiera que a su parecer lo necesitara, odiaba darse cuenta que alguien podía ser tan desinteresado y altruista cerca de él.

---termine de hacer mi trabajo, me iré a casa---agrego, el asintió, la observo salir en silencio, desde que le ordenara no opinar nada al respecto sin su autorización Gisela era tan distinta ante él, mas prudente, fría, indiferente, aunque con las demás personas se había percatado que no era así, con las personas que trataban en el hospital su actitud era dulce, alegre, hasta amorosa, era lamentable que nada de eso estuviera servido en el plato para él, termino de hacer algunos pendientes y se marchó a casa.

Eran las dos de la tarde y Gisela estaba agotada, el día había estado lleno de muchas emociones, discusiones, un ir y venir por el hospital, Ferrer parecía incansable, inagotable, esperaba que terminara de hablar por teléfono con su prometida, en silencio, solo observándolo atenta, él se veía tan diferente al día de anterior en que seguramente había pasado la tarde con ella y ahora solo le daba excusas para no verla, cuando termino miro que Gisela lo observaba atento., ni siquiera era necesario que ella hablara, sabía que lo analizaba en todo momento, podía imaginar todo lo que estaba pensando sobre él, después de escuchar su conversación por teléfono con Mariana.

---se lo que debes estar pensando y espero que no te atrevas a decirme nada al respecto---le dijo seguro de lo que ella estaba haciendo, Gisela solo se detuvo y lo miro de pies a cabeza, le parecía más alto cuando él actuaba de esa manera, mintiendo, fingiendo sobre cosas que estaban muy lejos de ser sinceras.

---usted es tan difícil de entender---le dijo, Ferrer se detuvo y dio la vuelta para verla, Gisela estaba a unos metros de él, la miro expectante.

---vamos dímelo...te hará bien decir lo que sientes, has tenido que guardar silencio por muchas semanas---recordó su castigo de hacía semanas, Gisela hizo una mueca disgustada

---por que hace todo esto, porque cree que es necesario mentir, engañar a las personas---pregunto directamente, Ferrer se acerco a ella, su mirada era tranquila, aparentemente, Gisela se confió de ello para continuar hablando----no debe hacerlo, las personas que realmente lo aman no necesitan que les mienta, saben entender lo duro que es su vida...--
agrego segura, Ferrer empezó a contener su aliento intentando controlarse, las palabras de Gisela empezaban a molestarlo.

---las personas que me amani i que sabes de ellas, ni siquiera conoces a una pequeña parte de mis amigos, ni siquiera sabes si tengo amigos----le dijo sin apartarse de su lado, Gisela lo miraba atenta y dentro de su corazón sentía una pena muy grande hacia él.

---los tiene, tal vez no sabe darse cuenta de quienes son sus verdaderos amigos...presiona tanto a las personas, no es fácil darse cuenta bajo presión quien lo quiere de verdad...

--basta Gisela...no quiero continuar con esto---pidió casi como una orden, Gisela lo observo volver a su camino y se molesto.

---no soporta la verdad, no puede aceptar que alguien fuera de usted pueda tener razón---le dijo casi con voz tan fuerte que las personas que estaban cerca empezaron a darse cuenta de lo que sucedía, Ferrer volvió a darse la vuelta hacia su lado y observo ese detalle, las personas cercanas estaban atenta a lo que sucedían, se acerco a ella de nuevo y la tomo suavemente del brazo, Gisela se enfado por lo que sabía intentaba hacer, intentaba detenerla haciéndole ver la autoridad que él representaba en ese lugar y en su vida.

---termina esto, volvamos al trabajo en silencio—pidió tranquilo, el mismo la llevo hasta su oficina del brazo, Gisela se zafo en cuanto estuvieron adentro.

---no ocultara para nadie ni mucho menos para mí lo que en realidad es, se lo aseguro---le dijo y tomo su silla, esperaba terminar con todo y salir de ese lugar lleno de tanta hipocresía, estaba leyendo algunos papeles cuando Ferrer se paro a un lado suyo, Gisela lo observo pero no pronuncio ni una sola palabra.

---mañana mi madre dará una pequeña fiesta en su casa, quiero que me acompañes, no aceptare una negativa...le anuncio, Gisela lo miro unos segundos sin decirle nada, solo movió su cabeza en señal de afirmación, el volvió a su escritorio y no volvieron a hablar sobre nada mas, era claro que no deseaban discutir mas.

La casa de la madre de Ferrer era enorme y bellísima como todo dentro de ella, Gisela estaba asombrada de estar en un lugar como ese aunque no daba muestras a Ferrer de eso, él la veía de vez en cuando y solo veía a una niña hermosa que lucía como nunca hasta ese día, radiante, la señora Camila se acercó a Gisela cuando la encontró a su paso.

---Alan es inquieto y muy molesto pero lo amo, espero que tú puedas domarlo y que finalmente se case...le dijo, Gisela la miró y sonrió un poco.

--señora Camila, soy Gisela, la asistente de su hijo, no me recuerda...nos hemos visto un par de veces...le recordó, conocía lo distraída que solía ser la madre de Ferrer, ella le sonrió y se acercó a su rostro.

---se quién eres y se cómo te ve mi hijo, se lo que él ha cambiado desde que tu estas cerca de él, por ello fui al hospital a conocer quién era esa niña Gisela de la que tanto hablaba mi hijo, te diré algo...le dijo al oído....me agradas...mas aun que Alan se moleste tanto contigo y sin embargo no te quiera lejos de él---le dijo sonriéndole un poco, finalmente se alejó de su lado, Gisela sonrió divertida, Ferrer estaba muy lejos de querer a alguien como ella cerca, continuo disfrutando de la fiesta, comió y bebió un poco de lo que ofrecían, estaba a punto de beber una copa cuando Ferrer se acercó, Gisela dejó la copa sobre la mesa que estaba cerca de ella.

---no voy a molestarme si bebes un poco, tampoco quiero llevar en mi auto a una ebria...le dijo al parecer feliz, Gisela lo miró y noto que Ferrer se había rasurado la barba de semanas y que no usaba corbata, cosa extraña en él, cuidaba tanto los detalles de su imagen.

--que observas, aun no conoces algo de mí---pregunto para su sorpresa, Gisela desvió la mirada de él, pero le respondió de frente.

---es muy bueno observando a las personas, aunque muy malo en hacerle saber a quienes notan sus detalles, lo buenas que son en observar...

-- eres buena observadora, siempre lo he sabido, también me agrada eso de ti...menciono seguro, Gisela no creyó en él y le hizo una pregunta que lo hizo verla enseguida.

---me trajo aquí para alejar a su prometida de usted, para decirle ante todos que hay alguien mas en su lugar, eso no me agrada de usted...le dijo y se alejó rápidamente de su alcance, podía imaginar que él se defendería y estaba segura que no deseaba escucharlo mentir, no esa

noche que se había divertido tanto.

Paso el resto de la velada huyendo de Ferrer, agradecía a los cielos que él tuviera tantas relaciones con tantas personas en ese lugar y en su mundo, lo habían entretenido hasta ese momento en que la buscaba para marcharse, eran las 3 de la mañana y Gisela sabía que su hermana estaría preocupada por ella.

--- lista para irte---le dijo a su lado, Gisela brinco sorprendida de escucharlo tan cerca, lo miro y acepto que debían irse, se despidieron de su madre y salieron de la mansión Ferrer, Gisela llevo al auto y se introdujo rápidamente en él, el sonrió aunque no le menciono nada, sabía que solo estaba huyendo de su lado y podía imaginar que no deseaba que le cuestionara sobre lo que había mencionado sobre su invitación a esa fiesta, en el fondo, ella tenía razón en lo que pensaba, llevarla a esa fiesta tenía esa intención.

---te divertiste---pregunto mientras manejaba, Gisela no lo miro, solo respondió algo fría.

---mucho, me alegra haberle servido, aun así, me divertí---

--usarte...si quisiera usarte no estarías en mi auto, estarías en mi cama te lo aseguro...le dijo, Gisela giro a verlo enseguida, sonreía algo asombrada por lo que había mencionado.

---en realidad usted es sorprendente, a veces no puedo saber si esta bromeando o solo siendo sincero pero déjeme decirle señor Ferrer, para algo así, usted jamás podrá usarme---agrego muy segura, Ferrer detuvo el auto y bajo de él, abrió la puerta de Gisela y la tomo de la mano para sacarla, Gisela lo miro muy contrariada, el la tomo casi entre sus brazos, sabía lo que intentaba y realmente no tenía fuerzas para luchar contra él, estaba acostumbrada a pelear y esperaba que el, no la obligaran a lastimarlo.

---segura de eso, si yo quisiera te obligaría a lo que yo deseara ahora mismo, me debes no solo la vida de tu hermana... me debes tu libertad y tal vez la de ella---le recordó con alevosía, Gisela deseo tanto golpearlo, castigarlo por lo que hacía, pero hizo algo que ni el mismo Ferrer espero...lo beso con profundidad, lamio un poco los labios de Ferrer con su lengua, con tanta dulzura que hicieron que Ferrer se alejara de ella súbitamente, le dio la espalda pero se volvió a verla unos segundos después, Gisela deseaba llorar, lo que él había hecho, le hicieron recordar todo lo que le habían hecho tantas veces, le resultaba doloroso y frustrante que las personas no pudieran detener sus deseos por lastimar a personas inocente, Ferrer era uno mas de los que gustaban de hacer valer

su fuerza física para lograr algún fin.

---no quiero que vuelvas a hacer esoii--pidió más como sentencia que con enfado---

---si usted promete no volver a amenazarme de esa forma, no volveré a tener mis labios sobre los suyos—

---no voy a prometerte nada, tengo derechos sobre ti en estos momentos y no serás tú quien me obligue a cambiar algo respecto a lo que deba o no hacer----

---podrá tener derecho sobre todos...sobre mi persona...sobre mi cuerpo si así lo pidiera...pero jamás tendrá ni usted ni nadie...derechos sobre quien soy en verdad, sobre lo que en realidad vale para mi....

le dijo y subió al auto, Ferrer trago saliva intentando controlarse, volvió al auto y se puso en marcha, dejo a Gisela en la casa que invadían desde hacía casi 8 meses y se alejo a toda velocidad, Gisela sabia que él sentía algo por ella, demostrarle que sabía que podía provocarle sentimientos que él no deseaba tener en su vida la hacía sentir muy satisfecha, el hombre controlador podía ser controlado por una mujer que nada tenía que ver en su mundo, humilde, poco educada, rebelde, fastidiosa si se lo proponía, nada que en verdad deseara para él, Ferrer no pudo evitar recordar a Gisela de nuevo, en el hospital, la había corrido y el mismo la había hecho volver, estaba tan confundido por todo lo que sentía por ella, estaba furioso con ella, estaba molesto con el mismo por permitir que una mujer lo mantuviera pensando día y noche en ella, en tenerla cerca, reconocía para el que le gustaba como mujer, sin embargo también la deseaba fuera de su vida y de su vista, lo hacía enfadar y desesperar, mas de lo que alguien lo hubiera hecho en toda su vida, eso lo mantenían enfermo, sin poder dormir, era peor que un día de mucho trabajo en el hospital.

Lo que Gisela supo de Ferrer ese día la lleno de rabia y de tristeza, llego hasta él y lo enfrento furiosa, el doctor Andrade tuvo que salir de su oficina en cuanto la observo llegar de esa manera,

---quien te crees para pedirle a alguien que salga de mi oficina---
pregunto molesto, levantándose de su silla.

--nadie, no soy nadie y por lo mismo le pregunto, porque alguien que no es nada en este mundo es digno de hacerle lo que usted me acaba de hacer, que es lo que lo lleva a desear lastimarme, que es lo que cree que logra con eso...controlarme...si realmente lo deseara saldría de este lugar enseguida y ni usted ni el mismo diablo me podrían detener, se lo

aseguroiii--grito llena de rabia

--a que te refieres...de que me estás hablando

---no sea cobarde, sabe lo que hizo...le grito furiosa, como podía ser tan sónico, el sonrió al comprender por qué estaba tan enojada, su intención había resultado.

---la casa, te enteraste que la compre---le dijo tan arrogante y sónico, Gisela se lanzo sobre él y lo golpeo con fuerzas en el vientre, Ferrer se doblo del dolor, intento hablarle pero se contuvo.

---es malvado, no solo sónico, arrogante y cruel, es malvado y lo odio por lo que es y por lo que acaba de hacernos...encontramos ese lugar para iniciar una nueva vida, por que intenta destruir eso...pregunto algo desorientada, no podía aceptar que el actuara de esa forma, no tenía ninguna necesidad de perder el tiempo intentando lastimarla.

--te lo merecías por lo que hiciste...-le recordó, Gisela comprendió todo, intento golpearlo de nuevo pero esta vez el se lanzo sobre ella y la abrazo con fuerzas---necesito que no olvides quien soy...lo que puedo conseguir para mantenerte bajo control....le dijo serio, mirándola a los ojos fijamente, Gisela lo miraba atenta, asustada y algo perturbada al darse cuenta que el en verdad deseaba lastimarla por lo que había hecho, no podía aceptar que el tomara decisiones basado en su equivocada manera de ver las cosas.

---suélteme...

--claro que no, te iras de aquí ahora mismo—aseguro mientras la llevaba en brazos hacia la puerta principal del hospital, el espectáculo para los presente fue enorme, Ferrer la dejo en el piso furioso, a pesar de estar tan acostumbrados a sus pleitos era divertido verlos pelar de aquella manera una vez mas.

---esto termino, el trato....pregunto mirándolo muy enojada...está seguro de que así lo quiere...insistió en preguntarle

---todo... te lo aseguro.... dijo, era sincero, Gisela lo miro dudosa, el se veía muy mal, su rostro casi morado de la rabia, sus labios fruncidos, su cuerpo erguido como nunca, Gisela supo que el estaba siendo tajante y sincero, salió del hospital y empezó a caminar por la calle, las lagrimas invadieron su rostro sin control, se sentía desorientada, sola, sin imaginar que era lo que debía hacer ahora, seguramente huir de esa casa, se dijo segura, el estaba furioso y seguramente haría algo mas que sacarla de ese hospital, mandarla a la cárcel, tenía la bala que había recibido su hermana Karen el día en que intentarían detenerlas, cuando huían de la

cárcel de su padrastro.

Eran las dos de la mañana cuando recibió un mensaje en el celular de Ferrer, solo decía que la necesitaba en el hospital en ese instante, Gisela dudo en ir pero sabía que después de lo sucedido entre ellos por la tarde y que la llamara aun, debía ser importante lo que lo había obligado a hacer a un lado su falso orgullo, se alisto y salió hacia el hospital, Karen solo le alcanzo a decir que se cuidara, al llegar se encontró con todo un caos, habían llegado muchos accidentados y no se daban a basto se encontró con Ferrer unos minutos después de llegar al hospital, se acerco a ella.

--- quiero que organices a los pacientes, tendré que operar y solo confié en ti para esto...le dijo mirándola a los ojos.

-- me encargare---respondió mirándolo, el se alejo tranquilo y no volvieron a verse hasta casi las 2 de la tarde en que todo se tranquilizo, Gisela aun hablaba por teléfono con algunas persona que preguntaban por sus familiares cuando el llego hasta su lado.

---debo descansar unos segundos---lo escucho decirle, lo siguió hasta su oficina, lo observo dejarse caer sobre su silla, Gisela observo lo cansado que se veía, como todos lo estaban en ese lugar, su ropa cubierta con algo de sangre, lamento no poder hacer mas por él y por todos los que se encontraban en ese lugar.

--si me necesita estaré en la recepción---le dijo y salió de su despacho, Gisela llego a la recepción y continuo dando vueltas identificando a los pacientes y llenando papeles con la información de cada uno de ellos.

Desayunaba con Karen tranquila después de descansar unas horas, había llegado agotada por todo lo sucedido en el hospital, escucharon tocar la puerta, Karen abrió enseguida, Ferrer estaba frente a ella, su rostro era otro, mas tranquilo y descansado, Gisela se puso de pie en cuanto lo observo llegar al comedor.

---debemos hablar---le dijo serio, Karen se despidió y se alejo hacia su habitación, Ferrer se acerco un poco mas hacia la mesa en donde Gisela permanecía de pie.

---se que debemos dejar esta casa, lo haremos cuanto antes

--no es necesario Gisela, sobre eso quiero hablarte...la miro, observo que Gisela estaba en bata, recién bañada, se estremeció, era solo una niña y el olvidaba fácilmente eso, ella le gustaba demasiado y cada vez su

atracción hacia ella era mas intensa, le estaba resultando muy difícil alejarse definitivamente a pesar de saber que estaba muy lejos de ser la mujer perfecta que el necesitaba a su lado.

--- que sucede, no olvide que a pesar de lo que vea puedo llegar a fastidiarlo---menciono a darse cuenta sobre lo que estaba pensando al verla de esa manera.

--me conoces bien, se quién eres, te lo aseguro, se de lo que eres capaz, esa es la razón por la que te quiero cerca de mí, eres buena en lo que haces, olvidemos lo que sucedió entre nosotros y continuemos con el trato que tenemos... responde en enseguida porque tampoco voy a suplicarte....

propuso seguro, Gisela sabia que él era sincero en sus palabras, que la necesitaba en muchos aspecto, lo que no sabía era si estaba dispuesta a darle más de ella a ese hombre que se resistía tanto a cambiar algo en su manera de ser, de actuar, todo sería más fácil si no se diera cuenta de las cosas que él hacía, ser testigos de su soberbia, de su arrogancia, de sus mentiras la hacían parte de ellas, no podía permitir ser parte del mundo en el que él vivía, era tanto como permitir que la volvieran a obligar a ser alguien que jamás seria, deseaba tanto estar cerca de él y por otro lado, alejarse de otro hombre que le recordaba a cada instante lo perverso y cruel que se podía ser sin razones justificables para ella.

Recordó a Karen y lo que él había hecho por ella, no podía dejar de lado a pesar de todo cuanto conocía de el que le debía la vida de su hermana, nada podría pagar lo que él había hecho por ellas, se sintió desarmada, acepto continuar con el trato que tenían, el salió segundos después de la que ahora era su casa, la razón por la que la había comprado, solo para controlar lo que Karen y ella hicieran en ese lugar, tener un arma más para controlarlas era indigno, malvado, Gisela aceptaba que estaba frente a un hombre que la vida le había enseñado a ser rudo, cruel, calculador, muy astuto y ventajoso, Gisela recordaba día a día la clase de hombres con los que había tratado toda su vida y Ferrer no estaba muy lejos de parecerse a ellos, lamentaba mucho esa situación, en el fondo, sentía no solo una gran pena por él, solitario y lleno de amargura, reconocía que había un sentimiento especial por el dentro de su corazón, el mismo sentimiento que él debía sentir por ella, lamentaba que hubiera un abismo tan grande entre ellos, Alan Ferrer jamás romperá sus normas por ella y ella no sabría cómo ser, frente a una situación así si se presentaba la oportunidad, si Ferrer se acercaba a ella de alguna otra forma que no fuera la profesional no sabría cómo actuar, jamás había sido amada de otra manera excepto la de solo ser un objeto para alguien, fue usada sexualmente por un hombre siendo a penas una adolescente y la vida no le había mostrado otra manera de ser amada, su mundo de recuerdos era

un infierno.

Estaba muy temprano en el hospital, feliz de que Karen hubiera decidido buscar trabajo para ayudar en la idea de buscar otra oportunidad en algún otro lugar, lejos de la casa que el doctor Ferrer había comprado, ambas lo merecían y cuando terminara su contrato con el doctor Ferrer buscarían un nuevo lugar en donde vivir y seguir adelante, olvidaría su pasado y con él, a Alan Ferrer incluido, Gisela estaba segura de que así debía ser su futuro, lejos de Alan Ferrer por el bien de ambos.

Escribía algunas notas cuando Ferrer entro a su oficina con el doctor Andrade, Gisela se puso de pie y los saludo.

--veo que este amigo mío sigue saliéndose con la suya...te trago de vuelta---menciono mirándola, Gisela le sonrió un poco, tomo su agenda y se acerco a Ferrer, el la miro serio.

--en esta vida no todo hay que darlo por ganado---agrego para el doctor Andrade que miro a Ferrer enseguida y le sonrió, el entendió esa sonrisa muy bien, miro a Gisela.

---que hay en la agenda--

---vendrán los de salubridad y su madre llamo para hacer una cita con usted---recordó la llamada de la señora Camila muy temprano.

--- Que dijo--

---nada especial, solo que la anotara en su agenda--respondió, Andrade se carcajeo divertido.

--vaya hombre...Hasta la señora Camila tiene que apartar cita contigo, debemos sentirnos privilegiados Gisela, somos de los pocos que no tenemos que hacer cita para ver al Doctor Ferrer---le dijo muy divertido, Gisela sonrió un poco, se despidió para ir a hacer otras cosas, Ferrer se sentó sobre su silla algo serio.

---mi madre quiere una fecha para mi boda---menciono de pronto, Andrade deajo de sonreír, lo miro más serio.

---que sucede, por que pensarlo tanto, Mariana es una mujer bella, inteligente has vivido con ella por años, que te hace falta para dar el último paso---pregunto mirándolo, Ferrer se puso de pie y camino hacia la gran ventana de su oficina, que daba hacia el exterior, Gisela adoraba esa vista, era la representación de su libertad, recordó su comentario hacia días mientras descansaba después de hacer uno de sus recorridos, sonrió

al recordarlo, volvió su atención a su amigo.

--- amor...no la amo---respondió honesto, Gisela había llegado a la oficina y había escuchado las palabras de Ferrer, el escucho su ruido y giro, la encontró mirándolo sería---termina de pasar--le dijo, Gisela obedeció enseguida, cerró la puerta de nueva cuenta.

---los dejare solos, tengo que hacer mis rondas---menciono Andrade y se despidió, Gisela volvió su vista a Ferrer, el la miraba algo molesto.

---que sucede, hablaras o te quedaras muda todo el día---le reclamo, Gisela se disculpo.

---los de salubridad lo están esperando---aviso, el tomo su saco y camino hacia la puerta, Gisela lo siguió como siempre, la rutina del día había empezado, ambos llegaron hasta los inspectores de salubridad y empezaron su recorrido, pasaron horas con ellos, Gisela observaba a Ferrer de vez en cuando, intentando encontrar en su rostro la razón de las palabras que había mencionado en su oficina, jamás hubiera esperado que él no estuviera enamorado de su prometida de toda la vida, le parecía aun más triste saber que él no amaba a esa mujer con la que muchas veces pasaba las noches, no imaginaba a alguien fingiendo agrado hacia otra persona solo por sexo, aunque debía recordar lo que durante años le habían obligado a hacer a ella misma solo por sexo, alejo de inmediato ese recuerdo de su cabeza, no deseaba recordar nada de su pasado, de su infierno, volvió su vista a los hombres que inspeccionaban el lugar, se encontró con la mirada de Ferrer unos segundos, el volvió a ver a los dos inspectores que atentos escuchaban sus palabras.

Eran las 6 de la tarde cuando Ferrer despidió a los inspectores de salubridad y volvió a su oficina, Gisela tuvo oportunidad de ir al restaurante del hospital y ordenar algo para ambos, un par de ensaladas y refrescos, café para Ferrer y fruta para ella, regreso a la oficina con la comida, la coloco sobre el escritorio de Ferrer, el tomo la ensalada y la miro.

--te parece correcto estar en este lugar comiendo, cuando me sobra el dinero para ir al mejor restaurante---pregunto mirándola, Gisela se estremeció, la veía de la manera en la que no le agradaba.

---la comida de este lugar es deliciosa--le respondió, el sonrió a carcajadas, se puso de pie y la puso después a ella de pie, Gisela sabia que algo como eso podía suceder.

---temes que te obligue a acompañarme como otras veces, déjame decirte que tienes razón, toma tus cosas... iremos a un restaurante---le dijo y la soltó, Gisela lamento lo sucedido aunque lo obedeció enseguida, ambos se encaminaron al auto de Ferrer en silencio, al menos Gisela no menciono

nada en el camino, Ferrer se veía tan contento que no dejó de hablar hasta estar sentados en la mesa del restaurante, el favorito de ese hombre, recordó Gisela.

--ordenare por ambos, te parece Gisela---le dijo, Gisela solo le sonrió un poco, el ordeno enseguida, después la miro a la cara muy divertido.....por dios, no voy a lastimarte, tampoco me aprovechare de ti, lo prometo--- menciono divertido, Gisela lo miro a los ojos fijamente, Ferrer supo que iba a decir algo que iba a molestarlo, olvidaba que con ella no se podía hablar con una doble intención en las palabras, ella era muy buena cambiando la jugada hacia otro fin, Ferrer espero atento sus palabras, muchas veces temía decir algo que sacaran la furia que esa mujer de ojos negros chicos tenia de sobra en su interior, le sorprendía como una mujer que podía parecer tan inocente podía sacar tanta fuerza para defenderse si la obligaban a hacerlo, el mismo temía hacerla molestar, aunque aceptaba que le agradaba escucharla defenderse con todas las armas que podía tener en determinado momento contra él, lo conocía bien y le atraía darse cuenta que ella podía ser tan fuerte y tan inteligente al mismo tiempo que parecía una dulce niña ingenua.

---le divierte saber que tiene el control, lo hace feliz, no es así---le pregunto segura, el respiro profundo antes de responderle.

---por que me temes tanto, a que o a quien rayos le tienes tanto miedo Gisela Anders---pregunto con mucho interés, Gisela lo miraba y deseo tanto decirle en verdad a que le temía tanto.

---le diré algo doctor Ferrer, no podría imaginar lo que en verdad siento y le aseguro que está muy lejos de imaginar lo que puedo soportar y enfrentar sin temor a que me lastime, a lo único que le temo más que a nada, a la vida misma---le dijo sin dejar de ver a aquellos ojos grandes abiertos de par en par , Ferrer se estremeció, había una verdad ante él y de la cual no se había dado cuenta, llevo su mano y la coloco sobre la de Gisela ella se estremeció enseguida, al sentir aquella mano cuidada con tanto amor, manos que daban vida y que al mismo tiempo podían quitarla.

--estoy seguro que dices la verdad y lamento que hayas pasado por situaciones dolorosas en tu vida, ni siquiera imagino que alguien como tu estuviera cerca de personas que desearan lastimarte, solo eres una niña.-
--le dijo mirándola y tomando su mano, Gisela alejo su mano enseguida, el la miro confundido por su reacción, pocas veces había hablado como en esa ocasión, solo intentaba ser algo bueno con ella.

---usted me lastima, usted es una persona que me está haciendo daño al obligarme a hacer cosas que no deseo---le dijo sincera, Ferrer se recargo sobre el respaldo de su silla y la miro desde ese lugar, Gisela era bonita, de cabello lacio negro a los hombros, a pesar de tener algunas cicatrices

en su rostro ella se veía cálida, dulce, bien arreglada y maquillada sabía que podía verse radiante como la noche de la fiesta de su madre, había algo alrededor de ella que la hacían hermosa, que brillaba a pesar de no ser la mujer más elegante que estuviera en ese lugar--

---no deseas estar en este lugar Gisela---pregunto después de unos minutos de pensamientos sobre ella--

Gisela se acercó un poco hacia adelante y llevo su mano a la de él, le sonrió un poco, Ferrer volvió a estremecerse, esta vez fue su sonrisa la que lo perturbo, le estaba sonriendo como nunca lo había hecho, solo sonreía de esa manera para cualquiera que estuviera cerca de ella, excepto para él, la razón de esa manera de verlo era muy tentadora.

---me agrada estar en este lugar, me agrada que me mire de esa manera en la que lo está haciendo---le aseguro algo divertida, Ferrer no imaginaba de que manera el la estaba mirando, la observo volver a su posición normal y lo lamento, el mesero llevo con la comida así que tuvieron que dejar a un lado su plática, pasaron unos minutos en silencio, cuando terminaron su comida ambos se miraron, pero ninguno dijo nada, Ferrer ordeno la cuenta y minutos después salieron del lugar, en el auto ambos permanecieron largos minutos sin comentar algo, fue Gisela la que rompió el silencio, lo miro mientras manejaba.

---si no ama a la señorita mariana porque esta aun con ella, solo la ilusiona usted más---se atrevió a decirle, el no la miro, tampoco respondió enseguida, pasaron unos minutos antes que el hablara.

---me agrada saber que te interesa saber de mis sentimientos, pero déjame decirte Gisela que no es algo que deba interesarte, me agrada la compañía de Mariana y eso debe bastarte como respuesta, normalmente una mujer y un hombre suelen compartir un poco de tiempo solo por el placer de hacerlo, no espero que entiendas eso Gisela, te lo aseguro---le dijo finalmente algo molesto por lo que noto en su tono de voz, Gisela intento no sonreír por esa razón pero no pudo evitar hacer una mueca que Ferrer observo muy bien, detuvo el auto y lo estaciono aun lado de la carretera, Gisela recordaba la última vez en que el hiciera eso mismo y se estremeció, el la miro desde su asiento.

---sucede algo---se atrevió a interrógalo, Gisela lo giro a ver y se arrepintió de inmediato... La mirada que Ferrer le lanzaba era terrible, estaba furioso.

---sucede que reconozco a alguien cuando intenta burlarse de mí y eso mismo acabas de hacer---le dijo seguro, Gisela lo volvió a ver, no podía creer que él estuviera malinterpretando su actitud.

--jamás... sería incapaz.

---ahora estas mintiéndome... reclamo enseguida, Gisela temió una pelea más e intento impedir esto con una mentira, pero solo empeoro su enojo.

---no me interesa lo que haga con la señorita Mariana se lo aseguro--- menciono rápidamente, deseaba terminar con aquella pequeña discusión, pero lo único que logro fue que Ferrer bajara del auto y se parara a un lado de su puerta, Gisela se vio obligada a salir del auto y mirarlo a los ojos algo temerosa.

---dime mirándome a los ojos, que piensas de mi, quien crees que soy---- pidió tomándola de los brazos, Gisela lo veía a unos centímetros de su rostro, podía oler su loción, su aliento y temía responderle mientras no dejara de verla de esa manera, con sus ojos grandes abiertos y dilatados por la rabia que debía sentir por su culpa, tanto tiempo cuidando cada palabra que decía para evitar algo como lo que estaba a punto de suceder, todo se estaba yendo al diablo.

---por favor doctor Ferrer no me obligue a decirle algo más---pidió con voz suplicante, el la atrajo aun más a su rostro, Ferrer sintió como su corazón empezó a latir con fuerzas al sentirla tan cerca, odiaba sentir tantas cosas por esa niña, odiaba que ella pudiera descontrolarlo tan fácilmente.

---que temas, que te entregue a la policía, que rayos hiciste para preferir tener cerca a una malvado como yo, a quien temas, a quien le mientes, me soportas solo por miedo a que llame a la policía---pregunto muy interesado en saber de una vez por todas lo que nunca había deseado conocer, la sola idea de que ella escondiera un secreto que no pudiera tolerar mantenían alejada de su mente el indagar sobre el pasado de Gisela, ahora estaba a punto de conocer algo sobre ese pasado, deseaba hacerlo como nunca, para entender cómo era posible que Gisela pudiera preferir estar a su lado cuando no soportaba su forma de ser.

---no le temo--

----estas mintiendo Gisela... lo sabes tú y lo sé yo---le seguro a punto del enfado.

---que es lo que quiere de mi, que necesita de mi, podría dejarme ir ahora mismo y no volvería a saber de mi, porque me obliga a estar a su lado--- le dijo casi llorando, Ferrer observo sus ojos con lagrimas y la soltó, se alejo de ella unos metro y permaneció en silencio por largos minutos, Gisela recupero algo de su confianza y se acerco a el por la espalda---

---cuando yo acepte su trato solo vi la oportunidad de salir del peor problema en el que nos encontrábamos Karen y yo, jamás fue mi

intención causarle algún problema a usted, todo lo contrario, salvo la vida de mi hermana, solo deseaba ayudarlo en todo lo que pudiera, se lo juro - --le dijo casi como un susurro detrás suyo, Ferrer la escucho y se dio cuenta de algo que no le agrado, se giro en esos momentos y choco con el cuerpo de Gisela, el la abrazo para que no callera al suelo, la miro a los ojos tan cerca de el, la acerco a sus labios y le dio un beso leve, se alejo enseguida de ella, deseaba a esa mujer a su lado y lo comprendió claramente ese día.

---volvamos al auto, ni una palabra más---pidió y volvieron al auto en silencio, llegaron al hospital serios, Ferrer se dirigió a ella mientras estaban en la recepción.---estaré en mi oficina, no quiero ninguna visita Gisela---le dijo, Gisela sabia que la única visita que no deseaba cerca en esos momentos era la suya, paso el resto del día atendiendo los pendientes de Ferrer, por extraño que fuera disfruto hacer su trabajo como nunca, la idea de no tener cerca a Ferrer le habían dado una paz que la hizo sonreír todo el día, sentía tantas cosas por lo que había sucedido entre ellos, sus palabras, su beso, el era tan especial, tan difícil de entender, hacia las cosas más sencillas tan difíciles, estaba resultando todo un sacrificio cumplir con su trato.

solo faltaban dos meses para que el trato con Ferrer terminara, Gisela estaba ansiosa de concluir con ese trabajo, había aprendido mucho sobre el hospital, su manejo, incluso la señora Camila le había propuesto hacia días que terminara la preparatoria para que iniciara una carrera que pudiera ejercer en ese hospital, la sola idea de estar cerca de Ferrer la hacían sobresaltarse, era lo último que deseaba en su vida, un hombre tan complicado, tenia semanas sin hablarse mucho, solo lo necesario, la dejaba terminar sola sus asuntos, se había alejado de ella, para su sorpresa, eso le dolía, saber que él prefería estar lejos de ella cuando al principio solo la deseaba cerca, le había producido una gran tristeza, pero no lo mostraba frente a él, Gisela terminaba de hacer el resumen de todo el día sobre las notas de Ferrer cuando el llego a su oficina.

--aun aquí Gisela, ---pregunto al verla, Gisela observo la hora y se dio cuenta de que era más tarde de lo que hubiera esperado, había perdido la noción del tiempo, Ferrer se acerco a su silla, Gisela estaba sobre ella como solía hacerlo desde hacía meses, intento levantarse pero él no se lo permitió.

--solo tomare unos papeles y me iré a casa, quédate en la silla---le dijo, el abrió uno de los cajones de su escritorio, tomo un folders y estaba a punto de cerrar de nuevo el cajón cuando observo una de las piernas de Gisela, noto que tenia cicatrices en sus tobillos, se incorporo y la miro

desde el otro lado de su escritorio.

---debo recordarle el cumpleaños de su madre, usted comprara el regalo o desea que yo me encargue de eso--pregunto mirándolo, Ferrer estaba muy lejos de escuchar una palabra de lo que le había dicho, la miraba atento sin poder entender lo que había descubierto.

---yo me encargare, te veré mañana---le dijo y se alejo del lugar, la sensación de lo inesperado invadía el cuerpo de Ferrer, llego a casa de su amigo Andrade y paso toda la noche en su compañía, era extraño no poder hablar de algo que tal vez no tenía ninguna importancia, de lo único que estaba seguro era que deseaba respuestas sobre lo que había visto...

---Gisela fue lastimada físicamente---le dijo a su amigo entre la plática, Andrade se quedo mudo y lo miro serio, ambos tomaban una copa de vino y charlaban como tantas otras veces.

--a que te refieres exactamente

---no me había dado cuenta, seguramente porque casi siempre usa pantalones pero hoy descubrí en uno de sus tobillos cicatrices provocadas por cadenas o algo peor---le revelo, Andrade se levanto de su sillón y se sentó a un lado de Ferrer muy contrariado por lo que le había dicho.

---de que hablas, este seguro, tal vez es un tatuaje o traía una pulsera--

--- no soy estúpido, se lo que vi---

---bien, que harás, le preguntaras algo sobre eso...

--Gisela es testaruda, sabe defenderse muy bien, no me dirá nada al menos que la obligue de alguna manera---le dijo seguro, ambos se veían de vez en cuando.

--crees que tenga que ver con lo que le sucedió a su hermana--

---seguramente...

---mataría a alguien---le pregunto, Ferrer se puso de pie enseguida, la idea de algo así, lo mantenía pensativo, Gisela podía ser testaruda, ruda y muy difícil de tratar si se lo proponía pero no estaba seguro hasta donde podía llegar su rabia o su odio en determinado momento o situación.

--conozco a Gisela y te aseguro que si estuvo en peligro no dudo que pudiera haber hecho algo así...

--si eso hizo, estarías siendo cómplice, has callado lo del balazo---le

recordó, Ferrer miro a su amigo y se acerco a él.

--- no es eso lo que me importa en estos momentos, me interesa saber que fue lo que Gisela y su hermana pasaron antes de llegar a mi hospital--
-le dijo seguro, Ferrer dejo a su amigo horas después de confesarle lo que había descubierto, volvió a su departamento y paso el resto de la noche pensando cómo iba a interrogar a Gisela sobre sus cicatrices, debías ser inteligente y muy cauteloso para no hacerla correr si se llegara a sentirse en peligro, perderla de alguna manera aun no estaba en sus planes.

sabía que era algo inquieta y hasta impetuosa, pero podía darse cuenta cuando alguien quería preguntarle sobre algo, Gisela se levanto de su silla y se paro frente al escritorio de Ferrer, lo miro trabajando sobre sus notas, el levanto su rostro segundos después de que ella se colocara frente a él.

---pregunte lo que desee ---le dijo, el se dejo caer sobre su respaldo y le sonrió un poco sin dejar de verla, Gisela lo miraba esperando cualquier cosa de ese hombre, tan acostumbrado a manejar a todo su personal como lo deseara, ella no era la excepción en cuanto a eso.

---no te gustara lo que deseo saber de ti---aseguro mirándola fijamente.

--prefiero molestarme por su pregunta que por la manera en la que me ve cuando algo lo molesta o lo inquieta---le dijo igual de segura que él, Ferrer se puso de pie y camino hasta estar cerca de Gisela.

--como puedes asegurar que me inquieta algo sobre tu persona---
pregunto algo molesto por la actitud desafiante y segura que solía irritarlo en seguida, le molestaba el solo hecho de que ella pensara que lo conocía.

---de acuerdo, estaré en la recepción por si desea hacer su pregunta---le dijo y para sorpresa de Ferrer salió de su oficina, le molesto tanto su actitud que salió detrás de ella irritado, Gisela podía sentir a Ferrer caminando detrás suyo y sonrió un poco para ella misma, era un inmaduro cuando se lo proponía, solo intentaba hacérselo ver, nada le impedían solo preguntar sobre lo que le inquietaba saber de ella, había hecho de eso un problema para él.

--detente si no quieres tener problemas conmigo--le dijo cerca, Gisela se detuvo y se giro al instante a verlo, el se detuvo en seco por esta razón, la miro serio, molesto.

---bien, aquí me tiene, que es lo que desea---le dijo tajante.

---no te atrevas a desafiarme Anders---le dijo mirándola atento, sabían lo que ambos estaban haciendo...--si te pido que te detengas tienes que hacerlo, no pienso perseguirte por todo el hospital---

--si...Tiene el control sobre todo, de todos los que trabajan para usted, pero hay algo que debe quedarle claro, a pesar de cuanto usted pueda controlar a las personas y en especial a mí, usted nunca podrá controlar lo que pienso y siento por usted--- Gisela se quedo muda, en cuanto se dio cuenta de lo que decía, miraba a Ferrer muy enfadada, tanto como para haber cometido el error que había cometido, decirle aquellas palabras, el se acerco aun mas a ella y la encaro.

--termina, no espero más de ti, que la misma verdad de la que tanto presumes...le dijo, Gisela deseo golpearlo, ordenaba algo que seguramente los haría pelear.

---lo que siento sobre usted...mi rabia contra lo que hace, mi desacuerdo con la manera de tratar a las personas, aun a su prometida la trata como si fuera parte de su nomina, la usa a su antojo...le dijo con rabia, molesta de tanta presión de ese hombre, Ferrer contuvo sus deseos de sacar a Gisela de ese lugar y de su vista, el era el maduro, tenia tal vez mas de 15 años de diferencia con ella y debía mostrarle el gran abismo que había entre los dos, no solo la edad, la cultura, la educación, todo un mundo.

--bien...que debo pensar o sentir sobre alguien como tú, tal vez una ladrona, o aun peor...una asesina...le menciono sin imaginar lo que causaría en ella, Gisela se alejo súbitamente de él, se volvió y lo golpeo tan fuerte que casi lo hace caer al suelo, un doctor que pasaba cerca lo alcanzo a detener, Ferrer miro a Gisela y se lanzo sobre ella, la tomo de un brazo e intento moverla pero Gisela se zafó con fuerzas y volvió a enfrentarlo...lo aventó con más rabia que fuerzas, Ferrer la veía atónico, ella estaba muy molesta, parecía otra persona, alguien fuera de sí, se perturbo mucho, estaba comprobando de lo que era capaz Gisela estando fuera de sí, estaba seguro que en verdad, había herido a alguien antes de llegar al hospital.

---vuelva a ponerme una mano encima y se arrepentirá, se lo aseguro---le grito llena de rabia, estaba tan cansada de que el manejara todo a su alrededor, que la manejara a su antojo...no le permitiría más intentar obligarla a obedecerlo.

---tendrás que hacer algo más que golpearme...le dijo mientras volvía a intentar tomarla del brazo, esta vez Gisela lo pateo e intento volver a golpearlo, Ferrer la tomo en brazos con todas sus fuerzas y la llevo a su

oficina, la dejo sobre el suelo mientras Gisela lo ofendía.

---todos son iguales, usted es peor que todos, de corbata y traje lindo pero un patán---le grito mientras intentaba salir de ese lugar pero Ferrer se interponía en su camino---déjeme ir...no sabe cuánto lo desprecio, realmente creí en algún momento que mi presencia podía ayudarlo a dejar de ser tan inhumano creí que solo era usted un animalito asustado y cobarde----le dijo, Ferrer la miraba atento, molesto, se acerco a ella despacio, Gisela lo observo acercarse, no se movió para huir, lo espero furiosa, tan bien ella podía controlarse, mejor de lo que él podía hacerlo, había estado atada por años, en completa calma, inmóvil, el no podía imaginar lo que podía hacer contra el si continuaba lastimándola.

---asustado y cobarde---repitió molesto, la atrajo hacia su pecho, Gisela temió que hiciera lo mismo que otras veces pero él no la beso, la miro a los ojos fijamente, Gisela odiaba esa mirada y él lo sabía.

---odio ---

---se lo que odias Gisela y te diré algo más, saldrás de este lugar y correrás muy rápido porque solo te daré un día para que desaparezcas de este lugar, llamare a la policía y le entregare la bala que tengo en mi poder---le dijo y la soltó, se acerco a su silla y le dio la espalda, Gisela intentaba salir pero se detuvo y volvió a verlo.

---lo hace feliz ser así, sabe que lo que callo es doloroso, que me lastimaron y aun así usted se atreve a lastimarme, intenta destruir la poca paz que Karen y yo hemos logrado en este tiempo---le dijo con las lagrimas ahogando su garganta---me duele más saber que existen personas como usted..que la idea de ir a la cárcel por lo que hice.....estuve atada durante muchos años por culpa de un hombre que me uso cuantas veces lo deseo, me utilizaron y usted me recuerda a cada segundo que haga lo que haga no me permitirán olvidar lo que padecí por años....espero que este contento por lo que acaba de saber...fui lastimada física y mentalmente, sobreviví como pude a ese abuso, tuve las fuerzas para soportar día tras día que me lastimaran, solo me mantuvo viva el saber que existía una persona que me necesitaba, que contaba conmigo....nada, ni usted podrá destruir de alguna manera lo que soy, lo que puedo hacer si intentaran lastimar a Karen o a mí misma, podría encargarme de usted si así lo deseara... no dude que soy capaz de eso si me obliga a actuar de alguna manera....no lo olvide--- intento ser segura y clara en eso, tal vez así lograría asustarlo un poco, para alejarlo de ella.

---sal de aquí Gisela, termina de hablarme de esa forma...no me interesa saber nada de tu vida---la interrumpió sin darle la cara, Gisela estaba tan cansada de callar tantas cosas, no podía alejarse de ese hombre sin

decirle lo que pensaba de él.

---seguro que no le interesa, porque no es lo que yo pienso...le dijo, se encamino hasta él y llevo una de sus manos a su saco, toco uno de los botones de él mientras lo miraba fijamente, Ferrer empezó a temer algo peor que una discusión.

---sal de aquí---le dijo, afectado de verla desafiarlo de esa manera

---no...estoy segura que esta mintiéndome... sus ojos me dicen otra cosa, su cuerpo cuando lo he tocado, sus labios cuando lo he besado, ellos me dicen la verdad de cuanto le importo...usted no me puede mentir...sabe que estoy diciéndole la verdad---le dijo sin dejar de verlo, Ferrer la veía frio, muy consternado por su actitud, no sabía cómo podía sentirse tan atrapado, no podía permitir que ella lo controlara de esa forma, tenía que hacer algo pronto, antes de que Gisela supiera que podía hacer con él lo que deseara.---no me iré sin que sepa lo que pienso de usted---continuo diciéndole, esta vez , el le hablo...

---se lo que piensas de mi...casi le grito...se lo que crees de mí, lo he sabido desde que te conocí, pude verlo en tus ojos, cuando te informe sobre el trato que haríamos para que pagaras la atención de tu hermana, aun así me gustaba la idea de tenerte cerca, por alguna estúpida razón te quise cerca de mí, sé que me crees un monstruo, un patán, un soberbio...se todo Gisela ----

---lo sé, se tantas cosa sobre usted....agrego entre sus palabras, Ferrer callo unos segundos por su culpa, pero después continuo hablándole.

---no sabes lo más importante Gisela...puedo hacer lo que desee en este lugar y en mi vida, puedo controlar lo que siento por ti----le dijo mientras la atraía hacia su pecho y la besaba, Ferrer llevo sus manos a las piernas de Gisela y las toco con suavidad, toco su cintura, la abrazo con más fuerza antes de continuar besándola, Gisela aceptaba su beso y sus caricias desesperada por que él le mostrara lo que sentía por ella, no podía continuar ocultando algo que conocían muy bien el uno del otro, la atracción y el cariño especial que había entre ellos -----me muero por saber que escondes dentro de tu corazón...que me hace sentir tantas cosas por ti----- le dijo sin dejar de verla a los ojos, Gisela sintió que él iba a soltarla y llevo sus manos a su rostro para detenerlo, Ferrer la miro enseguida.

---podemos arreglar eso.....puedo decirle lo que escondo...lo que siento--
--dijo para su sorpresa, Ferrer la miro atento unos segundos, la soltó y se alejo de ella, Gisela lamento que él se alejara aunque no intento hacer nada para acercarse, solo lo miro atenta como el mismo lo hacía después

de alejarla...

---eres una niña...no podría hacerte esto...le dijo sincero, Gisela se dio cuenta de la razón por la que Ferrer detenía sus deseos por ella, sabía que la deseaba, que sentía algo especial, no imaginaba que la diferencia de edades fuera la razón por la que él la hubiera mantenido lejos durante todo ese tiempo.

---no soy una niña, no es tanta la edad que nos separa...le dijo, él la miró y sonrió un poco

--cuantos años tienes Gisela, dime tu edad---interrogó mirándola muy afectado por lo que estaba aceptando ante ella.

---32 años, no soy una niña---aseguro algo ansiosa al escucharlo finalmente hablarle sobre sus sentimientos.

---tengo 52, sal de aquí Gisela, vete lejos de este lugar---le dijo, Gisela intentó salir pero no podía hacerlo, no podía dejar a ese hombre que la necesitaba a su lado, que deseaba a su lado, el hombre que le decía a gritos que la necesitaba, tal vez ella misma lo necesitaba más de lo que hubiera esperado después de haber sido utilizada por tanto tiempo por un hombre tan parecido a él.

---no me iré....la escucho decirle, Ferrer se volteó para verla.

---que sucederá si solo te hago el amor y te desecho después, podrás venir aquí y soportarlo---le preguntó mirándola atenta, Gisela caminó hasta él y llevó sus manos a sus labios, los acarició un poco.

---si me prometes que lo soportara usted---le dijo, Ferrer no pudo agregar nada después de eso, la tomó en sus brazos y la besó profundamente sin importarle nada más.

--- a donde quieres que vayamos---preguntó mirándola, Gisela le sonrió, finalmente él, había abierto sus brazos hacia ella.

---el lugar no importa tanto, solo las personas---respondió, él sonrió un poco, ambos salieron del hospital y subieron a su auto, Gisela no preguntó sobre el lugar al que la llevaría, estaba demasiado nerviosa y asustada por lo que estaba haciendo, todo en su vida había sido incorrecto, nada podía demostrarle lo contrario, deseaba conocer algo diferente con el hombre que acababa de abrirla las puertas de su corazón, le agradaba mucho saber que estaría en los brazos de Ferrer, se sentía entusiasmada, feliz de saber que no habían destruido su alma, que podía desear a alguien y no sentirse mal por ello, era más fuerte de lo que había creído después de huir de su padrastro, llegaron, Ferrer la ayudó a bajar del auto y subir por un ascensor, llegaron a un departamento, Ferrer

abrió la puerta, Gisela supuso que era su departamento, entraron en silencio como lo habían estado todo el trayecto a ese lugar.

---es tu casa... se atrevió a preguntar, él le acercó una copa de vino, Gisela la tomó.

---mi departamento, mi casa es otra...bebe, te relajara. Le dijo algo divertido, notaba su nerviosismo, Ferrer empezó a conmovirse, él verla así, era solo una niña comparada con él.

--- quiero pedirle algo señor Ferrer---le dijo, Ferrer la miró serio, conocía ese tono de voz en Gisela, podía esperar todo, solo deseaba que aquello no terminara mal, no podía soportar que una discusión entre ellos diera por terminado algo que apenas parecía empezar.

---dime lo que desees---le dijo, Gisela se acercó a él, acercó sus labios a su oído y le habló.

---puedo llamarlo Alan....le dijo, Ferrer soltó una carcajada divertida, la tomó en sus brazos y la llevó a su cama, la recostó con cuidado, él mismo estaba con cuidado sobre ella, se acercó a su rostro.

---llámame como lo desees, en estos momentos te pertenezco...le susurró y la besó, Gisela sintió como su cuerpo se estremecía con su contacto, sus manos delicadas y cuidadas por las cirujas la tocaban con suavidad, con cuidado, como nadie lo había hecho, supo en ese momento que sus heridas habían sanado casi por completo.

Llegar al hospital después de la noche anterior, en brazos de Ferrer, fue para Gisela sorprendentemente difícil, él estaba en su escritorio observando unos documentos, la volteó a ver cuando la escuchó entrar.

--- como está el paciente... pregunto mirándola, Gisela había ido a visitar al paciente que Ferrer había operado hacía días por un brazo fracturado.

---todo está bien, el joven está feliz de poder continuar en el tenis, aunque creo que a su padre no le agrada mucho eso---informo segura, Ferrer sonrió, Gisela era buena observando a las personas, le gustaba dar detalles de las personas a las que conocía, podía imaginar todo lo que ella podía pensar sobre él, se estremeció ante esa idea.

---debe ir a comer con Mariana, estará pronto de regreso---le recordó la cita con su aun, prometida, Gisela le sonrió y le deseó suerte, Ferrer la miró unos segundos, era buena fingiendo no importarle a donde y con quien estaría, salió de la oficina sin decir más, Gisela lo observó con tristeza, no podía creer que sintiera tanto dolor de saberlo aun con

aquella mujer tan hermosa y elegante, rica y educada, nadie mejor que ella para acompañar a un hombre como Ferrer, para ser su compañera de por vida, termino de hacer algunas cosas y salió del hospital sin decir nada, llego a casa y preparo la comida para Karen, ella llego minutos después, se sorprendió de encontrarla en casa.

--que haces aquí...es temprano

---Ferrer salió con su prometida y cuando lo hace regresa hasta muy tarde o hasta el otro día----

---claro!...significa que pasan la noche juntos o no es así---Gisela no agrego más sobre ese asunto, suficiente era para ella soportar la idea de saber que el hombre que amaba estaba en esos momentos con otra mujer.

---serviré para ambas...le propuso, Karen sonrió divertida, sabía que Gisela estaba celosa y le daba gusto saber que a pesar de todo lo que había sucedido en la vida de su hermana, ella aun confiaba en los hombres, Gisela disfruto la comida con su hermana Karen, tranquilas, hacia tanto tiempo no comían en paz, felices de estar juntas y vivas, platicaron sobre su trabajo en la cafetería cerca de la casa en la que Vivian, de sus planes a futuro, aunque aun sus planes dependían del trato que Gisela tenía que cumplir con el doctor Ferrer, aun le quedaban dos meses para terminar el plazo que le había puesto como deuda de lo que había hecho por su hermana, Gisela termino cansada de recordar sus vidas, subió a su cuarto y se dejo caer sobre su cama feliz de contar con su hermana como compañía.

eran las 6 de la mañana cuando Gisela estuvo lista para volver a su trabajo, desayuno con Karen y ambas se marcharon a sus trabajos, mientras iba en el taxi que diariamente la recogía y llevaba al hospital, checo su celular, le extraño ver tantas llamadas de Ferrer en el aparato, checo sus mensajes y encontró solo uno, precisamente de Ferrer, leyó y trago saliva, el la había buscado ayer por la tarde, llego al hospital y bajo del taxi, se despidió de Kevin el chofer y entro al lugar, se acerco a la recepción, Elisa la miro enseguida y la saludo.

--te aconsejo que estés preparada, el doctor Ferrer esta aquí y está molesto

---más que otros días---intento bromear, Elisa le sonrió.

---solo te advierto, eres quien paga los platos rotos gis, cuidado---le advirtió de nueva cuenta, Gisela se encamino hacia la oficina de Ferrer, aun se encaminaba hacia allá cuando observo a uno de los pacientes del

doctor Andrade, recordó que tenían problemas con su seguro y no lo habían operado por ello, Gisela lamentó tanto que situaciones ajenas a las personas influyeran tanto en una decisión tan importante, de la cual dependía su vida, llegó a la oficina de Ferrer, él la observó mientras discutía con Andrade, Gisela entró y cerró la puerta enseguida, el doctor Andrade volteó y la miró, suspiró algo aliviado.

---me alegra que llegues Gisela, espero que puedas tranquilizar a este hombre, me retiro---le dijo y salió a pesar de que Ferrer le pidió que no se marchara, Gisela observó lo enfadado que se encontraba.

---quien demonios te crees para no responder mis llamadas, te compre ese aparato para tenerte a la mano--le recordó enfadado---acércate---le pidió, Gisela caminó hasta él, se detuvo a unos centímetros.

---que sucede...que es lo que necesitaba---

---a ti, te necesito a mi disposición las 24 horas del día y no olvides que aun tengo dos meses de tus servicios---insistió en recordarle, Gisela lo miró a los ojos enfadada.

---no olvido que usted tiene el control de mi tiempo, de este lugar, de sus empleados y hasta de sí mismo, pues bien doctor Ferrer en que puede ayudarlo esta mujer con tan poca educación a la cual necesita desesperadamente a su lado---le dijo con voz fuerte, aunque sin llegar a gritar, Ferrer la miró atento, le irritaba cuando Gisela fingía que nada importante sucedía a su alrededor o entre ellos

---no tienes miedo, sabes lo que podría...intento decirle pero Gisela lo interrumpió enseguida

---se lo que podría sucederme si me delata señor Ferrer, se lo que va a sucederme si continuo cerca de.... Usted...volverme loca....lo interrumpió con enfado, él la miró atento, aunque no pudo decirle otra cosa, Gisela estaba molesta y lo que menos deseaba en esos momentos era discutir con ella, tardó unos segundos en responderle.

---que significa eso---pregunto algo confuso, Gisela observó su rostro, se dio cuenta que él temía lo que podía decirle y le agradó darse cuenta que en verdad él la necesitaba cerca, podía dar alardes de su control, de lo que podía hacerle y sin embargo, ella podía decidir irse y él sabía que no podría detenerla, tenía una idea de lo que ella podía hacer si se le antojaba, él no podía confiar tanto en el trato que tenían, después de saber lo que podía haber hecho antes de llegar a ese lugar, con su hermana herida.

---nada doctor Ferrer, en que puedo ayudarlo---le dijo para su sorpresa, él se había tranquilizado y dejó de lado sus reclamos, tomó su agenda y

se la entrego, Gisela la tomo al momento en que caminaba detrás de él con la intención de salir de la oficina, mientras hacían el recorrido que Ferrer hacía todos los días, Gisela se atrevió a preguntar por la situación del paciente del doctor Aldama, Ferrer no le prestó mucha atención así que Gisela desechó la idea de intentar hacer algo por ese hombre y su esposa, visitaron a algunos pacientes, tuvieron junta mensual con el personal del hospital, doctores en esta ocasión, después visitaron a la encargada de la limpieza por algunos pendientes que habían quedado por checar con el doctor Ferrer, era las 7 de la noche cuando ambos regresaron a su oficina, Gisela tomó sus notas y empezó a llenar algunos papeles de rutina sobre sus recorridos, Ferrer hizo algunas llamadas mientras ella trabajaba concentrada, eran las 10 de la noche cuando Ferrer dejó de hacer llamada por celular y la miró, pudo notar que Gisela estaba muy entretenida en su trabajo, lo observó y recordó de pronto las heridas que había visto en su tobillo, suspiró varias veces temiendo que Gisela huyera de él si hacía alguna pregunta sobre algún asunto doloroso.

---que te sucedió en las piernas, alguien te lastimó---pregunto sin pensarlo más, Gisela dejó de escribir en la computadora en cuanto lo escucho hacerle esa pregunta, se estremeció, no hubiera esperado un interrogatorio sobre algo que ocultaba en sus recuerdos.

---no quiero hablar sobre eso---respondió sincera, continuo con su trabajo, Ferrer no pregunto más, volvió a tocar el tema cuando la observó terminar su trabajo, Gisela lo miró en cuanto se puso de pie, él la miraba y su mirada la estremeció, había una clase de ternura que él jamás había tenido para ella o para alguien, le agrado como la estaba mirando, se sentía desarmada ante lo que él la hacía sentir, si le pedía entregarle su vida Gisela estaba segura que estaría dispuesta a dársela sin titubear ni un segundo.

---te llevare a tu casa, debes estar agotada, hubo muchos pendientes---le dijo, se puso de pie y tomó su saco, Gisela caminó a su lado por todo el pasillo hasta llegar a la recepción, ambos se despidieron de las enfermeras y salieron del hospital, subieron al auto de Ferrer, Gisela lo miró seria, espero a que él encendiera el auto para hablarle.

---mi padrastro me mantenía atada, en ocasiones con cadenas, otras con cuerdas, deseaba mantenerme según él, controlada, al principio, cuando no entendía bien lo que él estaba haciéndome, me controló, con el tiempo, aprendí a sentirme libre a pesar de estar atada...me defendí, aprendí a soportar todo lo que él me hacía---revelo sin mirarlo, Ferrer la miró solo unos segundos mientras iba manejando, lo que sintió al escuchar lo que Gisela le había revelado fue algo que nunca había sentido, detuvo el auto y la miró., sentía su corazón latir con rapidez, la furia de saber lo que le habían hecho, ponían de manifiesto el problema cardíaco que empezaba a descubrir en él, lamentaba saber que Gisela había sufrido de esa

manera....

---lamento si te lastimo recordarlo, soy un idiota Gisela---le dijo, Gisela lo miro, el la veía con la misma ternura de hacia unos momentos, se estremeció---soy todo lo que seguramente odias en los hombres---

---no lo odio, a pesar de ser tan molesto, usted me inspira mucha ternura, muchos deseos de abrazarlo, de quererlo---le confesó mirándolo, Ferrer la veía a los ojos y se sentía como un idiota, esa mujer pasaba horas a su lado, soportante sus gritos, sus enojos, y ella le entregaba aquellas palabras llenas de cariño, que podía hacer ante alguien con esos sentimientos, Ferrer bajo de su auto, camino hasta su puerta, la abrió y la tomo de la mano con cuidado para sacarla, Ferrer la estrecho en sus brazos y la beso, su beso fue corto, la alejo un poco para hablarle.

--no pude hacerte el amor hace semanas Gisela, estaba demasiado concentrado en otras cosas, en tu edad, en la mía, solo déjame demostrarte que puedo ser distinto a como le sido hasta hoy, puedo darte lo que esperas de mí, lo que se necesitas de mí...protección--- le dijo eso y volvió a besarla, Gisela acepto su beso, sus brazos fuerte tomándola con fuerza y al mismo tiempo con ternura, deseaba tanto seguir sintiendo todo lo que sentía al lado de ese hombre que podía ser un ogro y al mismo tiempo una ovejita asustada, lo abrazo fuertemente para que el supiera que también lo quería cerca.---volveremos a mi casa---le dijo, ambos volvieron al auto, Ferrer se puso en marcha, minutos después llegaron a su departamento, Gisela sintió una sensación muy especial cuando Ferrer entrelazo su mano a la de ella durante el trayecto al departamento...---no quiero que vayas a salir corriendo---le dijo al oído, Gisela sonrió un poco, antes de entrar al departamento Ferrer la atrajo hacia su pecho y la beso, abrió la puerta y entraron juntos, la sorpresa de ambos fue encontrarse con Mariana y su madre en el lugar, ella se encamino hasta llegar a Ferrer y lo beso en los labios, Gisela ya se había soltado de su mano, la señora Camila saludo a su hijo segundos después, ambas miraron a Gisela.

---tendrá que dejarnos señorita Gisela, el trabajo que pensaban hacer tendrá que esperar hasta mañana--le dijo mariana, la novia de Ferrer, Gisela lo miro enseguida.

---lo veré mañana doctor Ferrer, buenas noches señora Camila---miro a la señora Camila ella la miraba atenta y algo seria, se acerco a ella.

--te acompaño niña---le dijo y se encamino a su lado hacia la puerta del lugar, le sonrió y le dijo algo antes de dejarla ir---lamento haber arruinado sus planes---le dijo al oído, Gisela le sonrió un poco y se alejo hacia el exterior del edificio, Gisela se detuvo frente a la carretera seria y muy contrariada por la situación en la que había estado, se sentía tonta, enojada, frustrada y algo en su pecho le dolía mucho, decidió caminar un poco intentando despejar su mente, no había caminado mucho cuando

escucho su celular sonando, observo quien era aunque podía imaginar de quien se trataba, no sabía si debía contestar, como tomaría Ferrer si no tomaba su llamada, se sentía tan contrariada, no sabía cómo debía actuar, si como la empleada o la mujer que había estado a punto de pasar la noche con él, tomo el celular y contesto, la voz fuerte y clara de Ferrer la estremeció.

---estaré en tu casa en un par de horas, dime que vas a esperarme--- pregunto con seriedad, Gisela respondió que sí, el se despidió y colgó, Gisela tomo un taxi y volvió a casa, Karen estaba sobre su cama intentando dormir cuando sintió a Gisela llegar hasta su cama, la recibió algo confundida.

---que sucede, tuviste un mal día---pregunto al verla seria y con el rostro pálido.

---debemos alejarnos de este lugar Karen, no me siento bien---le menciono aun muy afectada y confundida por lo sucedido, Karen abrazo a Gisela con fuerza intentando darle fuerzas a la mujer que toda su vida la había protegido de todo y de todos, Gisela cerro sus ojos intentando olvidar la escena tan dolorosa en la que había estado., en el fondo sabia que Ferrer estaba comprometido con aquella mujer hermosa y educada, que nunca podría compararse de ninguna forma con ella.

Eran las 2 de la mañana cuando Gisela bajo a abrir la puerta de la casa en donde Vivian, se encontró con Ferrer frente a ella, busco su rostro en cuanto entro, Gisela lo veía atenta, Ferrer se acerco y la atrajo hacia él, la abrazo con fuerzas, Gisela podía escuchar el corazón de Ferrer latir con gran fuerzas.

--mírame Gisela, necesito saber que estas bien...le dijo algo preocupado, Gisela levanto su rostro para que la viera.....lamento que hayas pasado por esta situación, hare algo al respecto...Lo prometo----menciono rápidamente, Gisela lo escucho seria, le respondió, en cuanto el guardo silencio

---estoy bien, cansada---le dijo segura, Ferrer volvió a abrazarla, no se daba cuenta que Gisela estaba poniendo una barrera entre ellos en esos momentos, después de lo sucedido en su departamento.

---lamento lo de esta noche, olvide que mi madre iría a cenar a casa, mariana no estaba invitada te lo aseguro---le dijo buscando sus ojos, Gisela lo miro enseguida.

---no importa doctor Ferrer, puede ir a descansar, se del poco tiempo que tiene para hacerlo---le recordó, Ferrer la soltó y se alejo de ella, Gisela se

sintió mal por hacer que él se alejara pero debía terminar con la idea de que entre ellos podía existir algo, él se perturbó un poco por sus palabras, se volvió a ella y la miró serio.

---es lo que quieres...que me vaya Gisela Anders---pregunto directamente, sabía lo que Gisela podía estar sintiendo, la entendía, pero no podía aceptar que ella lo alejara de esa manera, estaba intentando tener algo serio a su lado y no podía aceptar que ella lo estuviera alejando.----ten cuidado con lo que vas a responder Gisela, sabes que no me agrada que jueguen conmigo, tampoco suplicar y muchos menos abra una segunda oportunidad para esto---le dijo algo molesto y desesperado, se sentía especialmente lastimado, sus palabras lo habían herido más de lo que podía soportar, después de mirarlo y escucharlo hablar de esa forma, Gisela supo que debía alejar a ese hombre, que aun en los peores momentos no perdía la oportunidad para ser soberbio, no podía permitir que el siguiera tratándola de esa manera.

---deseo que se vaya a descansar---repitió segura, Ferrer la miró atento, esperando comprobar que las palabras que Gisela mencionaba coincidieran con sus verdaderos deseos, después de unos minutos de verla a la cara, se encaminó hacia la puerta dispuesto a marcharse.

---no buscare una segunda oportunidad ---menciono antes de salir de la casa donde Gisela vivía, espero escuchar el auto de Ferrer alejarse antes de subir a su cuarto, volvió a los brazos de su hermana, Karen le dio todo el cariño que sabía necesitaba su hermana mayor, en un fuerte abrazo, había escuchado toda la conversación y sabía que Gisela estaba sufriendo.

por la mañana su hermana Karen le hizo ver que debía maquillar un poco sus ojos, lucían triste, ella misma la ayudó a pintarse un poco el rostro, Gisela había llorado casi toda la noche, se sentía demasiado mal como para enfrentarse a Ferrer, como deseaba que algo le impidieran ir a ese lugar ese día, pero al menos que ocurriera un milagro ella iría al hospital y tendría que soportar toda la rabia de Ferrer por lo sucedido esa noche, estaba pensando en no ir cuando llegó su taxi y salió hasta él.

Ferrer estaba en la recepción del hospital cuando ella llegó, él la miró pero no le dijo nada, ni siquiera la saludó, solo la observó acercarse, la rabia que sentía por lo sucedido invadió su cuerpo en el mismo momento en que la vio entrar al hospital, se sentía rechazado y la idea de que alguien precisamente como ella, en las condiciones en las que se encontraba legalmente, lo rechazara, lo hacían sentirse frustrado y muy molesto.

--buenos días, --- lo saludo, pero él no la miró, Gisela miró a Elisa y le

sonrió.---hola Elisa...

--señorita Gisela, buenos días--le devolvió el saludo---esta hermosa, no lo cree doctor Ferrer, esta mañana Gisela viene más bonita que otros días---menciono intentando calmar el aire frío que se sentía cerca de su jefe y de Gisela, Ferrer no menciono nada sobre el comentario de Elisa.

--- terminemos con estas tonterías, quiero que vayas a mi oficina Gisela y me traigas el celular lo olvide y dede hacer algunas llamadas---le dijo, Gisela aviso que volvería enseguida, se encamino hacia la oficina de Ferrer, Elisa observo que Ferrer miraba a Gisela y sonrió.

---está molesto con ella, lo siento, será un día largo por ese motivo---- menciono sin pensarlo mucho, Ferrer le lanzo una mirada que bien hubiera podido atravesar su corazón, Elisa volvió a su trabajo para evitarse un problema, Ferrer decidió ir a alcanzar a Gisela, la encontró en su camino y recibió su teléfono.

---empezara su recorrido--pregunto curiosa.

---si---respondió con frialdad, no agrego nada más, así fue todo el día, no le dirigió ni una sola palabra que no tuviera que ver con algo del trabajo, Gisela empezó a sentirse mareada, fue y vino de un lado a otro todo el día, olvido comer algo, mientras caminaba hacia la recepción para hacer otro encargo más de Ferrer cayó al suelo inconsciente, de inmediato la levantaron y le prestaron los primeros auxilios, la llevaron a una de las camas más cercana, fue hasta ahí a donde llego Ferrer, le estaban aplicando suero y aun estaba inconsciente cuando el llego.

Reviso sus signos vitales, comprobó que Gisela estaba algo débil, dio algunas indicaciones, después se alejo del lugar, cuando Gisela recobro el sentido y se dio cuenta en donde se encontraba intento ponerse de pie pero enseguida la enfermera que estaba cerca se lo impidió.

---debo seguir trabajando-

--no lo haré, el doctor Ferrer me encargo que la cuidara, que le dijera que su trabajo había terminado por este día---aviso, Gisela volvió a recostarse, después de unos minutos le pidió a la enfermera que le trajera un poco de jugo, deseaba salir de ese lugar enseguida, en cuanto la observo salir, bajo de la cama y se vistió, Gisela camino hasta la oficina de Ferrer, no lo encontró en su silla así que empezó a tomar las notas de ese día y a hacer su trabajo, después de unos minutos de trabajo empezó a sentirse mareada y algo débil, no dejo de trabajar, solo le hacían falta un par de hojas y terminaría.

---podría castigarte aumentando el tiempo de tu contrato por esta estupidez., ordene que no te dejaran levantar...me encargare de esa

enfermera ahora mismo---le dijo, Gisela lo escucho y se puso de pie enseguida, casi corrió para alcanzarlo en la puerta, lo tomo de un brazo con fuerza, Ferrer la miro.

---no, se lo suplico...yo la engañe

--aun así, su trabajo era claro y sencillo, si no puede hacer algo así, de nada me servirá tenerla en este hospital---insistió seguro, Gisela sintió que él estaba intentando zafarse y se aferro más a él ---sabes que no podrás evitar esto---aseguro mirándola a los ojos, Gisela se acerco como pudo a él lo beso con algo de dificultad debido a lo mareada que aun se sentía, cuando se alejo de él, Ferrer la miraba serio y fijamente, Gisela supo que estaba a punto de molestarse aun más con ella, aunque no menciono nada en ese momento, aprovecho eso para continuar hablándole.

---por favor, solo esta vez---suplico mirándolo desesperada, el la veía a los ojos atento, el dolor en su voz, en su mirada, su suplica traspasaba su corazón, sentía tantos deseos de abrazarla y decirle que haría cuanto ella quisiera, le daría su vida si así se lo pedía en esos momentos, la odiaba por hacerle sentir tantas cosas y al mismo tiempo el saber que entre ellos se habían cerrado las puertas, ella misma las había cerrado.

---un par de meses más en este lugar y tendrás lo que me pides---le dijo, Gisela soltó su brazo y se alejo un poco de él, lo miraba confundida por lo frio de sus palabras, Ferrer lamento lo que había dicho pero no podía darle a alguien con tanta facilidad algo que le pedía, muchos menos a ella, le harían ver que tenia control sobre él y podría aprovecharlo de tantas forma, era algo que no deseaba regalarle a nadie, estaba siendo un patán y lo sabía, pero no sería Gisela Anders la que tuviera un poder sobre su persona, si solo tenerla cerca le producía placer y al mismo tiempo dolor por no tenerla, que podría esperar si ella intentaba lastimarlo de alguna otra forma, podría destruirlo si así lo deseaba, no se lo permitiría, aunque tuviera que seguir siendo el peor de los hombres para lograrlo.

---de acuerdo---respondió después de unos segundos, se alejo aun más del, lo observo intentar volver a salir---no disfrutare estar cerca de usted más tiempo, lamento saber que no puede dar algo a cambio de nada,...solo por orgullo y soberbia---agrego algo decepcionada, el la volteo a ver irritado por su comentario, sabía que no desaprovecharía la oportunidad para hacerle un algún reproche.

---el orgullo me mantiene lejos de personas como tu...---mencionó antes de salir de su oficina, Gisela lamentaba tanto que el actuara de manera tan dura, contra los demás y sobre todo contra ella, sabía que él sentía algo especial por ella, el sabia que ella sentía lo mismo y aun así, no se tentaba el corazón para lastimarla y hacerle ver cada vez que podía, quien tenía el control en ese lugar y en su vida en esos momentos, Gisela debía

hacer algo, antes de perder la poca paciencia que después de lo que les había sucedido a Karen y a ella aun le quedaba, si tan solo no lo deseara tanto cerca de su vida, podría salir corriendo de ese lugar en cuanto lo deseara, ahora mismo si quisiera, pero quería a ese hombre de una manera tan especial, no imaginaba como podía seguir con su vida sin tenerlo cerca, sabiendo que él existía en ese mundo, que había un hombre al que su corazón se aferraba a pesar de que él lo lastimaba con tanta alevosía, era una especie de karma que le había tocado pagar en esa vida o tal vez ella era el karma de un hombre como Alan Ferrer.

Volvió a su silla e intento terminar su trabajo, solo que la enfermera que la había estado cuidando entro y se acerco a ella, Gisela la miro enseguida.

--debe venir conmigo, volver a su cuarto---le dijo, Gisela sonrió, Ferrer había ido a buscarla, se puso de pie.

--no, debo terminar algo--

---por favor Gisela, no deseo perder mi trabajo y si no vienes conmigo eso pasara---le suplico, Gisela miraba a cathy, sabía que tenía razón, cerro sus notas y salió a su lado, volvieron a su cuarto, Gisela volvió a colocarse su bata y se metió a la cama, cathy la canalizo de nueva cuenta y se sentó en una silla cerca de su cama, Gisela tomo algunas revistas cerca de ella y leyó un poco antes de llamar a Karen y explicarle lo que le había sucedido, en media hora su hermana estaba a su lado y paso todo el resto de la tarde en el hospital, Gisela tuvo que obligarla a volver a casa.

---segura...me necesitas, cuidaste de mi gis, déjame ahora cuidar de ti--- insistió su hermana, Gisela estaba segura de que no necesitaba su ayuda.

--estoy bien, solo están poniéndome suero para hidratarme un poco Karen, no tendría caso que te desvelaras solo por eso, mañana estaré de regreso en casa---volvió a explicarle, después de insistir un poco más, convenció a Karen de que se marchara, le dio un gran beso y abrazo y salió del cuarto-

----se quieren mucho---pregunto cathy a su lado, Gisela la miro y le sonrió.

---no imagina cuanto, hemos estado juntas siempre, nos cuidamos una a la otra, no sé qué haría sin ella--- detallo llena de ternura hacia su hermana menor, cathy checo el suero de Gisela y le aviso que debía ir por una bolsa más.

--no intente hacer nada

---no te preocupes cathy, estoy atada a este lugar con cadenas más fuertes que las que use por años, la diferencia en esta ocasión es que podría irme en cuanto lo deseara, por el momento se que este es mi lugar---le dijo, cathy la miro, sus palabras la confundieron mucho, estaba a punto de preguntar sobre lo que le había mencionado pero Ferrer entro en esos momentos.

---estaba por ir por otro suero--

--adelante, yo cuidare de la paciente mientras tanto---menciono algo divertido, Gisela lo miro y noto que Ferrer estaba algo feliz, le pareció extraño.

---como están las cosas afuera---pregunto sin dejar de verlo, el se sentó sobre la silla que había estado ocupando cathy y la miro atento.

---bien, mejor de lo que pensé estuvieran sin ti...le dijo seguro, el se levanto y se sentó sobre la cama de Gisela, tuvo que moverse un poco para que él se sentara mejor, la miro y tomo una de sus manos, Gisela se sintió muy confundida por su actitud.

---me dejara ir entonces, sabe que en realidad no me necesita para nada, es usted muy bueno en lo que hace---le dijo.

---te equivocas...claro que te necesito y cuando te levantes de esa cama te diré para que rayos --le dijo, se acerco a su rostro, Gisela temió que él la besara pero solo fue para decirle algo más.---te vez tan indefensa en esa cama , podría aprovechar eso para hacerte pagar todo lo que me debes, como esa noche que pensábamos pasar juntos---le dijo mirándole el rostro, Gisela se veía en verdad tan pálida, indefensa, Ferrer se sintió tan conmovido, la sensación de protegerla invadió en eso momentos su cuerpo, la deseaba tanto y era algo que ya no estaba dispuesto a soportar más, la deseaba en su vida el tiempo que su corazón lastimado le permitiera tenerla.

---solo déjeme descansar---le dijo mirando sus ojos grandes, que la miraban atento, Ferrer se alejo de ella y se levanto de la cama.

---andaré por aquí, hasta mañana Gisela---le dijo y salió, le pareció extraña su actitud aunque dada su personalidad tan especial se podía esperar cualquier cosa de ese hombre, después de unos minutos se quedo completamente dormida. Ni siquiera se percató que Ferrer regreso a penas una hora después de que se había ido, le ordeno a la enfermera que le inyectara un sedante para que durmiera toda la noche, necesitaba que Gisela recuperara todas las fuerzas que había perdido para continuar con su trabajo en ese lugar, el mismo permaneció toda la noche a su lado, eran las 2 de la mañana cuando fue a su departamento para ducharse y

volver al hospital.

Estaba lista para darse un baño y volver a su vida normal, Gisela se ducho y se vistió, bajo hacia la oficina de Ferrer, para su sorpresa, a pesar de ser tan temprano el estaba en su oficina, entro sin tocar y lo miro.

---no pensé que estaría aquí i--dijo, Ferrer levanto su cabeza enseguida, hizo a un lado su lentes y le sonrió levemente.

---no pensé que bajarías tan temprano, quien rayos te dio de alta...pregunto mirándola, Gisela se acerco y lo miro seria.

---yo misma, me siento bien y que hace aquí---

---es mi oficina Gisela, porque razón tendría que avisarte cada vez que deseo estar en este lugar---le recordó malvadamente, Gisela acepto sus palabras y se encamino a su silla.

---terminare los pendientes...

--no, iremos a hacer mi ronda, por que más tarde deseo llevarte de compras, iremos a una de las tantas fiesta de mi madre y te quiero hermosa para ese día---le anuncio con detalle, se le acerco y la ayudo a ponerse de pie.

---no deseo ir a ninguna fiesta señor Ferrer-

--no pregunte si deseas ir, iremos Gisela, no olvides que tengo el control sobre tus deseo, voy a confesarte algo Anders, en ti reconozco al hermano que todos deseábamos tener, podrías dar tu vida por tu hermana, eso me da la mejor ventaja sobre ti, puedo aprovechar ese amor incondicional hacia tu hermana para obtener de ti lo que desee ---le recordó, Gisela tomo su agenda y no hizo más preguntas, estaba cansada de discutir con ese hombre que más que nada era un patán, que no desaprovechaba su poder para hacer todo el mal que las circunstancias le permitían cometer, haría algo mejor que discutir con él los próximos 4 meses que le quedaban a su contrato, encontrar la manera para llevar la fiesta en paz y la única manera que conocía para llevar la fiesta en paz con el doctor Ferrer, era, "obedecerlo al pie de la letra sin decir, una sola palabra".

Ferrer la llevo a una tienda de ropa y le envió a una mujer para que la asesorara en la elección de algunas prendas de vestir, Gisela observaba a Ferrer platicar con una de las empleadas del lugar, era envidiable la

facilidad con la que se comunicaba con las personas más aun, con las de sexo opuesto, él parecía ser tan feliz siendo de esa manera, Gisela no imaginaba a ese hombre de otra manera, conociendo nuevas personas, haciendo nuevos amigos, relacionándose de manera asombrosa con las personas a su alrededor, siendo alegre, espontáneo, social como nadie, era sorprendente la personalidad tan cautivadora que irradiaba en los lugares que visitaba, ella misma había sido testigo de tantos momentos como el que estaba presenciando en esos instantes.

mientras Gisela terminaba de escoger un par de vestidos Ferrer pagaba la cuenta y llamaba por teléfono, terminaba de ponerse de acuerdo con el doctor Andrade en algunas cosas cuando volteo a ver a Gisela, le sorprendió encontrarla platicando con un hombre, Ferrer observo unos segundos la escena antes de caminar hacia ellos, ella se veían tan inocente, tan hermosa a pesar de mostrar tantos signos de maltrato físico en la vida que hubiera llevado hasta ese día, Gisela lo miro acercarse e intento terminar con su plática pero el repentino hombre que se había acercado a ella no se detenía.

--algún problema...mi amor---le dijo mientras tomaba por la cintura a Gisela que ni siquiera se atrevió a verlo a la cara, era suficiente con lo que él estaba haciendo para hacerle ver que estaba molesto, continuo mirando a su acompañante, el hombre miro a Ferrer y sonrió un poco.

--.no podía esperar otra cosa que esta mujer tuviera acompañante, la he visto tan sola, pero me alegra saber que no lo está---menciono el hombre algo apenado.

--no lo está y estamos atrasados, nos vamos Gisela ---le dijo él, Gisela le sonrió al hombre y se despidió, él extendió su mano para que Gisela lo saludara así lo hizo, después Ferrer hizo lo mismo, Gisela sabía que estaba molesto, se encaminaron juntos hacia la salida del lugar, Ferrer la tomo de la mano y no la soltó hasta que estuvieron cerca del auto, Gisela lo observo entrar al auto e hizo lo mismo, se colocó su cinturón y se acomodó, prefirió ver el camino antes de verlo a él, Gisela observo la carretera y se confundió al notar que Ferrer no iba en dirección al hospital, lo miro.

La llevo a su casa, la bajo del auto y le pidió que estuviera lista para antes de las 9 de la noche, la llevaría a la fiesta de su madre, Gisela acepto todo cuanto le ordeno, entro a la casa y se recostó un momento, eran casi las 9 de la noche cuando Karen entro a su cuarto, la miro de pies a cabeza

asombrada.

-te vez hermosa gis....sorprenderás al doctor Ferrer...le dijo segura, Gisela contemplo su imagen frente al espejo, sabía que se veía bien, la pintura en su rostro, un hermoso vestido, un collar y unos aretes que el mismo Ferrer le había comprado podían hacerla ver distinta, algo bonita, lo extraño era que jamás se había visto como una mujer bonita, Gisela estaba tan lastimada, el daño que le habían hecho había borrado todo sentimiento bueno sobre su físico., aunque le dijeran que era le mujer más bella de ese lugar, en su alma, se sentía la mujer más fea sobre la tierra.

---eres muy bonita y Ferrer lo sabe, por eso te lleva a esas fiestas a su lado

--no Karen...solo es trabajo...

---bien...si eso quieres pensar adelante...pero ese hombre no solo le agrada lucirte...está enamorado de ti---le dijo, Gisela miro a Karen y sonrió divertida, Karen la abrazo enseguida, ambas sonrieron, el timbre de la puertas las hizo alejarse, ambas sabían de quien se trataba, bajaron, Karen abrió la puerta, Ferrer entro a la casa, al encontrarse con Gisela frente a el, la miro atento, los minutos que duro observándole le parecieron eternos, Gisela estaba a punto de decirle algo sobre lo que hacía cuando el hablo.

---me alegra haber escogido bien ese vestuario---le dijo, la tomo del brazo y la encamino al auto, minutos después estaban en casa de su madre, Ferrer la escolto por la casa, unos minutos, los conocidos de él y su madre los obligaron a alejarse, Gisela aprovecho para ir a buscar algo que beber, estaba sedienta, tomo una copa de vino antes de disponerse a observar el lugar, había tantas personas, tanta gente tan distinta a ella, observo a Ferrer a lo lejos, platicando con algunas personas, el se veía tan guapo, tan elegante, como siempre, era el mejor candidato, la mejor opción para cualquier mujer, aun pensaba en ello cuando observo a Mariana llegar hasta él, ella lo tomo por el cuello con una de sus manos y lo acaricio, Ferrer no la alejo, solo continuo platicando con aquellas personas con tanta confianza y costumbre pensó Gisela mientras los observaba, se dio cuenta de algo que le produjo dolor, Ferrer estaba hecho para esa vida, debía aceptar que sus mundos estaban separados por un abismo muy grande.

Bebió un par de copas más, cuando se dio cuenta de lo que había hecho ya se sentía algo mareada y confusa, la señora Camila la ayudo a llegar a una de las habitaciones de la casa cuando estuvo a punto de caer al suelo

al tropezarse con ella en la fiesta.

---señora Camila, lo siento tanto

---todo está bien niña, descansa un poco, de acuerdo y te quedaras aquí, entendido, es una orden-le dijo antes de salir de la habitación a la que la había llevado, Gisela sonrió un poco antes de quedarse dormida, sonrió ante la orden de la señora Camila, a los Ferrer les agradaba tanto dar órdenes.

Abrió los ojos confundida, limpio un poco su rostro, no lograba entender lo que había sucedido.

---vaya...veo que empiezas a despertar, a recobrar el sentido---le dijo Ferrer a su lado, Gisela giro su cabeza y se encontró con Ferrer sentado en un sillón al lado de la cama en la que se encontraba.

---doctor Ferrer...menciono, se levanto de la cama rápidamente, Ferrer se levanto igual del sillón, sabía que Gisela se sentiría algo mareada.

---deberías volver a la cama, creo que bebiste demasiado

--no, solo un par de copas, estaré bien---menciono segura, lo escucho sonreír, Gisela lo volteo a ver confundida, Ferrer se acerco unos pasos hacia ella, Gisela estaba mareada pero no se alejo de él.

---un par de copas, segura---pregunto con burla, Gisela no entendía lo que él hacía, Ferrer se acerco hasta ella, la tomo por la cintura y la hizo que lo viera.—perdí la cuenta en 5 copas Gisela Anders y puedo mostrarte los videos de seguridad para comprobarte lo que estoy diciéndo---le dijo al parecer seguro y divertido, Gisela lo miraba atenta, de pronto recordó todo lo que había sucedido, se alejo de el enseguida, camino hacia la puerta, Ferrer no deseo detenerla, si pensaba irse, que así lo hiciera pensó seguro, para su sorpresa Gisela se giro a verlo.

---si...lo hice...le diré porque...estaba molesta...enfadada... triste...por su culpa!!...por lo que me permitió disfrutar toda la noche—

---disfrutar... A que te refieres---interrogo confuso, Gisela se acerco a él, Ferrer no aparto su vista de ella, deseaba saber a lo que se refería aunque podía imaginarlo, intento no burlarse de ella---

---ella lo tomo del cuello...lo acaricio...beso su mejilla...usted le sonreía, le permitió tocarlo... seguramente lo disfruto---relato sin dejar de verlo a los ojos

---si—le dijo interrumpiendo sus palabras, la volvió a tomar de la cintura, Gisela lo miro, escucharlo aceptar lo que le había dicho, le había dolido----

si, disfrute mucho lo que sucedía

--suélteme por favor... solo quiero irme a casa...olvidarme de usted----
suplico mientras lo intentaba alejar

--- Vas a escucharme

--no quiero escucharlo más...no soporto lo que se bien...Por favor doctor Ferrer solo cállese y déjeme ir

---no esta vez, Gisela Anders, vas a escuchar algo que jamás nadie tendrá el placer de escucharlo de mis labios...sentencio, Gisela dejo de luchar contra el

--de acuerdo...termine de una vez con esto--- pidió suplicante, mirando sus ojos grandes abiertos de par en par, como solo el sabia hacerlo,

--vas a escuchar la verdad sobre esta noche ...disfrute lo que sucedía con Mariana no por ella como crees Gisela, sino por ti...te vi observándome atenta, te vi molesta...te vi empezar a beber por ese motivo y debo aceptar que soy el peor hombre por dejarte beber de esa forma...pero jamás había disfrutado tanto ver a una mujer tan celosa, tan molesta....por primera vez me di cuenta Gisela Anders...lo que sientes por mi... lo que significas para mí y sabes algo más....estoy disfrutando mirarte a los ojos mientras te confieso la estupidez que acabo de cometer al permitirte beber sin control por saberte tan molesta y celosa---confeso antes de besarla con mucha ternura, Gisela lo miro un segundo mientras él la besaba, no alcanzaba a comprender lo que Ferrer había dicho, lo único que sabía era que le agradaba mucho que él la besara, que hablará con sinceridad, después de unos minutos la soltó.

---dime que deseas esto tanto como yo Gisela, necesito escucharte decirlo, pídemme que te demuestre todo lo que significas para mí---le susurro mirándola a los ojos, Gisela le sonrió Ferrer se estremeció, la sonrisa de Gisela era dulce y sincera, como nadie lo había sido ante él, volvió a besarla, la recostó con suavidad sobre la cama y continuo besándola, Gisela lo alejo un momento para hablarle.

---usted quiere esto---pregunto, él le sonrió.

---jamás estuve tan seguro de querer algo como se que te quiero a ti, no más orgullo, solo te diré que te quiero a mi lado Gisela ---respondió sincero.

---a donde vamos doctor Ferrer---se atrevió a preguntar, él la miró solo unos segundos y continuó mirando el camino.

---te diré más adelante---respondió serio, Gisela podía notar que él estaba algo frío, enfadado o molesto, no sabía bien, pero en la cabeza de ese hombre estaba sucediendo algo que ni siquiera deseaba imaginar, después de una hora Gisela observó una gran mansión frente a ellos, Ferrer acercó el auto al cerco de la casa y ordenó por un auricular que abrieran el portón, dirigió el auto por un camino largo hasta estacionarlo frente a una casona enorme, impresionantemente grande pensó Gisela mientras la observaba desde el interior del auto.

---baja---le dijo él, Gisela obedeció, él se encontró con ella y le pidió que lo siguiera, sacó un juego de llaves de su pantalón y abrió la puerta principal de la casa, le permitió entrar a ella primero, Gisela lo miró un momento, estaba muy confundida, el interior de la casa era aun más impresionante, hermosa, elegante, muy espaciosa, el lugar era toda una mansión.

---que es este lugar y que hacemos aquí señor Ferrer---pregunto, interesada en recibir una respuesta, un hombre con aspecto agradable, tal vez el mayordomo pensó Gisela, se acercó a ellos y saludó a Ferrer.

---hola Nico...podrías prepararnos una habitación, estaremos unos días en casa---le dijo, Gisela miró al hombre quien la miraba fijamente.

---señorita, un gusto de tenerla aquí, bienvenida---le dijo sonriente y amable.

--gracias señor ---respondió amable como él, lo observó alejarse, seguramente obedecía las órdenes de Ferrer, Gisela observó que Ferrer se encaminaba hacia algún lugar y le habló con fuerza.---que está sucediendo...que está haciendo---pregunto algo molesta, él se detuvo y se volteó a verla.

---tomándome unos días de vacaciones---anunció finalmente, Gisela lo volvió a ver, él intentaba alejarse y volvió a hablarle enfadada.

--que tengo que ver yo en esto, porque estoy aquí---interrogó molesta, Ferrer volvió a detenerse, esta vez se encaminó hasta ella.

--eres necia y muy olvidadiza, eres mi empleada, por aun 4 meses, quiero que dejes de olvidarte de ese detalle---recordó con evidente gusto, Gisela insistió en sus preguntas.

---no me aviso que estaríamos fuera, debo decirle a Karen... como puede hacer esto sin informarme--reclamo, el empezó a caminar pero Gisela se interpuso en su camino, el la miro de nuevo

---dejaras que vaya a servirme una copa, me muero de sed...--pidió algo irritado, Gisela dejo de detenerlo, camino a su lado, Ferrer se sirvió una copa rápido, sonrió cuando la encontró a unos centímetros de su lado. La miraba atento, le parecía gracioso estar frente a una niña asustada, disfruto verla de esa manera, eran muy pocas las veces en la que Gisela parecía asustada por algo, le divertía imaginar lo que ella estaba pensando sobre lo que sucedería en ese lugar a su lado.

---no te angusties por Karen...hable con ella mientras veníamos hacia acá...también con Andrade, se encargara del hospital unos días, mientras nosotros disfrutamos de unos días de descanso---le informo, Gisela lo miraba, sabía que no podía estar mintiendo, el era muy responsable y controlador sobre su trabajo, no haría algo así si no estuviera seguro de que todo estaría bien sin él, Ferrer camino hasta estar a unos centímetros de ella, Gisela lo vio a los ojos.---

----te enseñare tu habitación, sígueme....le pidió, Gisela lo siguió por la casa hasta que él se detuvo frente a una puerta grande, en la abrió y le permitió entrar, Gisela observo el cuarto inmenso, hermoso, recorrió con la vista todo el lugar, se estremeció al ver el lugar, tan cálido, hubiera dejado caer algunas lagrimas solo por la idea de que alguien estuviera regalándole unos días en un lugar como ese, odiaba que Ferrer le hiciera ver con tanta facilidad todo lo que poseía, todo lo que podía darle a la mujer que el deseara.

---que tendré que hacer por esto doctor Ferrer----pregunto algo temerosa, el se encontraba detrás de ella, la tomo de los brazos y la hizo girar hacia él, Gisela lo miro enseguida, el la atrajo y la beso enseguida, Gisela se estremeció no solo por su beso sino por la idea de lo que eso pudiera significar, cualquier cosa ante un hombre como él, cuando la soltó la miro algo serio.

---harás lo que tú desees, estaré de acuerdo con lo que elijas hacer en este lugar---

---eso es cruel, podría ser claro, decirme que espera de esto, que quiere de mi por estos días---reclamo molesta por su juego, Ferrer la miro sonriéndole, no podía esperar menos de Gisela, un reclamo era mínimo

por haberla secuestrado de esa forma.

---solo lo que desees, si deseas que te haga el amor así será, si lo que quieres es que me moleste contigo y te saque de aquí, solo dilo, cualquier cosa que elijas, eso obtendrás de mi---le dijo y camino hacia la puerta----
-debes tener alguna ropa en el closet, puedes ducharte, enviare por ti cuando este lista la cena---le dijo y salió del cuarto, Gisela intento hablarle pero se detuvo, contemplo de nuevo el lugar y más que discutir con él, prefirió disfrutar de esos días, no había más que hacer y lo sabía, lo que Ferrer le acababa de decir era ante todo, una orden más.

Lo miraba cenar seria, Gisela notaba algo extraño en aquel hombre, ella misma se sentía extraña en aquel lugar, temía reconocer que era lo que la hacían sentirse de esa manera, si era él o ese lugar tan hermoso, terminaron de cenar en silencio.

--temes hablar Gisela Anders, me conoces, no pensaras que puedo hacerte algún daño sin darte la oportunidad de defenderte---pregunto divertido, seguía tan asustada, Gisela lo miraba atenta, le pareció divertido que el mencionara algo así--

---seguro señor Ferrer, sabemos lo que usted puede hacer---le dijo con alevosía, el sonrió y se puso de pie, tomo las copas de vino que aun permanecían sin tocarse y se acerco hasta ella, le acerco su copa, Gisela la tomo.

---me conoces bien, digamos que no hare nada que no desees que te haga---continuo jugando con sus palabras, Gisela bebió un poco de su copa, cuando termino lo miro.

---de acuerdo señor Ferrer, deseo que me diga que espera usted de mi---pregunto aceptando su juego, el sonrió y se acerco para atraerla hacia su pecho, Gisela miro sus ojos grandes, mirándola atento.

---todo Gisela, espero todo de ti, bueno y malo, pero sí de alguien deseo esperar algo, es de ti---respondió mirándola fijamente, Gisela se acerco y lo beso con suavidad, el se estremeció y acepto su beso y su manera de besarlo con mucho agrado, los labios de Gisela le parecían suaves, dulces, húmedos, tan cálidos, como nunca le habían parecido otros.---corro mucho riesgo dejándome llevar por esto Gisela, pero que más vale la pena en esta vida que correr riesgos por algo que se vale eso y tal vez más----
-le susurró mientras la besaba, Gisela acepto sus besos y ella misma lo beso en varias ocasiones intentado que él se dejara llevar por lo que sentían, Ferrer se lo permitió con mucho agrado, le gustaba sentirse envuelto por las sensaciones que Gisela producía en su cuerpo, por lo que ella hacía para agradarlo, se sentía extrañamente tan feliz cuando la mujer que mantenía en esos momentos en brazos lo tocaba, lo besaba y acariciaba de esa forma, fue Nico quien los interrumpió, se disculpo y

aunque intento marcharse Ferrer no se lo permitió.

---que sucede Nico---pregunto sin dejar de abrazar suavemente a Gisela que miraba al hombre que estaba frente a ellos algo apenado.

---tiene una llamada--informo...

--quien, deje claro que no quería que me molestaran---recordó, Gisela lo miro, Ferrer se alejo de ella y camino hacia Nico.

--su madre, la señora Camila---revelo, Ferrer miro a Gisela.

---volveré enseguida Gisela---le dijo y se alejo con Nico, Gisela los observo perderse entre la inmensidad de esa casa, reviso el sitio, sintió deseos de conocer algo de aquel lugar y así decidió hacerlo, salió de la casa y observo el panorama de ese lugar desde la puerta principal, era tan hermoso, el lugar era grandísimo, se veían tantos prados, arboles a lo lejos, jardines y una plaza que se antojaba visitar, imagino que tal vez Ferrer se tardaría un poco así que empezó a caminar hacia esa plaza, mientras caminaba disfrutaba del paisaje y del aire fresco que golpeaba su rostro de manera tan cálida, Gisela sintió que el mundo le estaba dando a manos llenas algo que nunca hubiera esperado de esa vida llena de tanto dolor y de amargura, en la que había vivido por tantos años, si alguien lo hubiera mencionado que algún día estaría en un lugar como ese habría dicho que estaba completamente loco, llego a la plaza y subió los escalones que había para llegar al interior del kiosco, Gisela observo algunos rosales cerca y se dirigió a ellos, recordó el olor tan rico que llegaba hasta su habitación, el olor de los rosales de la vecina, el recuerdo de aquellos días hicieron que sus ojos se llenaran de lagrimas, miraba atenta las rosas cuando escucho a Ferrer hablarle.

---desearía saber el dolor tan grande que escondes para estar a punto de soltar el llanto---lo escucho decirle, Gisela se giro a verlo, el se encamino hasta ella y llevo sus manos a su rostro , limpio las lagrimas que habían rodado por su mejilla---dime Gisela, que te lastima tanto---volvió a pedir, Gisela lo miraba y aunque hubiera deseado contarle algo de la vida al lado de su padrastro, el dolor de aquellos recuerdos no le permitieron decir nada., se lanzo a sus brazos llorando, Ferrer la abrazo tan fuerte como su fuerza se lo permitió.

--no me pida eso, no podría, no aun---le suplico sollozando, el la hizo que lo viera.

---no voy a obligarte a recordar algo que se te duele tanto, lo dejaremos para cuanto estés lista---le dijo y la beso, le informo que estaba listo para llevarla a conocer el lugar, Gisela sonrió feliz, le agrado mucho la idea.

llevaban dos semanas en aquel lugar, Ferrer estaba feliz, sabía que no se había equivocado en tomar aquella decisión, Gisela lo había hecho tan feliz esos días, era divertida, cariñosa, atenta, lo consentía, parecía la niña más dulce y protectora de ese mundo, entendía por qué había aceptado hacer aquel trato tan desventajoso para ella, solo para saldar la cuenta de su hermana Karen, la cuidaba, la protegía como lo hacía ahora con él, era su naturaleza, estaba seguro de que Gisela había pasado por un dolor muy grande, que amaba a su hermana, que ella era su mundo, que era capaz de todo por ella, se había dado cuenta que a pesar de no contar con muchos estudios Gisela era alguien educado, sabía ser prudente, se desenvolvía muy bien en medio de las personas, sabía adaptarse muy bien a las circunstancias que la estuvieran envolviendo, seguramente experiencia que le había dejado lo que fuese que hubiera vivido hasta antes de encontrarla en su camino, el mismo era alguien que la había obligado a adaptarse a sus reglas, a su manera de ser y de actuar, en verdad empezaba a darse cuenta y aceptaba que Gisela Anders era la mujer más cautivadora y llena de misterio que había conocido hasta ese momento, la invitación de conocerla a fondo le gustaba mucho, se sentía plenamente atraído por ella, por la sola idea de saber que estaba con la mejor mujer que hasta ese día había entrado en su vida.

---que hace--pregunto al notar que él estaba muy pensativo...

---pensar en ti... confeso mirándola a los ojos...

---no debería perder su tiempo en ello...no soy tan interesante---le aseguro algo apenada, él le sonrió no muy de acuerdo con lo que decía.

---donde rayos estuviste todo este tiempo Gisela Anders, pareces conocerme tan bien, me da miedo darme cuenta de lo mucho que has conocido sobre mí en menos de un año---le dijo serio, Gisela lo miraba a la cara, sus ojos eran transparentes en esos momentos, podía ver en ellos una gran sinceridad, Ferrer estaba siendo honesto, limpio, no jugaba ni malintencionaba nada., se sintió tan feliz a darse cuenta que no se había equivocado con respecto a quien era Alan Ferrer en el fondo de su corazón, un hombre bueno.

---en el infierno, se lo aseguro---respondió mirándolo, Ferrer se estremeció al escuchar su respuesta, no hablo enseguida, lo había dejado mudo, ni siquiera imaginaba a qué clase de infierno se refería, la abrazo con fuerza.

---lamento tus palabras y lamento a un más no haber estado ahí para ayudarte, ante cualquier cosa Gisela, te hubiera ayudado---le dijo seguro,

el la abrazaba, Gisela sintió que el mundo se caía a sus pies, los recuerdos llegaron súbitamente a su cabeza y solo pudo aventar a Ferrer y salir corriendo hacia el cuarto que ocupaba en ese lugar, se encerró en el baño y lloro como una niña asustada, los recuerdos de la imagen de su padrastro golpeándola, atándola con una cadena a su cama, soldada al piso, aquellos recuerdos invadieron su mente, no podía sentirse más atrapada como en esos momentos.

Cuando recobro un poco el sentido, Ferrer la miraba atento sentado sobre su cama, Gisela intento incorporarse pero él no se lo permitió.

---que sucedió

---te desmayaste, te encontré inconsciente en el piso del baño, creo que te enviare a hacer algunos estudios Gisela, me preocupa tu debilidad---le relato, Gisela recordó todo, volvió a recostarse sobre la cama.

---lamento darle problemas---menciono mirando su rostro algo pálido, estaba preocupado, lo observo levantarse y darle la espalda., Ferrer sentía una angustia muy especial por ella y no deseaba hacer un comentario que pudieran lastimarla en esos momentos.

--estaré afuera, quiero que descanses...volveré más tarde---le aviso sin mirarla, Gisela deseo detenerlo pero no pudo hablarle, estaba muy asustada, la única idea que existía claramente en su mente era la de huir de ese lugar, tomar sus cosas y salir corriendo con su hermana a su lado, estaba tan cansada de sufrir por los recuerdos, de sentirse como una presa en cualquier sitio, presa de aquellos recuerdos y aun de su pasado.

---quiero contarle todo...podría quedarse y escucharme---le dijo, finalmente sintió el valor que necesitaba para hablarle sobre su pasado, aunque las cosa entre ellos cambiarían, necesitaba saber cómo Alan Ferrer tomaría su historia hasta el día en que Karen y ella llegaran a su hospital.

Ella y Ferrer habían vuelto a la ciudad en casi completo silencio, había dejado a Gisela en la casa en la que vivía con Karen, ella la recibió sonriente, se despidieron de Ferrer y entraron a la casa.

---como te fue, la pasaron lindo---pregunto su hermana mirándola sonriente, Gisela miro a Karen y se estrecho en sus brazos---que sucede gis...--interrogo Karen preocupada de verla así.

--- aun no se qué paso realmente en ese viaje, solo sé que debemos pensar en alejarnos de aquí, no estoy segura que el Doctor Ferrer

entienda lo que tuve que hacer para sobrevivir---le dijo, Karen la abrazo más fuerte y la ayudo a llegar a su cuarto, pasaron la noche juntas, en ocasiones platicando y en otras guardando silencio, Gisela estaba tan agotada física y mentalmente, ni siquiera podía imaginar en volver al hospital y continuar con su trabajo al lado de Ferrer, no soportaría lastimarlo de alguna manera, el estaba aceptando a alguien distinto en su vida y si salía herido jamás volvería a abrir las puertas de su corazón ante alguien más, no deseaba lastimarlo de esa manera, a pesar de ser quien era, el no merecía eso de su parte, Gisela sabia que debía alejarse ahora que aun estaban a tiempo.

Volvió al hospital dos días después de que ella y Ferrer regresaron de su mansión, el la recibió en su oficina, serio.

--lamento haber tenido que faltar, me pondré al corriente---

--no es necesario Gisela, esto termino---le dijo él y se levanto de su silla, camino un poco hacia ella pero dejo un espacio suficiente entre ellos para mantenerse alejado, deseaba evitar sentirse de alguna manera débil ante ella, Gisela lo miro muy contrariada---no puedo seguir luchando contra lo que siento por ti y al mismo tiempo temer tanto que algo que diga, o haga, te lastime... se termino---insistió en decirle seguro, estaba destrozando no solo la posibilidad de tener a su lado a la mejor mujer que conocía, estaba deshaciendo todo lazo que existía entre ellos, solo sabía que era el momento para acabar con todo, antes de que el dolor fuera más profundo para tomar aquella decisión.

---me disculpo

---lo sé, pero creo que no puedo seguir con esto, doy por terminada tu deuda con este hospital Gisela, puedes ir a casa con tu hermana, no hare nada en contra de ninguna, ambos sabemos que esto podría terminar muy mal y estamos a tiempo para impedir un terrible problema---explico seguro, Gisela lo veía muy confundida, no sabía si realmente estaba hablando en serio o solo era el dolor de terminar con todo, una mujer que no conocía entro a la oficina de Ferrer cuando Gisela intentaba hablarle.

--señor Ferrer, los señores Fichers lo esperan en la recepción---aviso la mujer vestida muy elegante, bien peinada, arreglada, se movía como toda una experta, Gisela imagino quien era

---gracias señorita Sofía, estaré en unos minutos ahí---le dijo, Gisela volvió a verlo a la cara, el la miro en esos momentos---como puedes ver encontré a alguien que ocupara tu lugar, puedes estar segura de que tengo quien continúe ayudándome---aseguro, Gisela lo observo tomar su saco y trago saliva, estaba a punto de salir de la vida de ese hombre, el

llego hasta la puerta, Gisela tuvo que verlo y sonreír un poco.

---gracias por todo lo que hizo por nosotras, doctor Ferrer---le dijo y salió de la oficina, Ferrer caminaba detrás de ella y la miraba atento, sentía un nudo en la garganta al verla alejarse, llegaron hasta la recepción, Gisela miro a Elisa y se despidió, después miro de nuevo a Ferrer y le sonrió un poco, el solo la miro serio sin hacer ni decir nada más, Gisela salió del hospital casi llorando, decidió caminar un poco antes de volver a casa, Karen seguramente estaba en su trabajo y no deseaba estar sola en aquella casa, propiedad de Ferrer, todo había terminado y no sabía qué hacer, se sintió tan sola en esos momentos, abandonada por el hombre que amaba, se sentía perdida dentro de aquella ciudad en la que miles de personas caminaban de un lado a otro, con vidas normales, con un hogar, un buen trabajo, ella no tenía nada de eso, nada que le hicieran saber que había algo que la esperaba en algún lugar de ese mundo y que podía sufrir, llorar y sentirse terrible por haber perdido al hombre que amaba y aun así, volver a un lugar en donde alguien la esperaba, tal vez solo unos recuerdos o tan solo una cama en donde descansar, algo suyo, tuvo que aceptar que él la había dejado ir, que Ferrer no había podido contra el mismo, había perdido la batalla entre lo que sentía por Gisela y la persona que había sido hasta el día en que ella llegara a su vida, debía aceptar que no había logrado vencer su forma de pensar y de actuar, Ferrer le abría las manos para que volara sola, con un pasado tan doloroso en sus hombros.

HABIAN PASADO DOS AÑOS DESDE QUE GISELA Y FERRER SE HABIAN DEJADO DE VER...

Capítulo 3

PENSAMIENTO PARA TI....

Ganas de llorar

Tengo ganas de llorar

Porque no puedo regresarlo a la vida

Ganas de llorar porque me siento inútil y fracasada

Tengo ganas de llorar porque me duele verme así

Tengo ganas de llorar por mis hijos y mis descuidos

Ganas de llorar porque me duele la vida, porque me siento infeliz

Las cosas no cambian aunque cambian cada segundo

No pasa nada importante para mi o tal vez si..

nada se siente de la misma forma desde que él se fue

Y tengo ganas de llorar porque a pesar de los intentos, no cambia nada

La vida no sonrío, no da nada excepto vacío y muerte.

Lo soporto porque no puedo hacer más

Porque tengo que continuar viviendo aun si no me siento viva.

Porque seguir adelante es lo correcto, no para mí, pero es lo correcto

Así lo dicen las leyes católicas, así lo dice dios.

Por ello debo seguir adelante aunque me falten deseos

Seré fuerte porque así será, me levanto día con día y hare lo que deba hacer, Lo necesario o solo lo que pueda, pero seguiré adelante con el dolor en mi alma

Con las lágrimas en mis ojos, con el vacío, seguiré caminando y haciendo lo que se debe hacer lo correcto cada vez que pueda, hasta el fin de mis días, hasta que dios, solo diga, que es el momento de partir, de terminar y dejar las cosas como estén.

Hasta duele llorar y aceptar ante dios que es muy duro, me duele llorar frente a su fuerza, frente a él, me avergüenza ser débil ante alguien que lo es todo, menos debilidad.

Hago lo que puedo, no es suficiente y lo sé..

No intento con mis lágrimas más que calmar mi voz interna

Ahogar entre mi llanto, la impotencia de mi dolor

Sé que lo eres todo, he vivido creyendo en eso

No sabría como continuar si el dolor me convenciera de tu inexistencia

Si ese dolor aniquilara lo poco que conservo de ti

La paz se ha ido, la esperanza no está, los sueños se esfumaron

Temo de nuevo de la muerte, creo en ella para siempre

He perdido más que su presencia, he perdido su camino

Con mis lágrimas no intento más que encontrar mi paz

Aquella que se fue, cuando menos lo esperaba, cuando lo perdi a el..

Podría maldecir por todo y hacia todo

Creo que sería justo gritar que no te creo

Gritar que no confié, no por perder lo que he perdido,

No por el dolor que me has causado a mi,

Tampoco por habértelo llevado, no porque ya no crea en ti,

Ni siquiera maldeciría por enseñarme quien soy en este momento

Un monstruo que no vive por que desee vivir

Si no por el deseo de ser quien fui..

Tienes derecho a todo, a darlo y quitarlo todo
Tienes derecho a lastimarme una y otra vez
Tienes derecho a destruir mis sueños, no dudo
De que tienes derecho sobre mi vida misma
Ni siquiera dudo de tu existencia
Dudo de mi dolor, de mi rabia, dudo de mi misma,
De lo poco que siento que queda en mi
Dudo que la vida vuelva a ser la misma para mí
Cuando nada se siente igual, ni el amor, ni el mañana, ni el descanso
Dudo que el dolor sea diferente, que un mañana se perciba distinto
Dudo que ese tiempo al que le dejamos gran parte de nuestro pesar
Me permita volver a sentir igual,
Ni tampoco quiero sentir igual,
Solo quiero saber, que no se acabara el tiempo,
Que no llegare tarde a donde deba llegar, como lo he hecho ya,
Quiero llegar a tiempo, a donde pueda volver a encontrarte.

Capítulo 4

Tu vida..mi elixir

Pequeña historia sobre un asesino en serie, un hombre aparentemente normal, de familia, exitoso, socialmente estable, pero psicológicamente perturbado, sus muertes le dan la felicidad mas pura y genuina que no siente en su vida normal, curando al mismo tiempo, parte de sus traumas.

David miraba excitado la desnudes de la mujer que acababa de asesinar, veía como lucia su cuerpo inerte sobre su cama, sus ojos se perdían dentro del recuerdo de la noche, entre los brazos de ella, cálidos, largos y delgados como le gustaban, no le agradaban delgadas, le gustaban robustas, no mucho, pero era feliz tocandolas, su cabello rizado, sedoso, oliendo a rosas frescas, el olor que le recordaba su niñez, era feliz observando el cuerpo sin vida de la amante complaciente e ingenua, sus manos tomaban con firmeza el órgano sexual femenino mientras miraba y recordaba cada segundo al lado de ella, que delicioso era para él recordar y mirar al mismo tiempo, el placer que le hacía sentir la piel fresca, tibia, cada vez mas caliente de ella, el olor de su órgano mientras lo besaba y acariciaba excitándola cada vez más, sus ojos perdidos en los suyos, sus labios lamando su pecho desnudo, su voz pidiendo mas, que placer representaba para él, recordar mientras miraba a su amante muerta.

Camino con lentitud hacia ella, coloco su mano sobre su pecho, sintió como a través de su mano una energía llenaba de magia su alma, energia que invadió su brazo, luego su pecho, llevo hasta sus pies, la sensación mas dulce que añoraba recordar, la excitación de haber satisfecho sus desos mas íntimos, sus sueños convertidos de nueva cuenta en realidad.

Se coloco sobre ella, beso sus labios todavía tibios, introdujo su lengua dentro de la boca de ella, se estremeció una y otra vez mientras su sexo entraba en el cuerpo de ella, dejo salir de sus labios un gemido de placer que envolvió su corazón en un solo grito de amor, David acaricio con suavidad y delicadeza sus senos, los toco mientras entraba y salía de ella, una y otra vez hasta que finalmente todo termino, suspiro profundo y sonrió levemente, sus labios mostraron aquellos dientes perfectamente alineados, blancos, cuidados con tanto amor, fotografió en su memoria la imagen de ella, el recuerdo que atesoraría por siempre, como los otros.

Paso días en casa, le agradaba pasar unos días lejos de todo el mundo, disfrutando solamente de su último trabajo, era su ritual, su manera de festejar y al mismo tiempo dar un tributo a la mujer que acababa de asesinar.

David volvió a su vida, a sus amigos, a su familia, a su mundo, regreso a casa con su esposa después de un pequeño viaje de negocios y placer, se sentía tan satisfecho que bien sabía pasaría un buen tiempo antes de volver a viajar.

---Hola amor- lo saludo su esposa Mariana, el estaba desayunando en la mesa del jardín, le gustaba contemplar el jardín de rosas que su querida esposa mantenía perfecto-